



GRADIVA

10

Número 2 - 2009

Revista de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis
ICHPA

Revista Gradiva
10 Número 2 Año 2009

**Publicación Oficial de la
Sociedad Chilena de Psicoanálisis
ICHPA**

perteneciente a la Federación
Latinoamericana de Asociaciones
de Psicoterapia Psicoanalítica y
Psicoanálisis (FLAPPSIP)
e International Federation of
Psychoanalytic Societies IFPS.

Directora Editorial
Cinthia Cassan

Comisión de Lectura
Marta Bello
Cinthia Cassan
Horacio Foladori
Jorge Olagaray
Abrao Slavutzky

Cuidado de la Edición
Carolina Pezoa

E mail: revista.gradiva@gmail.com

**Directorio de la Sociedad
Chilena de Psicoanálisis - ICHPA**

Presidente
Juan Flores

Vicepresidente
Gonzalo López

Secretaria
María Calabrese

Tesorero
Eduardo Jaar

Directora Instituto
Claudia Vergara

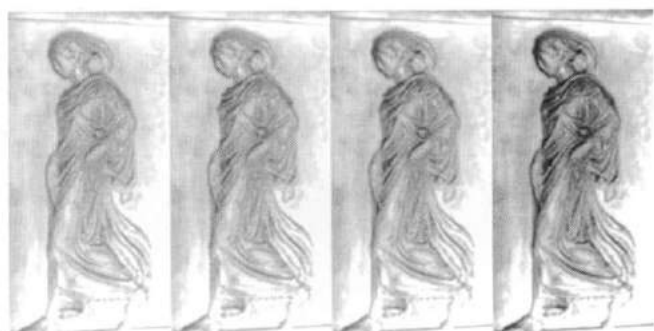
Directora Consultorio
Marta Bello

Director Extensión
Sebastián León

ISSN 0717-6600

Diagramación e Impresión
Covisual

Portada
Débora Koiffman



GRADIVA

10

Número 2 - 2009
Revista de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis
ICHPA



Indice

Editorial

203

Textos

205

Proposiciones acerca de la constitución subjetiva

Marta Bello

209

Posición del analista para una clínica del sujeto

Cinthia Cassan

219

Rescate del Sujeto: intervención psicoanalítica en un contexto de salud pública

Verónica Ellicker

227

De máquinas panaderas y juegos remotos: tres implicaciones del Self como respuesta a las tecnologías contemporáneas (y notas adicionales)

Lucio Gutiérrez

233

Implicancias y significados de FLAPPSIP

Mesa Latinoamericana en los 20 años del ICHPA

Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. María Luisa Azócar

Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños

y Adolescentes (APPPNA). Miriam Baruch

Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima - (CPPL) Leopoldo Caravedo

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica - (AUDEPP)

Rosario Allegue, Humberto Giachello, Miguel Hoffnung, Rosario Oyenard

Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados - (AEAPG)

Mabel Rosenvald

Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y Adolescencia

(ASAPPIA) Carlos Título

245

Homenajes

267

Homenaje a Mario Benedetti

"De esta excursión a la muerte que es la vida..."

Sheila Asteggianti - Ema Quiñones

269

Homenaje al Dr. Jorge Isaac Rosa Cohen

AUDEPP

277

Recuerdo a Jorge Rosa

Alicia Esquivel
283

***Desde la psicología y el psicoanálisis.
La xenofobia y el racismo***

Jorge Rosa
287

Homenaje a Mercedes Sosa

*San Miguel de Tucumán, 9 de julio de 1935- Buenos Aires,
4 de octubre del 2009*
Gabriel Nicolaievsky
297

Espacio Abierto

299

Acerca de analistas, con humor

301

Las crisis en psicoanálisis

Profesor Doctor Karl Psíquembbaum (Rudy)
303

Homenaje a Melanie Klein

Profesor Doctor Karl Psíquembbaum (Rudy)
309

Acerca de cine

313

“La ventana indiscreta” de Hitchcock. Una trampa para la mirada

Daniel Zimmerman
315

Autores

319

Institución

323

Editorial

Latinoamérica muestra su voz y está presente en este número de Gradiva de principio a fin.

Colegas y amigos del ICHPA, y de las diferentes instituciones que conforman FLAPPSIP nos aportan sus letras. La sección "Homenajes" es puro dolor y emoción, por las pérdidas de tan queridos seres latinoamericanos del psicoanálisis, la poesía y el canto. El humor y el cine llegan desde Buenos Aires a aliviarnos un poco con un "Lacanema".

Comienza esta entrega con excelentes trabajos de colegas pertenecientes a ICHPA presentados en el V Congreso FLAPPSIP que se realizó conjuntamente con el V Congreso AUDEPP: "Contextos Inestables – Sujetos Vulnerables. Perspectivas Psicoanalíticas", los días 21, 22 y 23 de mayo de 2009 en Montevideo, Uruguay.

Marta Bello, en "Proposiciones acerca de la constitución subjetiva" nos aporta su elaboración en relación a la teoría de la constitución subjetiva trabajando bajo un paradigma diferente al estructuralista, el del pensamiento complejo del filósofo Edgar Morín.

Cinthia Cassan, en "Posición del analista para una clínica del sujeto" expone sus ideas, surgidas de la interrogación de su experiencia clínica, acerca de la posición del analista y su importancia en la praxis en la clínica psicoanalítica lacaniana. Planteo original del tema, adaptando los tres tiempos lógicos de Lacan al analista y la dirección de la cura.

"De máquinas panaderas y juegos remotos: tres implicaciones del Self como respuesta a las tecnologías contemporáneas (y notas adicionales)", de Lucio Gutiérrez; quien nos presenta un interesante trabajo en el que minuciosamente va analizando tres modos diferentes de implicaciones del Self en relación a las tecnologías actuales.

El trabajo: "Rescate del Sujeto: Intervención psicoanalítica en un contexto de salud pública", escrito por Verónica Ellicker, fue ganador de "Mención" en el Primer concurso de Estudiantes organizado por la directiva de FLAPPSIP 2007-2009; en él la autora presenta un caso atendido en servicio público y reflexiona acerca del encuadre que elige para su trabajo.

El ICHPA fundada en 1989, cumplió este año 2009, sus 20 años. En las Jornadas de festejo que se realizaron el 4 y 5 de diciembre en el Hotel Four Points Sheraton de Pro-

videncia, Santiago; *Gradiva* se vistió de fiesta con un número especial de recopilación de la historia del ICHPA, conmemorando también su 10º aniversario, por cumplirse el 10º año en que *Gradiva* se publica.

En dicha ocasión, cuyo programa completo acercamos al final de esta edición, dimos lugar a una Mesa FLAPPSIP, que encontrarán en estas páginas. Bajo la convocatoria “Implicancias y significados de FLAPPSIP” los representantes de las diferentes asociaciones que conforman la federación y pudieron venir a festejar con nosotros presentaron e intercambiaron sus apreciaciones, reflexiones, interrogantes, planteamientos e ideas. Lamentamos que no pudieron asistir colegas de SPS y CEPdePA.

FLAPPSIP es la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis y está conformada por las siguientes asociaciones: Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG), de Buenos Aires, Argentina; Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y Adolescencia (ASAPPIA), Buenos Aires, Argentina; Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes (APPPNA), Lima, Perú; Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP), Montevideo, Uruguay; Centro de Estudios Psicoanalíticos de Porto Alegre (CEPdePA), Porto Alegre, Brasil; Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL), Lima, Perú; Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA, Santiago, Chile; Sociedad Psicoanalítica del Sur (SPS), Buenos Aires, Argentina.

Se define como “una organización de instituciones comprometidas con la discusión, intercambio, producción y difusión del pensamiento psicoanalítico y sus diversas prácticas originadas en los descubrimientos de Sigmund Freud y continuadores post-freudianos. Se crea con la convicción de que el intercambio científico y el conocimiento mutuo entre las instituciones participantes, así como entre sus miembros redundará en beneficio de todos. Constituye ésta una forma de integración de sus miembros latinoamericanos afianzando las raíces comunes y proyectándose hacia el futuro”. Entre sus propósitos están: “difundir el pensamiento psicoanalítico y sus diversas prácticas, proveer un espacio para el intercambio científico de las asociaciones componentes, proveer un espacio de reflexión y debate sobre problemas pertinentes a la formación y la asociación analítica, promover la cooperación científica entre las asociaciones componentes, propiciar la afiliación a esta Federación de otras asociaciones afines de los países de Latinoamérica, establecer el intercambio con otras instituciones afines de carácter internacional, promover eventos tales como: congresos, simposios, jornadas, encuentros y publicaciones”.

Homenajeamos en este número al Dr. Jorge Isaac Rosa Cohen, uno de los gestores de este proyecto que hoy es realidad y hace al intercambio científico y afectivo, uno de los miembros fundadores y primer presidente de FLAPPSIP. Terminaba el V Congreso de FLAPPSIP realizado en Montevideo del cual se presentan trabajos aquí y Jorge Rosa

enfermaba abruptamente... Acercamos al lector sus palabras, parte de su modo de pensar a través de un artículo original de uno de los temas que lo fascinaban:" Desde la psicología y el psicoanálisis. La xenofobia y el racismo". Además las emocionantes palabras que nos enviara su amiga de infancia y de la vida, Alicia Esquivel; y las que nos aportaron los colegas de AUDEPP, institución de Montevideo de la cual también fuera fundador y primer presidente, junto a un listado de sus obras.

Nos hemos quedado en silencio... Aporto como despedida a estos grandes las palabras que uno de ellos nos dejó: "Te dejo con tu vida, tu trabajo, tu gente, con tus puestas de sol y tus amaneceres. Sembrando tu confianza, te dejo junto al mundo, derrotando imposibles, segura sin seguro (...) Pero tampoco creas a pie juntillas todo. No creas, nunca creas, este falso abandono. Estaré donde menos lo esperes. Por ejemplo, en un árbol añoso de oscuros cabeceos. Estaré en un lejano horizonte sin horas, en la huella del tacto, en tu sombra y mi sombra (...) Estaré repartido en cuatro o cinco pibes de esos que vos mirás y enseguida te siguen. Y ojalá pueda estar de tu sueño en la red esperando tus ojos y mirándote."

Así se despedía Mario Benedetti, en "Chau número tres". El Uruguayo reflexionaba sobre la relatividad de la ausencia. Desde Montevideo, Ema Quiñones y Sheila Asteggianti nos mandan su Homenaje.

Grande Mercedes, grande. Nunca dejaremos de recordar tu profunda voz cantando "Gracias a la vida...; Como un pájaro libre...". Especialmente para Gradiva, Gabriel Nicolaievsky escribe: "Es extraño que su voz sea alegría, pero también dolor, sea paz, pero a la vez lucha, sea historia y también geografía, sea cultura y pueblo, sea lenguaje e idioma, sea tensión y también relax, sea evocación y futuro, sea grito y a la vez susurro, sea amor y nostalgia".

Para finalizar este número, nuestras ya tradicionales secciones "Acerca de Analistas, con humor" y "De cine" con Rudy y Daniel Zimmerman, desde Buenos Aires, Argentina. Por favor: no dejen de leer el "Lacanema". Descubrirán como hasta en este "poema" Latinoamérica está presente en esta Gradiva, y sin duda algunas cosas más...

Cinthia Cassan

The first part of the report
 deals with the general situation
 of the country and the
 progress of the work.
 The second part contains
 a detailed account of the
 various projects and
 the results obtained.
 The third part is devoted
 to the financial statement
 and the balance sheet.
 The fourth part contains
 the conclusions and
 the recommendations.
 The fifth part is the
 appendix, which contains
 the various documents
 and the tables.
 The sixth part is the
 index, which contains
 the names of the
 persons and the
 subjects mentioned
 in the report.

TEXTOS

Proposiciones acerca de la constitución subjetiva*

Marta Bello

Resumen

Frente a los desafíos que los sujetos de la post modernidad representan para una clínica psicoanalítica tradicional, se plantea que es acuciante y también posible, dar una vuelta de tuerca y considerar el problema, no en los pacientes, sino más bien en la teoría. Por lo que se trabaja sobre el problema de la constitución subjetiva, intentando ceñirse a los conceptos fundamentales de Freud y Lacan: Inconsciente, pulsión, Goce, R.S.I., etc., pero trabajando bajo un paradigma diferente al estructuralista, ya en la historia de las ideas, tal el paradigma del pensamiento complejo, propuesto por el filósofo Edgar Morin.

Morin planteó que para conocer un fenómeno de alta complejidad, como el ser humano, es necesario desarrollar teorías acerca de la complejidad e interrelación de los elementos en el sistema. Esta presentación da cuenta de los avances en este trabajo, bajo la forma de proposiciones contenidas en los puntos: I. Acerca de la preeminencia del significativo. II. Acerca de la inconveniencia de leer el par Alienación – Separación como homólogo de esclavitud-violencia. III. Acerca del estadio del espejo como momento inaugural de la subjetividad ¿Cuándo nace el psiquismo? IV. Posibi-

lidad de hacer aportes a la teoría social, ajustándose al marco teórico. V. Conclusiones.

Palabras clave: subjetivación- psiquismo- pulsión- goce- pensamiento complejo

Este trabajo obedece a una inquietud que se está generalizando en las discusiones psicoanalíticas de las últimas décadas, inquietud reflejada en tópicos tales como “*Patologías del fin de siglo*”, “*Sujetos vulnerables*”, “*Patologías de borde*”, “*Vigencia del psicoanálisis en la postmodernidad*”, etc. La inquietud recorre todas las corrientes al interior del psicoanálisis y para mí, formada en la enseñanza lacaniana hace ya un cuarto de siglo, representa también un desafío. En efecto, en el trabajo con adultos neuróticos, analizantes cercanos al prototipo de Dora, o del Hombre de las Ratas, o del ideal del analista en formación, la teoría lacaniana de la estructuración subjetiva provee una base sólida para sustentar el trabajo analítico.

Lo que Lacan proclama es la posibilidad del advenimiento de un sujeto con toda la fuerza de una posición ética que se oponga a la insistencia de la ignorancia, que reconozca la esencia de su división

*Presentado en el V Congreso FLAPPSIP “Contextos Inestables-Sujetos Vulnerables. Perspectivas Psicoanalíticas”; realizado conjuntamente con el V Congreso AUDEPP los días 21, 22 y 23 de Mayo de 2009 en Montevideo, Uruguay.

subjetiva, que aceptando la imposibilidad de la completitud deje atrás la impotencia y que "*mantenga su deseo*" en movimiento. Las dimensiones imaginaria, simbólica y real del sujeto permiten articular una teoría del proceso analítico, tal como queda en evidencia en 1960.

No sucede lo mismo, sin embargo, en el trabajo con niños, en el trabajo con psicóticos, o con sujetos con quienes, en número creciente, se hace imposible llegar a un diagnóstico de estructura. Los límites y alcances de tales estructuras se desdibujan, permean y algunos han empezado a recomendar trabajar en un psicoanálisis prolongado que no pasa del encuadre de entrevistas preliminares.

Nos parece entonces que es acuciante dar una vuelta de tuerca y considerar el problema, no en los pacientes, sino que en la teoría.

Desde esta perspectiva he realizado un intento de deconstrucción del abordaje lacaniano de la constitución subjetiva, utilizando, como principal base de apoyo, el paradigma del pensamiento complejo, en la búsqueda de contribuir, aunque sea mínimamente, a la fluidez y revigorización del pensamiento psicoanalítico en un horizonte lacaniano. Tal paradigma, introducido por Edgar Morin propone que, para conocer un fenómeno de alta complejidad como lo es el ser humano, es necesario desarrollar teorías acerca de la complejidad e interrelación de los elementos en el sistema.

Este paradigma representa un cambio de

posición frente al paradigma occidental mecanicista, según el cual se creó y desarrolló básicamente el psicoanálisis freudiano, como también frente al sistema de pensamiento estructuralista, que fue, en gran medida, el preferido por Jacques Lacan, sobre todo en los dos primeros tercios de su obra y que ha resultado superado en el desarrollo histórico de las ideas.

Morin (1990) ha propuesto su nuevo paradigma para superar los obstáculos al desarrollo de las ideas debidas a la hipersimplificación, el doctrinarismo y el dogmatismo, a la racionalización que encierra la complejidad en un sistema simplificado de ideas de alta coherencia, pero necesariamente parcial en su simplicidad. Recuerda que lo simple no existe, sólo hay lo simplificado. Propone desarrollar una teoría de la complejidad que resulta más fecunda para conocer al ser humano, como un fenómeno de alta complejidad. A tal teoría de la complejidad no le es ajeno el principio de incertidumbre, en el sentido de que se **reconoce lo inalcanzable del saber total, de la imposibilidad de algún fundamento absoluto de certeza**. Discute contra la racionalización, entendida exactamente como la concibiera Freud, como la voluntad de encerrar la Realidad en un sistema coherente. Contra lo que llama el delirio de la coherencia absoluta **propone la racionalidad autocrítica y el recurso a la experiencia**.

Este paradigma, aplicado al estudio del sujeto y de otras categorías teóricas que le atañen, también implica oponer

la racionalidad crítica y el recurso a la experiencia frente al sistema lacaniano que busca, en cambio, articular una teoría valorando más su coherencia interna y la búsqueda de la simplicidad expresada en matemáticas y algoritmos.

El trabajo de deconstrucción al que me aboco desde hace más de tres años, en el que he procurado preservar los que se consideran aportes fundamentales de la teoría lacaniana, a saber: **El Goce, lo Real, las dimensiones R, S, I, la teoría del significante**, me ha permitido hasta ahora, avanzar en un número de proposiciones, en relación al tema que he propuesto hoy y que expondré sucintamente a continuación.

I. Acerca de la preeminencia del significante

Considero, con Lacan, que es consistente plantear que el discurso antecede a la existencia, incluso biológica, del individuo y del sujeto. Pero cuando esto se considera inaugural de una lucha por el poder, al estilo hegeliano, se está dejando de lado que, también, toda cría humana adviene al mundo y sobrevive en él, solamente porque alguien, estableciendo otras distinciones, le ha concedido al menos el derecho a vivir y le ha procurado algún elemental cuidado imprescindible debido a su prematura e insuficiente dotación al momento del nacimiento. Remarco en este punto que el otro del lenguaje, si bien es el amo del poder, también realiza el don de otorgar la categoría de prójimo, lo que permitirá a la cría constituirse en sujeto. Además

que el significar un ser como sujeto, no sólo constituye sometimiento y violencia, sino también un don que posibilita la actualización de la humanidad en la cría.

En relación con el enunciado lacaniano "*un sujeto es un significante para otro significante*", postulo que la preeminencia del significante no es un fenómeno lineal ni abstracto. Sucede en toda época de la vida de un sujeto, diremos por el momento, que posee una sede corporal, pero las raíces de su posibilidad se encuentran en la relación con el prójimo desde el nacimiento. Esto hace imposible dejar de lado sus implicaciones en el campo de lo Real del sujeto.

La relectura de el "*Proyecto de Psicología para neurólogos*" (Freud, 1950 (1895)), muy principalmente de sus postulados de las vivencias de satisfacción y de dolor. Me lleva a considerar que para un bebé la significación simbólica como sujeto es contigua a un sinnúmero de sensaciones, tanto de aplacamiento de su malestar como de satisfacción. Esta contigüidad determina **lazos imperecederos e imposibles de significar** y es esta inefabilidad de los lazos justamente lo que determina que pertenezcan al campo de lo Real. Pero que Lacan conciba lo Real como falta, como agujero, no debe hacer ignorar que tal agujero radica en el orden de lo significante. La inefabilidad, imposibilidad de acceso al lenguaje de las trazas que, en el cuerpo/psiquismo, dejan las vivencias de excitación y apaciguamiento, dolor o placer, no nos permite ignorar sus efectos de

insistencia, perceptibles en la clínica, por ejemplo: en los efectos catastróficos de la sustracción del nombre propio: melancolía, demolición de la subjetividad, que pueden explicarse mejor, con apoyo en Freud (1915c), diciendo que el enlace entre la representación Cosa y la representación Palabra, empuja a que, al negarse la formulación de ésta, se precipite la insistencia del trazo, sólo enunciable como la falta de la cosa (Das Ding), en su dimensión de totalidad abrumadora. Lo que también nos permite comprender el refuerzo narcisista que implica el oír el nombre propio de labios del Otro, ya que tal goce placentero también viene vehiculizado por el empuje de lo Real en la conexión entre la representación Palabra y la representación Cosa.

Por lo tanto, debo concluir con respecto a este punto que es imposible separar lo simbólico de sus implicaciones Reales, la eficacia de lo simbólico radica, justamente en su conexión con lo Real. Esto conlleva el no aceptar una subjetividad inmanente, sin apoyo corporal. El sujeto es significante y físico a la vez. El psiquismo, si bien, no puede ser considerado como un aparato con una sede corporal, tampoco es una abstracción significante, sino que puede considerarse como la *manifestación distinguible* de redes relacionales complejas, que a su vez se relacionan con otras redes relacionales que no serían puramente biológicas, sino también y muy fundamentalmente sociales e históricas.

El concepto de represión primordial freudiano, puede ser leído no sólo como

aquello a lo que le fue denegado el acceso a la conciencia (Freud, 1915d), sino como lo que queda como inscripción, marca primordial inefable, sin posibilidad de acceso al lenguaje y, por lo tanto, inaccesible a la conciencia. Así, aunque es cierto que los procesos inconscientes sólo pueden manifestarse y distinguirse como estructurados como un lenguaje, su movilidad y potencia en la transformación de los procesos psíquicos y en sus manifestaciones guarda relación con estas trazas en lo Real.

Considero que mis conclusiones, en este primer punto, serían congruentes con la lectura de Freud quien sentó las bases para una comprensión del sujeto que revierte el cogito cartesiano y fundó una epistemología que define la realidad como segunda y también estarían en continuidad con la línea de pensamiento del "*Proyecto de una psicología para neurólogos*".

II. Acerca de la inconveniencia de leer el par Alienación – Separación como homólogo de esclavitud-violencia

Para Lacan el sujeto es el resultado de un nuevo significado, por eso nuestra identidad no tiene persistencia ni permanencia, es un efecto metafórico y, como tal, puede considerarse nuestro primer síntoma de alienación.

Sin embargo, me inclino a sostener que leer esta alienación como esclavitud enajenante en la relación con el Otro, implica que sólo puede considerarse la otra parte del proceso, la separación, en

su dimensión de violencia y de negación del otro, o sea que, erróneamente, las operaciones alienación – separación resultan inscritas sólo en la dimensión imaginaria. Me parece que el limitarse a esta perspectiva pasa por ignorar **que hay un empuje vital tras la separación** y que su actualización es posible también en virtud de una cierta interacción con el otro.

Los reportes de la praxis con niños, me llevan también a considerar que: en el desarrollo de un niño saludable, se producen permanentes Inter-juegos de alienación-separación que van permitiendo al sujeto en ciernes gozar de su creciente autonomía y de la gratificación de los logros en el manejo de su corporeidad.

Lo anterior me lleva a firmar que leer el par alienación-separación como “esclavitud-lucha por liberarse” es una sobresimplificación. El sujeto necesita de la alienación para constituirse y la separación resulta posible no por su consciente oposición sino porque un gran número de procesos imbricados tiene lugar en la diacronía del sujeto.

Entre tales procesos pueden distinguirse, por ejemplo:

- la maduración progresiva de los procesos psicomotores con la consecuente gratificación que se obtiene de ella,
- la investidura que el Otro Primordial realiza y que efectivamente logra transformar un conjunto de órganos en un cuerpo y, finalmente,
- la voluntad consciente, deliberada o intuitiva del Otro, de promover la auto-

mía de la cría, lo que a nivel simbólico equivale a constituirlo como un sujeto histórico de pleno derecho. Lo anterior es que debo configurar, con esto, una posición contraria a considerar que el psiquismo solamente cristaliza en estructuras, lo que implica pensarlo también en términos de procesos y redes relacionales, relativamente estables, pero susceptibles de modificación histórica, lo que explica las posibilidades transformadoras del psicoanálisis, que introduciría nuevos elementos relacionales en las redes psíquicas.

III. Acerca del estadio del espejo como momento inaugural de la subjetividad ¿Cuándo nace el psiquismo?

Es cierto que al recién nacido le es imposible integrar su cuerpo como una totalidad y también lo es que, en el principio, el ser humano sólo existe como un agregado de órganos que emiten sensaciones, principalmente displacenteras y únicamente una función, es decir el llanto (la queja) para actuar el mundo, cuya existencia ignora. Sin embargo, no es posible dejar de lado que el Otro, al considerar la queja en su poder de invocación, es quien posibilita la vía para la subsistencia. Y que, conjugada en red psíquica con la satisfacción que sucede al llanto atendido, la queja se hace voz, vocablo.

Esta satisfacción interna se conjuga a su vez con elementos sensoriales, podría decirse sensoriales, provenientes de **la proximidad física con su cuidador** y en cuanto la cría no puede establecer

distinciones lingüísticas entre él y su mundo, quedan sólo como trazas en lo Real. Además, hay que recalcar que el otro acude a acoger la queja elemental, no solamente como imago o como signifi-
ficante, sino que acude con su presencia vital, es decir, **con lo Real de sus propias faltas**, intrincadas con su narcisismo imaginario -y con el peso simbólico de la cultura de su pertenencia.

Según esta compleja determinación realizará determinadas prácticas de puericultura, teñidas de afectos, ya sean amorosos u hostiles, que conllevarán las modalidades de las investiduras libidinales que le prestarán consistencia y permanencia al cuerpo del bebé.

Me baso en lo anterior para postular que la alteridad y su contraparte, la subjetividad, deben ser consideradas, más allá de su dimensión Imaginaria y Simbólica, en su dimensión Real en cuanto el Otro queda incorporado al psiquismo desde las primeras trazas de malestar o satisfacción.

IV. Subjetividad y pulsión

Lacan nunca llegó a articular en forma explícita su concepto de lo Real con la constitución subjetiva.

Considero que este vacío teórico ha implicado dejar fuera a las pulsiones y sus orígenes, con lo cual, en la clínica, nada puede hacerse fundamentadamente con respecto al seguimiento de los destinos pulsionales.

La intervención del otro primordial, no sólo otorga significado a la necesidad, instituyendo la demanda, sino que también interviene modulando la corporeidad y el psiquismo, organizando las pulsiones. El reconocimiento de la heterogeneidad de los términos de la pulsión y el rechazo a toda prioridad de lo orgánico no permiten a Lacan la formulación de un concepto más fuerte de pulsión, conduciéndolo al callejón sin salida de lo descriptivo, lo que queda de manifiesto en su *Seminario 11*.

De este modo, la pulsión considerada como collage y la aseveración de que la relación entre sujeto y pulsión sólo puede definirse en términos de comunidad topológica, produce una coagulación de la idea y no hace posible explorar sus vicisitudes para producir un apoyo sólido a la clínica.

Me inclino a sostener que puede restituirse a la pulsión su valor de concepto fundamental si se define en el sentido corpóreo-psíquico, y no meramente biológico, y si se considera la intervención del otro como una intervención en las tres dimensiones: Real, Simbólica e Imaginaria.

El establecimiento de una corporeidad nueva incluye el primer ordenamiento de la pulsión. En este sentido, son tan importantes las experiencias de satisfacción y de placer como las de malestar que provocarán su aversión o rechazo. Considero, al respecto, que la piel toda es una zona erógena, poco reconocida como tal en la corriente lacaniana, en

cuanto no se considera la pulsión de contacto, por limitarse a la lista de cuatro pulsiones formulada por Lacan. La piel, borde total y límite del cuerpo, debe considerarse tanto en su valor de zona erógena como en su valor de entregar trazos para la futura identificación. Tanto como busca separarse del otro, el niño busca el contacto con el otro, aunque no lo reconozca como tal.

Hay que considerar que las manifestaciones de la pulsión no se presentan como fenómenos puros sino que en organizaciones pulsionales complejas y, además, que el núcleo pulsional en sí se inscribe en el registro de lo Real, como trazo al mismo tiempo que falta, de allí las dificultades para cernirlo en el transcurso de un análisis.

Dichas manifestaciones están bajo la influencia de lo imaginario, por lo que contribuyen a la formación de escenas fantasmáticas y de lo simbólico, ya que se modularán según sean las peculiares formas de organización social en las que esté inscrito el sujeto.

V. Posibilidad de hacer aportes a la teoría social, ajustándose al marco teórico

Lacan (1956 (1966)), califica la autonomía como una ilusión del Yo y directamente se opone a la idea de un sentimiento de autonomía subjetiva. Su basamento es la concepción de lo imaginario especular como el punto de partida de una estructuración del sujeto que se mantendría sin modificaciones, independien-

te de la historia de cada quien.

La deconstrucción efectuada me lleva a proponer una perspectiva que considere el proceso pre-especular del niño y que rescate la necesaria dimensión de lo Real en su doble condición de lo imposible de decir y de trazas sólida y permanentemente inscritas en el sujeto.

Considero que el basamento de la autonomía subjetiva lo constituyen los elementos que la **historia va introduciendo** en lo psíquico-corpóreo.

Cada uno es quien es a partir **de sus particulares modos de goce y de las imbricaciones que el devenir de la propia historia le depara** y en esto residen la unicidad y la particularidad de cada sujeto.

El que no sea posible dar cuenta en palabras de lo que constituye la diferencia entre una subjetividad y la otra, el que se imaginaricen las diferencias situándolas en los rasgos físicos, en las distintas lenguas o los diferentes modos de creencias, no significa que esta diferencia no insista desde lo Real.

Lo Real concebido sólo como las trazas del trauma o de la falta, necesariamente sólo puede considerarse en su potencial desintegrador.

Esto unido a la idea de un inconsciente específicamente lingüístico, es decir, de puro significado, apartándolo de lo corporal, y que no incluye las trazas preverbales que dan cuenta de lo Real del goce, deja de lado **las capacidades del sujeto para crear lazos sociales y las de transformación de su hábitat (necesariamente social) a través de la cooperación.**

Es necesario volver a la lectura de Freud con Lacan para comprender la complejidad y la productividad de lo inconsciente, basada justamente en la imbricación de los tres órdenes: R,S,I. y, de este modo, abrir la vía para comprender y estudiar el interés por la creatividad del psiquismo humano, proceso comandado desde lo Real por Eros y no por Tanatos.

Me parece necesario colocarse en la perspectiva **positiva del más acá del lenguaje**, del universo pre-discursivo que insiste desde lo más nuclear de la subjetividad. Desde este punto de vista la condición humana deja de ser inevitablemente catastrófica y negativa y se pueden entender ahora la violencia, la destructividad y la crueldad como epifenómenos de realidades psicosociales que arraigan en sectores de la sociedad, que a veces pueden ser mayoritarios, pero que, en el conjunto de la historia social, siempre han terminado por ser superados, por el porfiado núcleo de la subjetividad humana, constituido con, por y para el otro.

Para Concluir:

De las proposiciones aquí formuladas resultan elementos que abren caminos para fundamentar una praxis que, atenta a la precariedad de muchas subjetividades, pueda intentar tácticas de intervención diferentes, sin claudicar frente a las nuevas modalidades del malestar en la cultura del siglo XXI.

Entre ellos resalto:

El peso específico que adquieren las primeras trazas en la constitución subjetiva, y, por ende, la necesidad de otorgar a lo Real y lo pre-especular un protagonismo diferente y mayor que el que les diera Lacan.

La importancia de regresar al concepto de pulsión su estatuto de concepto fundamental, otorgándole a lo Real un valor nuclear debido a su instauración como falta-trazas en el psiquismo.

La importancia de la piel y la pulsión de contacto, desestimados en la teoría lacaniana clásica.

En nuestro trabajo clínico y de supervisión estamos promoviendo una posición del analista que mantenga como telón de fondo esta perspectiva del sujeto y espero poder dar cuenta de ello en posteriores comunicaciones.

Referencias

Freud, S. (1915). Lo inconsciente. En Etcheberry, J.L. (1985). *Obras Completas de Sigmund Freud*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1950 (1895)). Proyecto de psicología. En Etcheberry, J.L. (1985). *Obras Completas de Sigmund Freud*. Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Lacan, J. (1956 (1966)). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En Segovia T. (1990). *Escritos I de Jacques Lacan*. M. D. F.: Fondo de Cultura Económica.

- (1960 (1966)). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Segovia, T. *Escritos II de Jacques Lacan*. M. D.F.: Siglo XXI Editores.

- (1960-1961). La transferencia. *El Seminario, Libro VIII*. Buenos Aires: Escuela de Campo Freudiano.

- (1964). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. *El Seminario, Libro XI*. Buenos Aires: Paidós.

Morin, E. (1990) *Introduction a la pensée complexe*. (2005). París: Ed. du Seuil.



Posición del analista para una clínica del sujeto*

Cinthia Cassan

"La única subversión psicoanalítica es la del sujeto cuando asume su deseo"

(Fernando Ulloa, 1995, p.21).

Resumen

La experiencia clínica favoreció la interrogación, estudio e investigación acerca de la posición del analista y su importancia en la producción de subjetividad en quienes nos consultan. Planteamiento que adopta los tres tiempos lógicos de Lacan, al analista y su dirección de la cura. Se recuerda la enseñanza freudiana de que *las únicas resistencias son las del analista*.

Palabras clave: posición del analista-deseo-sujeto-clínica-interpretación-ser o estar psicoanalista- resistencias del psicoanalista

Presentación

El título de las presentes líneas nos anuncia al analista y al sujeto, con una conjunción: para.

Para una clínica del sujeto es necesaria una cierta posición del psicoanalista en la cura.

Los tres tiempos lógicos de Lacan son el corte a través del cual me serviré para proponer algunos aspectos de ellos en la cura, relacionándolos no solamente con el analizante sino también con el analista

y su posición en la cura.

I. Instante de ver (o de la mirada)

Hace años, trabajando como psicoanalista en un servicio público en Chile, sin que nadie me hubiera contratado para tal fin..., pero siendo insoslayable de mí *"operar"* y produciendo, sin duda, efectos de subjetividad en quienes me consultaban, comencé a elaborar, a partir de mi experiencia, la siguiente pregunta: *"¿Qué es lo que del modo de intervenir favorece estos efectos de subjetividad? ¿Qué favorece la entrada en análisis en pacientes que no vinieron a buscar uno? ¿Y en quiénes dicen que vienen a analizarse, pero no se interrogan sobre la causa de sus síntomas? ¿Qué es lo fundamental en los análisis?"*

La ética y posición del analista fue mi respuesta e inicio de elaboración de una idea presentada y que está siendo parte de un trabajo más extenso titulado: *"La posición del analista como concepto fundamental para la praxis en la clínica psicoanalítica lacaniana"*, en el cual propongo que éste es un concepto fundamental para la clínica psicoanalítica, ya que, estando en esa posición,

**Presentado en el V Congreso FLAPPSIP "Contextos Inestables-Sujetos Vulnerables. Perspectivas Psicoanalíticas"; realizado conjuntamente con el V Congreso AUDEPP los días 21, 22 y 23 de Mayo de 2009 en Montevideo, Uruguay.*

se favorece la producción de subjetividad, independientemente del encuadre y modo de presentación -muchas veces desubjetivación en la clínica actual- o motivo de consulta de quienes llegan. Podría afirmar, con Ulloa, que se trata de “**estar**” psicoanalista, más que “**ser**” y que el desafío podría nombrarse “**Cómo estar psicoanalista y no morir en el intento**”.

La intención es compartir con ustedes algunas de estas experiencias, intercambiar ideas acerca de escenas de películas que presenciaremos, y dejar planteadas algunas interrogantes que este maravilloso arte, que es cada experiencia de análisis, me interroga al operar, aún.

II. Tiempo para comprender

Definir y revisar qué hacemos cuando analizamos, qué escuchamos, cuándo intervenimos y por qué. Dar cuenta del trabajo que se realiza en la soledad de la consulta, ha sido y sigue siendo, desde la creación del psicoanálisis, una de las tareas insoslayables de todo analista practicante, independientemente de la teoría o escuela o subdivisión de institución nacional o internacional a la que se adscriba, en las diferentes modalidades existentes. Sin embargo, creo que hay múltiples diferencias en los modos de analizar de cada analista, no sólo porque la clínica en psicoanálisis es siempre del “caso por caso” sino porque, de acuerdo a la teoría bajo la cual cada analista trabaje, el tipo de supervisión que tuvo y sobre todo del propio recorrido de análisis, habrán ciertas marcas en él

que influirán en la dirección de las curas que dirija.

La **técnica** psicoanalítica ha sido motivo de múltiples reflexiones a través de los años y desde que su creador nos relatará con magistral detalle y espontaneidad los modos en los cuales operaba e iba creando la teoría en relación a la clínica. Sabemos de los encuadres flexibles, el análisis de Juanito a través del padre, sus cartas posteriormente consideradas como parte de su autoanálisis, las curas condensadas en el tiempo que el paciente podía permanecer en Viena, y tantos otros ejemplos, a lo largo de su obra, en los cuales lo fundamental no es el encuadre. Freud no ponía el acento en encuadres rígidos. Tampoco llama, de este modo, a la posición del analista, que sin duda estaba fuertemente arraigada en él; empuje a investigar el inconsciente.

III. La posición del analista como concepto fundamental para la praxis

Freud compara a la cura con el juego de ajedrez, sin embargo, no explicita qué función o posición o estrategia debe tener ahí el analista. En sus trabajos sobre consejos técnicos mas que nada da prescripciones negativas, entre ellas: no tener demasiada ambición terapéutica, no querer el bien, curación o felicidad del paciente a cualquier precio, no creerse el salvador, padre o madre; pero no dice qué lugar debe ocupar o querer el analista en su función de tal. De todos modos, creemos que reflexiona sobre este tema en sus trabajos clínicos y otros, aunque no lo nombra de este modo.

Lacan se refiere a la posición del analista en muchos momentos a lo largo de su obra: *Pasión de leer el inconsciente, posición o función de quien sólo desea lo que en su posición debe desear, analizar. La posición del analista es el lugar que ocupa en la cura, de objeto a, causa de deseo. Es la posición del que sólo sabe que su saber-hacer se trata de saber leer el inconsciente.*

La posición del analista es una cuestión de lugar, de estructura, de función, que se cumple en ese lugar de la estructura. La posición del analista es el *punto pivote*, dice Lacan, de lo que está en juego en la cura, consiste en hacer advenir un saber no sabido en el analizante. Podemos relacionar lo anterior con lo que Freud dice en *Observaciones sobre el amor de transferencia*, acerca de que el analista debe “vincularse a la persona del paciente para luego arrancarlo (*abzwingen*) de su lugar” (Freud, 1914). ¿Arrancarlo de su lugar haciendo pivote, palanca? La posición del analista es lo que favorecerá un cambio de lugar o posición en el sujeto.

Si la posición del analista es una cuestión de lugar y lo que favorece es un cambio de posición en el analizante, estamos hablando de lugares o posiciones. El lugar que el analista adopte en la cura será el que propiciará o no que el saber advenga en el analizante, que sea arrancado de su lugar. Este planteamiento deja enunciada una ética para el analista en la cura.

La posición del analista implica sostener

la castración y la neutralidad del lado del analista, ocupar el lugar de objeto, objeto a, causa de deseo. No ceder ante su deseo de analizar. No actuar como amo, ni como sujeto deseante, dividido en términos lacanianos. Implica ser causa y soporte de la hiancia que permite el deseo del otro. Esta posición implica dejar de lado los propios pensamientos para ponerse “en posición” de atención flotante, en función de analista que deja de lado su subjetividad, ya que en el análisis hay sólo un sujeto, el analizado. Su inconsciente es el que debe desplegarse, y el analista sólo debe favorecer esto, haciendo “*silencio en sí*”, ya que ex-siste al inconsciente y es parte de la estructura del analizante.

“El psicoanalista tiene una posición que resulta que puede ser eventualmente la de un discurso. No transmite un saber, no porque no tenga nada que saber, contrariamente a lo que imprudentemente se emite ya que es eso lo que se cuestiona: la función de cierto saber en la Sociedad, el que se les trasmite. Existe”. (Lacan, 1974, p. 35)

Quiero insistir en valorar la importancia de recibir a todo paciente que acude a consultarnos, hasta el más hostil o reticente, como a alguien que está sufriendo por algo que siente ajeno a su ser, necesitado de ayuda, de que alguien lo escuche, para poder luego escucharse a sí mismo. Sostengo que esa posición particular en la que estoy escuchando, desde la posición de psicoanalista, es lo que puede favorecer que cuando el paciente no viene a análisis -como en

el hospital donde trabajaba, las imágenes que mostraré, o tantos pacientes que llegan hoy a la consulta y vienen “mandados” por otros, el médico, sus padres, una amiga...o los que llegan o siguen viniendo atacándonos o diciendo que no creen en los psi...o tantos pacientes que al consultar dicen que quieren analizarse, y no hay pregunta o interrogación acerca de sus síntomas- tan atemporalmente como es el inconsciente, aparezca de repente su lapsus, sueño, síntoma; y que el analista puntúe allí la entrada en análisis.

Entiendo al psicoanálisis como una *Praxis*, en la que siempre he tenido presente que *las únicas resistencias son las del analista*, consejo del maestro Vienés que siempre me acompaña. El analista es quien debe favorecer un lugar para que el sujeto de deseo, de quien nos consulta, sea escuchado. Para eso invitamos a la persona que consulta a que hable, hable, hable... y se escuche en relación a su propia historia, sus marcas, y agujeros, para que realice a través del proceso, su experiencia singular.

La posición del analista es también creer en el dispositivo y hacerse cargo de que en realidad nadie que venga por primera vez a un analista sabe bien a qué viene, aunque sea del ambiente psicoanalítico o psicológico, aunque haya leído a Freud o esté bien informado o que pida análisis. *Nadie pide realmente un análisis*, a pesar de que llegue con cierta transferencia. Invitamos al paciente a hablar, a decir lo que se le ocurra sin censura, y este dispositivo, que en sí mismo empuja al

saber, le va haciendo notar que la causa de su padecer la vamos a encontrar en lo que él mismo habla, le devuelve el mensaje implícito de que él mismo es el “responsable”; y que podría descubrir cosas poco placenteras...Lacan habla del *horror del acto analítico*, Colette Soler habla de esto como la *violencia del acto analítico*, Piera Aulagnier habla en su libro de *La violencia de la interpretación*. Cuántos de los pacientes que no vuelven luego de la primera consulta habrán percibido algo de esto...violencia del acto analítico a la entrada...hablar libremente, por primera vez, de algo que no se había hablado a nadie puede tener sus consecuencias!

Por otro lado, la escucha del analista tiene una intención, se escucha desde la perspectiva de interpretación, no se escucha lo que el paciente quiere decir, sino lo que hay de no dicho en lo dicho. La posición del analista es interpretativa, apunta a revelar el inconsciente, lo que el paciente no sabe, es una posición que es casi un axioma *a priori* del sufrimiento, que el paciente trae: cualquiera que sea, es interpretable. La interpretación apunta a empujar al saber, a saber las consecuencias del inconsciente, que son las de ser hablantes, nacer del vientre del Otro y entrar en la estructura del lenguaje: el horror propio a la castración y el empuje de una parte indomable de la pulsión, de exigencia de goce particular para cada sujeto.

¿Por qué ejercemos esta *violencia del acto analítico*? Por el “efecto” terapéutico que produce, efecto “sujeto”

podríamos decir, o de subjetivación. “...creo que el análisis ha logrado su verdadero objetivo ético cuando ha llevado a un sujeto hasta lo que llamo una “*identidad de separación*” (Colette Soler, 2007, p.230). Se refiere a ser idéntico a sí mismo, supone una identidad que no le debe nada al Otro del discurso, lo que ha decantado de él el análisis, la fijación de goce propia o específica de cada uno, a saber, el ordenamiento de su fantasma que sostiene su deseo y satisfacciones pulsionales.

La identidad de separación podría relacionarse con lo que Lacan llama “*identificación al síntoma*”, que, coincido con Colette Soler, es un modo de enunciación contradictorio, porque no es una identificación. Es el develamiento de la “*configuración del goce y el deseo*”, singulares para cada sujeto al final del análisis, o sea, de lo que es el sujeto en el núcleo de su fantasma y síntoma inconscientes.

El gran beneficio del psicoanálisis para el neurótico tiene que ver con que a la entrada rehúsa de su identidad fantasmática y sintomática y al final es llevado, en la dirección de la cura, a descubrir y a asumir su identidad de separación.

IV. Momento de concluir

Ser o estar psicoanalista. Analista como posición o función

Fernando Ulloa, un grande del psicoanálisis, la salud mental y los derechos humanos de Argentina, fallecido el viernes 30 de mayo de 2008 a los 84 años,

reconocido por las diferentes corrientes psicoanalíticas por su práctica como psicoanalista y sus conceptos teóricos —*cultura de la mortificación, numerosidades sociales, pensamiento crítico, ternura y crueldad, encerrona trágica*— entre otros. En su libro *Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica*, alude a *estar psicoanalista* en lugar de *ser*, como una función que, “*aunque a veces es demandada en realidad no es bien tolerada*” (Ulloa, 1995, p.13), y acarrea una inmensa responsabilidad individual y social.

Agradezco al joven, de quien lamentablemente desconozco su nombre, que al exponer en el Forum de Psicoanálisis en Santiago de Chile, en octubre del 2008, un trabajo relacionado con la posición del analista me hizo la pregunta de cómo era eso de “*estar*” psicoanalista, “*ya que si uno está en un lugar, no puede estar en otro*”, decía. Pregunta de las que permiten el retorno de lo escuchado.

Creo que cuando uno lleva muchos años ejerciendo esta praxis, empieza a “*estar*” psicoanalista... como algo que empieza a ser inseparable de nuestra persona. Que es cierto, que si uno está en un lugar no puede estar en otro... ¡hay que elegir!

Creo que éste es el desafío “*Como estar psicoanalista y no morir en el intento*”.

Cómo permanecer en la posición del analista, cuándo estamos actuando como tales y, tal vez, agregaría... “*cómo no serlo cuando no somos convoca-*

dos como tales". Son algunas de las reflexiones que este maravilloso arte, que es cada experiencia de análisis, me interroga al operar. Aún y que comparto con ustedes.

Dejo el espacio a las escenas de películas y la palabra a quienes agradezco su escucha.

Referencias

Cassan, C. (2009). Amor y posición del analista en los traslados modernos. *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid (CPM) Edición N° 18*. ISSN 1989-3566.

(En línea). CPM <http://www.centropsicoanaliticomadrid.com/revista/18/art_2.html> (2009; 24 octubre).

Soler, C. (2007). *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva.

Freud, S.

- (1912). Sobre la dinámica de la Transferencia. En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1912). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1913). Sobre la iniciación del tratamiento. (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I). En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1913). Nuevos Consejos Sobre la Técnica del Psicoanálisis. En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1914). Recordar Repetir y Reelaborar. En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1914). Observaciones sobre el amor de Transferencia. En Strachey, J. (1980). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1915). Pulsiones y destinos de Pulsión. En Strachey, J. (1979). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- (1915). Lo Inconsciente. En Strachey, J. (1979). *Sigmund Freud. Obras Completas*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Lacan, J. (1953-54). Los escritos técnicos de Freud. El Seminario, Libro I. Buenos Aires: Paidós.

- (1954-55). El yo en la teoría de Freud. El Seminario, Libro II. Buenos Aires: Paidós.

- (1959-60). La ética del psicoanálisis. El Seminario, Libro VII. Buenos Aires: Paidós.

- (1957-58). Las Formaciones del Inconsciente. (1998) *El Seminario, Libro V*. Buenos Aires: Paidós.

- (1963). La Angustia. (1989). *El Seminario, Libro X*. Buenos Aires: Versión Completa de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

- (1964). Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. El Seminario, Libro XI. Buenos Aires: Paidós.

- (1967-68). El Acto Psicoanalítico. El Seminario, Libro XV. Buenos Aires: Versión Completa de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

- (1974). El Reverso del Psicoanálisis. El Seminario, Libro XXVII. Buenos Aires: Paidós.

Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.

Rescate del Sujeto: intervención psicoanalítica en un contexto de salud pública

Verónica Ellicker

Resumen

Trabajo ganador de "Mención" en el primer concurso para estudiantes, convocado por FLAPPSIP para el V Congreso FLAPPSIP-AUDEP, realizado el 21, 22 y 23 de Mayo del 2009, en Montevideo, Uruguay. En este trabajo se intenta justificar psicoanalíticamente una intervención, que constituye una salida del encuadre y de la neutralidad analítica. Se plantea que dicha intervención está de la mano de una ética que busca ante todo rescatar al paciente como sujeto.

Palabras clave: sujeto-encuadre-neutralidad-ética

En el consultorio público en que trabajo, recibo-derivada de otra colega-a una mujer de 30 años, para continuar con su tratamiento, la llamaré Sonia. Lo primero que me llama la atención es su aspecto encorvado y desgastado, con lo que representa mucha más edad, y una actitud sumisa. Sonia es soltera y tiene una hija de 13 años. Ambas viven con una mujer de 70 años, madrina de bautizo de la niña, a quien llaman "la tía". Ella se ha hecho cargo de la manutención de ambas durante los últimos 10 años, a cambio del trabajo de Sonia en las labores domésticas.

Sonia se crió en el campo, donde dice

haber sido abandonada por su familia, luego de una infancia en que recibió maltrato físico y psicológico severo, además de una violación a los 5 años. Sólo alcanzó a completar el 4° año básico, ya que tuvo que empezar a trabajar a los 9 años como asesora del hogar. Actualmente, vive en la capital, donde no tiene ninguna red social o de apoyo. Pasa todo el tiempo en la casa, sólo puede salir cuando la tía la manda a comprar, o a dejar y a buscar a su hija a la escuela. El resto del tiempo debe "trabajar" en la casa donde vive, sin recibir remuneración alguna. Según la tía, mantenerla y educar a su hija es suficiente pago.

Sonia dice tener un "doble carácter: en la casa ando enojada, furiosa; pero fuera de la casa ando calmada y alegre", "toda la rabia la descargo con mi hija porque no me hace caso". De hecho, consulta por orden de un Juzgado de Menores: la profesora de su hija la demandó por golpear a la niña en la entrada de la escuela. Al iniciar su tratamiento plantea que quiere cambiar su carácter para llevarse mejor con su hija y ayudarla a desarrollarse sin problemas.

Había estado siete meses en psicoterapia individual con mi colega, a razón de una sesión semanal. El inicio de ese tratamiento había sido difícil debido a la condición que la tía le había impuesto a So-

nia de hablar sólo de algunas cosas. Le impedía mencionar aquellos aspectos de la convivencia que delatarían una situación abusiva. Una vez que logró confiar en su terapeuta empezó a revelar cómo era maltratada física y psicológicamente por la tía, describiendo humillaciones y situaciones en las cuales la tía llegaba a decirle a la hija de Sonia que la golpeará también. Al mismo tiempo, le decía que debía ser agradecida, porque ella la recogió y le dio todo. Por otra parte, tenía prohibido buscar trabajo fuera de la casa, bajo la amenaza de ser expulsada, pero sin su hija; de manera que no contaba con recursos económicos propios, ni podía tampoco rebelarse.

Sonia logró hablar de lo que estaba viviendo, se daba cuenta que se había ido entrapando, pero con la certeza de no tener opciones de salir. Logró limitar la expresión de su rabia al espacio terapéutico, cesando las agresiones hacia su hija, ya que se dio cuenta que no era a ella a quien iba dirigida. Temiendo haber perdido el cariño de la niña, empezó a acercarse a ella para mejorar su relación, lográndolo parcialmente.

Cuando yo la recibo, Sonia vive aún sometida a las condiciones de vida que le impone la tía. Teme perder a su hija si intenta modificar de alguna manera la situación. Cree que la justicia favorecería siempre a la tía, sosteniendo que *"para la gente como yo no hay ley"* (haciendo alusión a su origen y condición socio-económica). Su temor no se encuentra muy alejado de la realidad si consideramos que, fruto de la demanda

de la escuela, el Juzgado de Menores ha puesto en cuestión sus habilidades para ejercer el rol materno y solicita un informe psicológico al consultorio, con la posibilidad de que la tía, madrina de la niña, se haga cargo de ella en caso que la madre se encuentre inhabilitada. Una situación puntual agrava las cosas: la tía se cae y se quiebra la cadera. Con estos antecedentes médicos fundamenta su amenaza, ya que puede acusar a Sonia de haberla empujado durante una discusión, producto de su patología mental. De este modo, lograría quitarle la tuición de la niña.

El tratamiento que inicia conmigo es distinto al anterior en términos de encuadre, porque no tengo la disponibilidad horaria para atenderla semanalmente, apenas logro citarla cada dos o tres semanas. Los temas son los mismos, cada cierto tiempo llega derrumbada nuevamente, cuando la tía la ha agredido o humillado. Aparecen ideas de suicidio, pero las descarta inmediatamente porque piensa que su hija sufriría y no lograría ayudarla. El terror hacia la tía se mantiene, la presenta como alguien que sostiene un discurso absoluto, implacable, incuestionable, sin fisura alguna, donde sólo cabe someterse. Esto hace pensar en una falla en la función de privación que ejerce el padre sobre la madre (Lacan, 1956), la cual tiene como efecto producir el significante del Otro tachado, S(A/). En este caso la omnipotencia materna aparece desplazada hacia la figura de la tía. No hay cabida a la posibilidad de pensar.

En este contexto aparece la pregunta:

¿Es ético no intervenir cuando hay una situación al margen de la ley social y jurídica? Me parece que el terapeuta debe tomar una postura frente al abuso de poder, es ético que lo haga y que el paciente conozca esa postura, de lo contrario se transforma en un cómplice más.

Surge sí el problema de la neutralidad, al respecto, Diana Rabinovich plantea que al analista:

"Ni el amor ni el odio ni el manejo sádico le están permitidas, excepto cuando, en algún momento de la dirección de la cura, luego de realizar un cálculo cuidadoso, decida realizar una vacilación de la neutralidad en uno u otro sentido. Vacilación que no se funda en la contra-transferencia, en la mera percepción de sus propios sentimientos" (Rabinovich, 1999, p.154).

Así es como resuelvo modificar el encuadre, donde me parece que la escucha y mis intervenciones verbales con Sonia no son suficientes. Decido realizar una visita domiciliaria (intervención que forma parte de las actividades del consultorio), con el fin de entrevistar a la tía para evaluar y cuestionar estas características de su discurso, junto con aparecer como respaldo institucional para la paciente. Realizo dos visitas, en las que interrogo a la tía sobre lo que piensa de Sonia, de cómo viven, por qué las acogió, etc. Ella comienza diciendo que fue al campo a buscar una niña para adoptar y criar, para que se hiciera cargo de ella y de las labores domésticas; enseguida se desdice y niega este interés, recalcando que ella rescató a Sonia, que había

sido echada de su casa y de su trabajo, y se encontraba con la idea de suicidarse junto a su hija. Como ésta hay muchas contradicciones evidentes, más o menos burdas, que voy mostrándole, con el fin de que sea Sonia quien escuche e incorpore la lógica del cuestionamiento frente a un discurso hasta ese momento absolutamente omnipotente y temible.

Las visitas entregaron valiosa información, que confirmó la sospecha de un funcionamiento perverso de la tía que, siguiendo a Meltzer, estaría *"caracterizada por la perversidad en los propósitos"* (Meltzer, 1974, p.150). Al mismo tiempo, tuvieron un efecto notorio en la paciente, en cuanto a captar las contradicciones en que caía la tía en su discurso y lo falible que podía ser. Se da cuenta también que la tía depende, en cierta forma de ella, lo cual la hace sentirse mejor, aunque la sumisión en lo concreto continúa. Entre otras cosas, se atreve a salir con su hija a solas y a decirle que la quiere a escondidas de la tía, pues delante de ésta tenía que decirle que no la quería. De algún modo, Sonia empieza a ubicarse en otro lugar frente a la tía, capta algo de su falta y empieza a cuestionarse.

Me parece que estas intervenciones pueden entenderse como un rescate subjetivo, que permite dar lugar a un sujeto analizable. Planteo esto porque lo que Sonia transmite en el curso de sus sesiones es una vida de sometimiento y maltrato grave, donde uno puede plantearse de inmediato la pregunta sobre cómo las marcas de lo traumático de su crianza

han mermado su proceso de hacerse sujeto en función de las operaciones de alienación y separación que describe Lacan (1964). Ella habla directamente de la falta de ley en que ha vivido. En este sentido adopta un lugar de sumisión frente a un otro omnipotente, lugar en el que se mantiene a lo largo de su vida, siendo víctima una y otra vez de situaciones abusivas. En este contexto, no parece raro que en su encuentro con la tía no capte su perversión e inmediatamente se vincule, sometién dose a ella.

Así, vale la pena preguntarse si la agresión que dirige hacia su hija es una mera descarga producto de la alienación en el otro, o si constituye una repetición de las escenas traumáticas infantiles. La hipótesis de la descarga parece más probable, por los cambios que muestra en el curso del tratamiento, cuando empieza a denunciar su sometimiento al discurso absoluto de la tía.

Esta agresión podría entenderse también desde lo que Winnicott (1956) llama *tendencia antisocial* –sobre todo si consideramos que llega a golpear a su hija a la entrada de la escuela, como si tuviera la necesidad o la esperanza de que alguien intervenga, actuando como legislador.

Desde esta comprensión se hace pensable la posibilidad de intervenir desde un encuadre que contempla actos más que interpretaciones, en el curso de un tratamiento donde el proceso psicoanalítico no se ha iniciado como tal. Podría pensarse que está obstaculizado por la

imposibilidad de Sonia de cuestionar su situación vital, la imposibilidad de desear, la imposibilidad de confrontar a quien se presenta como su amo, e interrogarse sobre su lugar como sujeto. Lacan plantea que en la operación de separación “*El sujeto encuentra una falta en el Otro, en la propia intimación que ejerce sobre él el Otro con su discurso (...) –me dice eso, pero ¿qué quiere?*” (Lacan, 1964, p.222). Aquí es donde se crea el espacio para que aparezca el deseo.

En este caso, surgía la necesidad de evaluar hasta qué punto el discurso de la tía era infranqueable, confrontando y evidenciando sus contradicciones frente a Sonia con el fin de movilizarla, sacarla de su claustro. El confrontar a la tía y evidenciar las fisuras de su discurso frente a la paciente, puede pensarse como “...*un operar, en cierto momento, en función de metáfora paterna, como forma de la dirección de la cura...*” (Rabinovich, 1999, p.153), mostrándole concretamente que el Otro está tachado.

“...*Lacan, en La ética del psicoanálisis, sostiene que el psicoanalista guía al paciente hasta el umbral de la acción ética, que luego le tocará al analizante llevar a cabo.*” (Rabinovich, 1999, p.102). Me parece que el hacer del terapeuta, en este caso, no contradice la ética psicoanalítica, porque es un hacer provisorio, sin abuso de poder, que tiene como fin *rescatar la subjetividad de la paciente*, hacer lo que el paciente no está aún en condiciones de hacer, debido

a su precariedad como sujeto. Si bien existe el riesgo de ser un nuevo amo de la paciente, toda jugada ética implica un riesgo; si resultara así, será material a analizar, esta vez, sí en un encuadre de neutralidad.

Sin duda que resulta relevante avanzar en el curso de su proceso terapéutico en la revisión de su historia infantil como cuna de lo que Sonia ha llegado a ser, o no ha llegado a ser aún. La posibilidad de instalación de un análisis para la elaboración de su historia, parece un segundo tiempo del proceso, que implica empezar a interrogarse, pensarse, más allá de las restricciones que se le imponen en su realidad cotidiana.

En cierta forma, estos momentos del proceso se superponen, o al menos van en la misma dirección; así es como pos-

terior a las visitas, sigue un período en que aparece un creciente interés por hablar de su madre, abriendo ahora la posibilidad al pensar.

“La meta del análisis, para Lacan, es que el sujeto obtenga cierto margen de libertad en relación con el lugar que ocupó como objeto del deseo como deseo del Otro.” (Rabinovich, 1999, p.155). Si bien, Sonia se encuentra lejos de esta meta, con las intervenciones realizadas se espera haber sentado las bases para ir hacia allá, en la medida que se ha puesto en evidencia la *no libertad*, en tanto ella puede hacer conciente su lugar como objeto de goce para el Otro, encarnado actualmente en la tía. En esto se ha avanzado, es un primer momento en la dirección de la cura.

Referencias

Lacan, J. (1956). *La relación de objeto. El Seminario, Libro IV*. Buenos Aires: Paidós.

- (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El Seminario, Libro XI*. Buenos Aires: Paidós.

Meltzer, D. (1974). *Los estados sexuales de la mente*. Buenos Aires: Kargieman.

Rabinovich, D. (1999). *El deseo del psicoanalista*. Buenos Aires: Manantial.

Winnicott, D. W. (1956). *La tendencia antisocial*. En (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.

De máquinas panaderas y juegos remotos: tres implicaciones del Self como respuesta a las tecnologías contemporáneas (y notas adicionales)*

Lucio Gutiérrez

Resumen

El presente artículo corresponde a la versión escrita y anotada del texto leído en la mesa redonda: "*Tecnologías y Subjetividad: nuevos escenarios*" del V Congreso FLAPPSIP-AUDEPP. Desde una perspectiva orientada por el pensamiento psicoanalítico, plantea tres modos en los que el Self responde a su implicación con las tecnologías contemporáneas. Al respecto, primero explicita un sentido ampliado de la noción de "*tecnología*". Luego, propone que las tecnologías contemporáneas podrían estar comprometiendo al Self, en la reproducción imaginaria de aspectos propios de la vivencia de continuidad: a través de la confianza omnipotente puesta en el Imaginario tecnológico; a través de la co-presencia de formas cualitativamente diversas de repetición, que organizan las vivencias cotidianas en mundos sintéticos; y a través del imperativo social de disponibilidad comunicacional.

Palabras clave: Self-tecnologías-cultura digital- vivencia de continuidad-formas de repetición

Preliminares sobre los conceptos de tecnología, subjetividad y Self

Nuestra mesa redonda trata sobre "*Tecnologías y Subjetividad*", y quisiera comenzar por ponernos de acuerdo en el uso de ambos términos, a los cuales incluiré un tercer término, el de Self. Voy a hablar siempre con la epistemología psicoanalítica en el trasfondo, aunque recurriré al diálogo con otras disciplinas.

Sobre el término tecnología. El término tecnología deriva del griego *technē*, que dice relación con las destrezas y métodos para "*dar forma*" a algo dispuesto allí para su manipulación, al modo del artesano y la técnica de su oficio. Es sólo a mediados del siglo XIX (1859), donde parece haberse acotado a su uso más difundido como "*ciencia de las artes mecánicas e industriales*". Resulta importante entonces, considerar que la noción original de tecnología no incluye sólo a los artefactos tecnológicos y los conocimientos necesarios para construirlos, sino a cualquier conjunto de saberes destinados a "*dar forma*" a algo, es decir, a

*Presentado en el V Congreso FLAPPSIP "Contextos Inestables-Sujetos Vulnerables. Perspectivas Psicoanalíticas"; realizado conjuntamente con el V Congreso AUDEPP los días 21, 22 y 23 de Mayo de 2009 en Montevideo, Uruguay. El texto se ha conservado en su formato original y se han agregado observaciones como notas al pie de página.

constituir objeto. Una tecnología refiere, por definición, a la sistematización de un conjunto de saberes destinados a constituir objeto en un ámbito particular. Y, en ese sentido, como proceso de objetivación, la idea de tecnología parece dialogar mejor con la noción de Yo que con la idea de Sujeto.

Dicho esto, al interior de las ciencias del espíritu, Michel Foucault, hace un uso interesante de la noción de “tecnologías”, refiriéndolas al conjunto de relaciones que determinan ámbitos de saber y poder específicos. Para Foucault (1996), las tecnologías serán los sistemas que “dan forma” a cada juego de verdad que desarrollan los hombres, produciendo coacción en el comportamiento humano a través de la creación de dominios de saber. Dentro de cada dominio de saber, las tecnologías serán también las técnicas específicas que desarrollan los hombres para entenderse a sí mismos y reproducir los dispositivos de poder imperantes en un momento histórico determinado. Por tecnologías se incluyen entonces, los sistemas de producción de artefactos, pero también la producción de signos culturales, relaciones de poder e incluso una ética particular a cada momento histórico.

Por dar un ejemplo grueso, el saber psiquiátrico es una tecnología en tanto sistema que da forma al juego de saber y poder que define las categorías de normalidad-enfermedad mental. Tecnología incluye aquí la producción de sistemas diagnósticos y observables clínicos, instituciones especializadas en la con-

tención del enfermo mental, artefactos para su cura como las psicoterapias, los psicofármacos, el electroshock, etc. Y también incluye la coacción del Self en el ciudadano moderno, en tanto, en el trasfondo cultural, yace siempre y para toda acción, el riesgo de ser interpretado como el loco, aquél que “pierde los cabales” (cabos = *caput* = cabeza). Creo que desde una noción de tecnología ampliada, como ésta, se justifica abrir el diálogo con la disciplina psicoanalítica.

Por su parte, al interior del psicoanálisis, Sigmund Freud establece la relación entre determinantes culturales y psiquismo no sólo en los llamados textos culturales (ej. Freud, 1920) sino en ideas tan aparentemente “intrapsíquicas”, como el concepto de apuntalamiento (Freud, 1900). Desde sus primeros escritos, Freud reconoce la condición de *prematuridad fisiológica* y la necesidad de un *cuidado ajeno*, como condición de posibilidad determinante del psiquismo. Así, plantea su concepto de *apuntalamiento* como mecanismo fundante en la estructuración de su primera tópica. Este *cuidado ajeno*, suerte de primer soplo de vida psíquica, instala un desacomodo estructurante entre autoconservación y sexualidad, que Jean Laplanche (2001a, 2001b, 2002) no se cansa de enfatizar que opera al modo de una *seducción* hacia el infante por parte del adulto. Es aquella alteridad que cuida del bebé la que explica el movimiento de apuntalamiento, y no una moción endógena al bebé.

Desde la perspectiva en la que me apo-

yo, esa seducción forma parte de un proceso cultural nunca acabado, que somete, a la vez que articula, al psiquismo a través de las tecnologías de saber y poder, sobredeterminando el modo como se estructura el saber de sí, los modos de padecimiento y usos del placer de cada individuo.

Dicho proceso cultural definiría al psiquismo en su dimensión cultural, es decir, en el aspecto re-iterativo que permite pensar regularidades entre individuos, eso común a ellos y que los excede. Esto es lo que en ciencias sociales, contrariamente a lo que el término sugiere, es lo que tradicionalmente se entiende por "*subjetividad*". Es un concepto que designa el carácter de **objetivación o efecto** de las tecnologías sociales sobre un grupo determinado. Hago esta distinción porque desde el psicoanálisis, en tanto existe un sujeto de lo inconsciente, hablamos de subjetividad para referirnos justamente a la dimensión opuesta, no a lo común sino a lo único, no a lo instituido sino a lo instituyente, no a la reiteración, sino a la diferencia novedosa.

Para evitar confusiones entonces, no hablaré de subjetividad y preferiré hablar de algunas características de las tecnologías contemporáneas como formas culturales de objetivación que contribuyen a la adaptación yoica. Para ello recorro a un tercer concepto, que es el de Self, entendido desde perspectivas dialógicas (Bajtin, 2002, Hermans, 2001, 2003, 2004). Uso al término Self como una función del Yo, de carácter dinámico, que consiste en una continua toma de posición frente a las distintas alteridades con las que se enfrenta². Esto no implica, por supuesto, alteridades presentes en el espacio-tiempo, pueden ser alteridades en la historia pasada o futura, autores o autoridades, instituciones, etc. El Self, además, queda definido por todo ámbito de aquello que consideramos lo "*mío*" o frente a lo cual ejercemos cierta forma de apropiación (Hermans, 2001). Por ejemplo, hablar de mi casa, mi esposa, mi profesión, indican que todo aquello forma parte de mi Self, como yo dueño, esposo, psicólogo. Es parte de mi Self, no por la sustancialidad de la alteridad a la que me refiero, mi casa, por ejemplo, sino por la relación de apropiación que

² En rigor, el Self dialógico refiere no a una entidad sino a una operación de diferimiento, en el sujeto, entre el Yo y el Mi, que se constituye en una polifonía de voces sin relación de consistencia o continuidad entre sí. En la definición de Hermans (2004) es "*una multiplicidad dinámica de posiciones del Yo relativamente autónomas en el paisaje de la mente, entretajadas tal y como esta mente se encuentra con las mentes de otras personas*" (p. 303). La idea de Self dialógico se basa, entre otros referentes, en la extensión de la noción de self individual propuesta por William James y en análisis de la polifonía discursiva propuesto por Michael Bajtin (Hermans, 2001). Es la opinión del autor que las actuales perspectivas de investigación en Self dialógico constituyen un interesante complemento a las investigaciones clínicas y conceptuales desde el psicoanálisis, principalmente por su énfasis en nociones descentradas y no integradas de sujeto, incertidumbre, polifonía y multiplicidad discursiva en la determinación del yo, determinación radical de la implicación social como fundamento de sentido en la razón humana, y rechazo a posiciones dualistas, reificantes, referencialistas o de violencia hegemónica en la argumentación científica. Resulta muy difícil esbozar los postulados de las perspectivas contemporáneas sobre el Self dialógico en tan breve espacio. Para desarrollos en la materia véase, por ejemplo, a Hermans (2001, 2003, 2004), Mancuso (2005) o Valsiner & Han (2008).

mantengo para con dicho aspecto objetualizado de la realidad, siendo esa misma relación de apropiación una toma de posición general respecto al objeto³.

Cierro esta línea de pensamiento argumentando que el Self es moldeado por las múltiples tecnologías sociales de diversos modos. El Self es especialmente sensible a los cambios en los procesos culturales, en tanto cada nueva articulación cultural modifica el universo de alteridades posibles y, por lo mismo, coacciona al individuo en sus posibles tomas de posición. Hoy comentaremos **tres modos posibles en los que el Self se ve implicado en los efectos de las tecnologías contemporáneas**⁴. Intentaré defender la idea de que estos tres modos, de formas radicalmente diversas, **sirven como sustitutos imaginarios a la vivencia de continuidad en la experiencia cotidiana** y que esto es una respuesta del Self inmerso en las tecnologías sociales contemporáneas.

I. Sobre la confianza tecnoinformacional y la omnipotencia

Un primer modo, en que creo que el

Self se ve implicado en las tecnologías contemporáneas, refiere al efecto de las tecnologías en las construcciones imaginarias respecto a los artefactos posmodernos.

Permítanme un recuerdo. De niño tuve la oportunidad de pasearme muchas veces por los viejos galpones de panaderías españolas, viendo a los panaderos preparar el pan y jugar de paso con la masa. Usaban máquinas para amasar el pan, las "*amasadoras*", que generaban la masa a base de agua, harina y demases. Y máquinas para sobar el pan, las "*sobadoras*", que eran básicamente unos rodillos gigantes que incorporaban tensión a la masa (*pa' que se afirme o pa' que se aprete*, me decían los panaderos). Cuento esto porque las amasadoras y las sobadoras fueron en su momento artefactos tecnológicos importantes y su funcionamiento, a ojos de un niño, era bastante comprensible.

A diferencia de ese aparataje panadero, los dispositivos de hoy son pequeños y parecen simples, como si escribiésemos con un lápiz y un papel, la tinta pasa al papel, el papel la absorbe. La harina

³ Es fundamental, desde esta perspectiva, considerar que lo que llamamos Self es el modo como el sujeto responde a su implicación en lo social, bajo el entendido que el psiquismo es la particularidad de lo social encarnado. Como respuesta, el Self es siempre dinámico, parcial y en continua resignificación. La regularidad que entendemos como una identidad, en ese sentido, no es más que un proceso secundario de monologización del discurso social (siempre dialógico) al que responde cada individuo, proceso de monologización nunca del todo acabo y cada vez menos totalizante en el entramado social (parece que cada vez más la sociedad exige menos monologización del discurso respecto a sí mismo). Hoy el discurso sociopsicológico, en lugar de sancionar psicopatológicamente al individuo que se piensa a sí mismo como "muchos", permite pensar en individuos con identidades múltiples, fragmentarias, dúctiles, multiculturales o híbridas (Gergen, 1992, 1994; Canclini, 1995, 2004) como efecto de su cultura.

⁴ Implicación y respuesta (en el sentido dialógico del término) son usados indistintamente por el autor.

se junta con el agua, se hace la masa. Esa aparente simpleza es lo que Sherry Turkle (1995) llamó, hace más de una década, la estética de la "*transparencia posmoderna*" de los artefactos: la idea es que el ciudadano promedio se percate sólo de su funcionalidad. Que resulten transparentes al uso, escondiendo la complejidad de sus operaciones. Hoy en día el funcionamiento de los aparatos tecnológicos no puede ser explicado *cotidianamente* por un profesional con estudios superiores. Si bien, una explicación es potencialmente posible, aún el saber cotidiano se mueve en explicaciones basadas en la evidencia observable.

El investigador Daniel Cabrera (2006) reflexiona sobre este asunto y propone algunas características distintivas de lo que él llama el imaginario social tecnocomunicacional. Dado que las nuevas tecnologías resultan herméticas en cuanto a su funcionamiento, y eficaces en su efecto, se inscriben como maravillas que reproducen matrices mágicas y profético-apocalípticas (Cabrera, 2006). Personalmente creo que esta dimensión mágica, a la que se refiere Cabrera, hace mimesis de la función de ilusión de omnipotencia en el desarrollo infantil, al

modo como ha sido planteada por Winnicott (Winnicott, 1971) que, curiosamente, se ha creído perdida al interior de esta sociedad de fin de utopías. Pienso que esta forma de ilusión se ha desplazado a los modos cómo los artefactos interactivos sorprenden y seducen al Yo, expandiendo sus fronteras, como los nuevos caballos salvajes del siglo XXI. Ya no estamos hablando de una distante esperanza en las máquinas de la modernidad, como las naves espaciales, sino del efecto, tan enigmático como seductor, que supone usar artefactos cotidianos, que nos permiten acceder y negar acceso a la relación con otros, acorde a nuestros requerimientos narcisísticos, sin entender del todo cómo esto sucede. Todo esto, por cierto, es una cuestión imaginaria⁵.

Sin ir más lejos un infante contemporáneo, en una sociedad informatizada, aprende a manipular el mundo a través de artefactos como el control remoto, juguetes interactivos, cámaras digitales, televisión, avatares en una pantalla de computador. Percibe perplejo los efectos de estos artefactos, pero también, y esto es lo fundamental, percibe que los padres usan del mismo modo estas maravillas cotidianas. Los padres no juegan

⁵ No por ello menos importante, en tanto la diferencia yo/sujeto de lo inconsciente se constituye a partir de y habita en, un imaginario (aunque no se sostenga en él). Al respecto, piénsese en las nuevas generaciones "*touch*", donde parte del mundo se conoce a través del tocar una pantalla. El tocar es parte del Self en tanto toma de posición frente a una alteridad. Sabemos hoy que el tocar opera un distanciamiento-límite etológicamente determinado por el encuentro con la piel-presión-textura-temperatura del otro. ¿Qué consecuencias tendrá para la constitución de patrones de implicación self-cultura el que la alteridad encuentre su distanciamiento-límite en una pantalla-imagen-voz? Esto dista con mucho de ser un problema únicamente cognitivo, narrativo o de la psicología de la percepción, ya que alude al proceso mismo de constitución imaginaria del sujeto. Desde esta perspectiva, el autor lo considera un problema que compromete y podría verse ampliamente enriquecido por el pensar psicoanalítico.

con el autito de juguete o la muñeca de trapo. Pero papás y nenes juegan, del mismo modo, con el control remoto haciendo zapping, apretando botones y perillas de la radio, hablando por celular, manipulando pantallas, etc. Jugar con estos artefactos es una cuestión transgeneracional.

En la manipulación de los artefactos, el nene aprende a confiar en ellos como referentes transgeneracionales en el desarrollo del Self. Esto es algo difícil de reconocer, por cuanto, los dispositivos se mantienen silentes y transparentes, pero pensemos qué ocurriría si de pronto fallasen todos nuestros dispositivos tecnoinformacionales, incluyendo celulares, la red, las computadoras. Probablemente para más de alguno implicará ponerse en contacto con ansiedades esquizo-paranoides, aspecto que da que pensar respecto a la relación de alteridad que mantenemos con estos artefactos como forma incorpórea de sostén del Yo.

Una vez escuché a un colega, refiriéndose a los servicios que ofrece Google, decir: *"me da un poco de susto estar ocupando a la misma compañía para tantas cosas, dejarle mi correo, mi agenda, mi página web, mis fotos..."*. Si imaginan lo que implica hoy, en ese sentido, usar la red como soporte para trazas de nuestra historia, figuren lo que está implicando para los niños y adolescentes contemporáneos una red que no es sólo soporte de los rastros de su historia, sino

espacio instituyente de Self a partir de lo que allí acontece o deja de acontecer.

Confiamos cada vez más en este soporte cultural, basados en la experiencia cotidiana y transgeneracional para con los artefactos tecnológicos, **confianza que requiere de cierta ilusión de omnipotencia compartida, y que parece formar parte del imaginario social en torno a las nuevas tecnologías**, desde la exploración infantil en torno a la magia de un control remoto, pasando por el cotidiano uso de los artefactos, hasta la más compleja de las interacciones por telepresencia. Me pregunto si esta confianza, en tanto cotidiana y transgeneracional, estará operando como una forma sustituta, imaginarizada⁶, de la vivencia de continuidad del Self.

II. Sobre dos formas de repetición como modos de organizar las vivencias

Para examinar un segundo modo en que creo que el Self podría verse implicado, siguiendo a Jaime Coloma (2008), quisiera hacer un uso incorrecto de un autor como forma de orientar mi pensamiento hacia la creatividad, y recurrir a una distinción hecha por el psicoanalista Michel De M'Uzan en 1970, respecto a dos formas de entender la idea general de repetición. Es un uso incorrecto, pues Michel De M'Uzan estudia estas formas de repetición como hechos clínicos en pacientes dentro del espectro de la

⁶ En tanto imaginarizada, carente de pregnancia afectiva, precaria en su estructuración, frustra en su eficacia simbólica.

perversión o psicopatosis, mientras que yo derivaré consecuencias al pensamiento social a partir de su distinción. Me valgo de los criterios de Coloma al decir que es válido hacer este uso en tanto rescato el aporte de un autor sin recurrir a formalizaciones teóricas, pero intentando mantener una posición epistemológica consistente al interior de mis ideas.

Dice Michel De M'Uzan (1970): "*he distinguido en su esencia dos formas de repetición: a la primera la llamo la repetición de lo similar: en sí misma involucra la importancia de recuperar el pasado, y está conectada con el orden de la similaridad aproximada, de la semejanza; la segunda, la repetición de lo idéntico, privada de la función de elaboración, refiere al reino de la similaridad absoluta. Esta última es lo que ocurre con personalidades profundamente dominadas por la necesidad más estrecha e inmediata; de hecho, en sí mismas entregan un sentimiento de que el curso de los eventos que ocurren en la vida es inmodificable y ha sido decidido largo tiempo atrás* (De M'Uzan, 2003, p.714, traducción mía)".

Michel De M'Uzan (2003), llama "*esclavos de la cantidad*" a los individuos en donde observa de modo predominante la repetición de lo idéntico, pues se encontrarían destinados a lidiar con un monto de excitación no elaborable psíquicamente. ¿No es éste un argumento recurrente en las descripciones de las nuevas constelaciones psicopatológicas? Estar dominado por "*la necesidad más*

estrecha e inmediata" y un sentimiento de lo inmodificable de la vida ¿no son características que definen a los individuos de la llamada "*cultura de la globalización*"?

Sostengo que uno puede tomar ambas formas de repetición para pensar dos modos en los cuales se organiza el vivir, un modo entendido como forma de hacer experiencia a través del juego *ego-alter* y el otro como pseudo-juego o imagen-juego. En la repetición de lo similar suponemos juego en tanto en la actividad sincrónica siempre intercede la diacronía: el juego busca la repetición, pero nunca la alcanza plenamente, siempre incluye novedad respecto a la función de presentación del sí mismo.

La repetición de lo idéntico, en cambio, supone una actividad sincrónica en la que la diacronía intercede al modo de sucesión temporal de hechos, y no como historia viva en el sujeto. Sincronía y diacronía convergen en una misma expresión, por lo que no queda espacio al desacomodo propio de la novedad. Digo que esto es imagen-juego o pseudo-juego pues puede asemejarse, en su forma, al juego. Sin embargo, el modo en el que se organiza la vivencia difiere radicalmente. En el pseudo juego se produce una simulación de la actividad diacrónica, una simulación del movimiento propio al campo de la experiencia⁷.

A partir de esta distinción planteo el segundo punto: la co-presencia de la repetición de lo similar y la repetición de lo idéntico parece ser un modo de or-

ganizar la experiencia de Self, que se ha puesto de especial relieve en la cultura conformada por las nuevas tecnologías, a partir de los artefactos y prácticas asociadas a las nuevas formas de *mediatizar* la vida cotidiana.

Una representación estética de la repetición de lo idéntico es la realizada por el fotógrafo Noah Kalina, de Nueva York (Kalina, 2009)⁸ (ver video). Todos los días desde el año 2000, Noah Kalina realiza un autorretrato fotográfico, y en el año 2006 publica un video con 6 años de fotografías digitales que enumera como una secuencia de imágenes, constituyéndose en uno de los videos más comentados del portal YouTube. Allí vemos un esfuerzo por condensar diacronía y sincronía en una simulación de diacronía, usando imágenes de una diacronía sí acontecida.

Pero ello no opera solamente en el arte digital. Un campo donde la repetición de lo idéntico se observa con especial claridad es aquel conformado por los llamados juegos multijugador en línea. Cuando un joven ingresa a un mundo de

juego en línea construye un personaje que será su "*avatar*", la presentación de sí mismo en ese mundo virtual, suerte de persona o máscara sincrónica en lo digital. El avatar es un artefacto que se presenta siempre idéntico, a menos que se manipule para lo contrario. Lo mismo con los personajes generados computacionalmente, que podrán simular envejecer, o simular reaccionar a las estaciones del año, como recursos estereotípicos del paso del tiempo.

Si pensamos que un adolescente, que frecuenta estos mundos sintéticos, destina en promedio 22 horas semanales a tal actividad (Whang, Lee & Chang, 2003; Yee, 2006), poco más de tres horas diarias, lo que sucede allí probablemente será relevante. ¿O quizás lo que sucede acá es demasiado poco importante?

En cualquier caso, es una práctica que, podemos decir, forma parte de eso "*mío cotidiano*" de cada uno de estos jóvenes, donde el Self queda definido por la toma de posición frente a un mundo que se caracteriza por responder como imagen idéntica a sí, sin mostrar mella,

⁷ Considero parte de una discusión mayor pensar si la repetición de lo idéntico constituye experiencia a partir de la vivencia. Por lo pronto, desde la dimensión clínica, podríamos reproducir esta discusión en la dualidad entre el movimiento de regresión en el marco de la vida cotidiana propuesto por Winnicott vs. su noción de replegamiento como "*distanciamiento de la relación despierta con la realidad externa*" (Winnicott, 1954, p.341). Para Winnicott, el retorno desde la regresión supone un crecimiento en el individuo, mientras que el retorno a las relaciones externas, luego del repliegue no brinda alivio o satisfacción (Winnicott, 1988). Podríamos pensar, sin aventurarnos mucho, que la regresión se hace posible sólo en tanto el Self se ve implicado en una relación de dependencia. El retorno desde la regresión sería constituyente/articulador de experiencia en tanto una vivencia es re-conocida con la mutualidad como trasfondo. En el replegamiento, en cambio, el individuo busca (auto) sostener el Self y podría quedar, en dicho proceso, privado momentáneamente de la posibilidad de transformación de la vivencia en experiencia.

⁸ Durante la lectura se presentó el video "*Noah takes a photo of himself everyday for six years*" disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=6B26asyGKDo>

huella real, sino sólo simulación de diacronía. Por cierto, también hay en estos mundos otros individuos que escriben texto o hablan, generando experiencia de juego en la repetición de lo similar, realmente diacrónica. **Pero la exposición en simultáneo a ambas formas de repetición es algo que caracteriza al Self inmerso en estas nuevas tecnologías**, y que tengo la impresión no tiene paralelos en la historia.

Por lo pronto, en la escena clínica vemos que esta doble exposición sirve a prácticas de juego patológico y diversas formas de repliegue esquizoide (Winnicott, 1954), o refugios psíquicos al modo de Steiner (1977). Al mundo sintético virtual, como he mencionado en otra oportunidad, los jugadores le piden que cumpla con las demandas de ser transparente, continuo, entretenido, con ley reguladora y un ambiente vivo, demandas que remiten tanto a la repetición de lo idéntico en el sistema de juego (interfase) como a la repetición de lo similar en el juego mismo. Los pacientes pre-adolescentes y adolescentes refieren encontrar en ese mundo sintético un lugar seguro y estable donde estar, donde jugar con otros y mantener actividades repetitivas que parecen favorecer dicha actividad como sustituto imaginario a la vivencia de continuidad.

III. Sobre la disponibilidad como imperativo social

Un tercer modo en que creo que el Self se ve implicado refiere a la disponibilidad como imperativo social. Hablamos

al principio de que el Self quedaba definido por el movimiento de apropiación de la alteridad, de hacer objeto "mío" aquello otro. Pues bien, ello tiene un contrapunto en el problema de la doble dependencia planteado por Winnicott. Tomar posición respecto a lo mío me hace dependiente de aquello frente a lo cual tomo posición, aspecto que remite a una exigencia al Yo. Kenneth Gergen (1992) habló de esto en términos de la saturación social del yo, producto de los nuevos medios de comunicación. Cabe allí incluir las implicaciones al Self de estar virtualmente disponible como objeto del otro.

Ejemplificándolo en la escena clínica, observamos esto en los efectos asociados al uso del celular y teléfonos multimedia, ¿quién decide apagar su celular, qué es lo que desconecta? ¿Quién decide dejarlo en vibrador, dónde deja virtualmente a los otros, rebotando sobre el sofá? ¿Quién responde en sesión, a quién le habla? Todos ellos son escollos mayores que tienen que ver no sólo con las implicancias vinculares y transferenciales, sino con cómo las tecnologías articulan demandas sociales, dentro de ellas la demanda de estar continuamente disponibles a tomar posición frente a otro. Esta demanda podría ser considerada una tercera forma imaginaria sustituta de la vivencia de continuidad. Encarnar el imperativo social de estar siempre disponible puede ser un modo de sostenerse a través del sometimiento a dar respuesta, al otro, en su potencial demanda.

He tratado de retratar cómo las tecnologías nos comprometen reproduciendo imaginariamente aspectos propios a la vivencia de continuidad a través de la confianza omnipotente puesta en el imaginario tecnológico, en las formas co-presentes de repetición que organizan las vivencias cotidianas en mundos sintéticos, y en el imperativo de la disponibilidad comunicacional. Estos modos implican a las tecnologías y al Self desde las prácticas cotidianas y, en ese sentido, merecerían ser explorados con mayor profundidad.

Cierro el texto con una anécdota al res-

pecto: Un joven padre que interactúa con su hija. Ella, la niña, tiene una muñequita que al apretarla dice: "cárgame, cárgame".

La niña se la pasa al papá, quien la apreta, y la muñequita repite: "cárgame, cárgame".

El papá le pregunta a la niña: "¿y dónde se le ponen las pilas?".

La niña, tomándose la cabeza, le responde: "¡te pide que la tomes en brazos papá!".

Parece que hoy nos enfrentamos a un discurso social donde sostener se confunde con energizar.

Referencias

Bajtin, M. (2002). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1979.

Cabrera, D. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Biblos.

Canclini, N.G. (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Mexico: Gedisa.

- (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados, mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa, 2005.

Coloma, J. (2008). *La simultaneidad de lo simétrico y lo asimétrico como meta de lo psicoanalítico*. *Gradiva*, Tomo 9 (1): 47-60.

De M'Uzan, M. (1970). *Le même et l'identique*. En M. De M'Uzan (1970) *De l'art à la mort*. Paris: Editions Gallimard, 1977, pp. 83-97.

- (2003). *Slaves of Quantity*. *Psychoanal Q.*, 72:711-725.

Foucault, M. (1996). *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Buenos Aires: Paidós, 1990.

Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. En J. Strachey (1996) *Obras Completas de Sigmund Freud*. Tomo V. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1920). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En J. Strachey (1996) *Obras Completas de Sigmund Freud*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Gergen, K. (1992). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.

- (1994). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós, 1996.

Godoy, S. & Herrera, S. (2004). Qué ocurre cuando se usa (y no se usa) Internet: resultados del World Internet Project-Chile. *Cuadernos de Información*, 16-17: 71-84.

- (2007a). Uso e impacto de internet. *Cuadernos de Información*, 20: 67-77.

Hermans, H. (2001). The Dialogical Self : Towards a Theory of Personal and Cultural Positioning. *Culture & Psychology*, vol 7(3):243-282.

- (2003). Construction and Reconstruction of a Dialogical Self. *Journal of Constructivist Psychology*, 16: 89-130.

- (2004). Introduction: The Dialogical Self in a Global and Digital Age. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 4(4): 297-320.

Kalina, N. (2009). Noah takes a photo of himself for six years. Extraído el 01 de Mayo de 2009 de la world wide web: <http://www.youtube.com/watch?v=6B26asyGKDo>

Laplanche, J. (2001a). *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Buenos Aires: Amorrortu, 1987.

- (2001b). *Entre seducción e inspiración: el hombre*. Buenos Aires: Amorrortu, 1999.

- (2002). Sexuality and Attachment in Metapsychology. En D. Widlöcher (ed.) (2002). *Infantile Sexuality and Attachment*. Londres: Karnac.

Mancuso, H. (2005). *La palabra viva. Teoría verbal y discursiva de Michael M. Bachtin*. Buenos Aires: Paidós.

Steiner, J. (1977). *Refugios psíquicos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Turkle, S. (1997). *La vida en pantalla*. Buenos Aires: Paidós, 1995.

Valsiner, J. & Han, G. (2008). Where is culture within dialogical perspectives on the self? *International Journal for Dialogical Science*. 3 (1):1-8.

Whang, L., Lee, S. & Chang, G. (2003). Internet Over-Users' Psychological Profiles: A Behavior Sampling Analysis on Internet Addiction. *Cyberpsychology & Behavior*, 2: 143-150.

Winnicott, D.W. (1971). *Playing and Reality*. New York: Routledge, 1982.

- (1954). Replegamiento y regresión. En Winnicott D. (1999) *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1979.

- (1988). *Human Nature*. Levittown: Brunner/Mazel.

Yee, N. (2006). The demographics, motivations and derived experiences of users of massively-multiuser online graphical environments. *Presence: Teleoperators and Virtual Environments*, 15: 309-329.

1. The first part of the paper

is devoted to a review of

the literature on the subject.

2. The second part of the paper

describes the methodology used

in the study.

3. The third part of the paper

presents the results of the study.

4. The fourth part of the paper

discusses the implications of the

findings.

5. The fifth part of the paper

concludes the study.

6. The sixth part of the paper

provides a summary of the

main findings.

7. The seventh part of the paper

discusses the limitations of the

study.

8. The eighth part of the paper

provides a conclusion.

9. The ninth part of the paper

provides a list of references.

10. The tenth part of the paper

provides a list of appendices.

11. The eleventh part of the paper

provides a list of figures.

12. The twelfth part of the paper

provides a list of tables.

13. The thirteenth part of the paper

provides a list of footnotes.

14. The fourteenth part of the paper

provides a list of acknowledgments.

15. The fifteenth part of the paper

provides a list of appendices.

16. The sixteenth part of the paper

provides a list of figures.

17. The seventeenth part of the paper

provides a list of tables.

18. The eighteenth part of the paper

provides a list of footnotes.

Implicancias y Significados de FLAPPSIP Mesa Latinoamericana en los 20 años del ICHPA

ICHPA

Resumen

Los trabajos compilados aquí fueron presentados por los representantes de las diferentes instituciones que conforman la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP), en las Jornadas de celebración de los 20 años de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis, ICHPA, realizadas el 5 de diciembre del 2009; en la Mesa Latinoamericana: *"Implicancias y significados de FLAPPSIP"*.

Palabras clave: implicancias- significados-federación

ICHPA- Chile

María Luisa Azócar

Palabras de apertura

En esta ocasión tan especial es un honor participar en esta mesa de FLAPPSIP, institución que nace, al igual que ICHPA, del deseo de llevar adelante algunos sueños y de la necesidad de encontrar espacios que permitan el pensar

y el quehacer en conjunto con otros.

Pero, en primer lugar, me parece imprescindible recordar aquí, al colega uruguayo Jorge Rosa*. Un saludo fraterno a su familia y amigos, con la certeza de que su presencia y enseñanzas se encuentran hoy, en particular en esta mesa, reflejadas.

Hoy, en que celebramos el aniversario de nuestra Institución, no puedo sino mencionar la atmósfera que se vivía en Chile hace 20 años, cuando se estaba poniendo fin a la dictadura, logro en el cual convergieron múltiples y muy diversas voluntades. Nos encaminábamos hacia una democracia y justicia en *"la medida de lo posible"*, como entonces se dijo y como los años venideros nos lo han ido demostrando: democracia, imperfecta, pero democracia al fin y al cabo. Me parece que el nacimiento del ICHPA, en esa coyuntura de la vida nacional, le imprime un sello de apertura a nuestra institución, coincidente con los tiempos que no nos es posible olvidar. También, quisiera hacer presente que en estos días se ha recordado la caída del muro de Berlín y me parece importante poner como telón de fondo de nuestro

* Jorge Rosa (1948- 2009), médico psiquiatra y psicoanalista uruguayo. Cofundador y primer Presidente de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP, 1981). También cofundador y primer Presidente de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP, 1998).

quehacer los grandes acontecimientos políticos y sociales que forman parte de nuestra historia, acontecimientos de una carga simbólica tan contundente y que son una parte ineludible del complejo entramado que nos constituye.

Las conmemoraciones tienen, más a menudo de lo que quisiéramos, distintos aspectos. Nos retrotraen a momentos que pueden ser felices como también a otros de dolor y, o recogimiento, pero también nos permiten reflexionar y volver sobre la propia historia.

Es significativo constatar que en esta ocasión contamos con la presencia de tantos compañeros latinoamericanos. Esto trasluce una historia de vínculos humanamente importantes y da cuenta a cabalidad de lo que se busca al formar una federación: aunar compromisos, fuerzas, pasiones que finalmente se traducen en trabajo. Sin embargo, para minimizar los riesgos de la idealización, siempre al acecho, detengámonos en las características de las relaciones, al interior de cualquier grupo humano que se reúne en procura de un quehacer común, y en los desafíos a los cuales se enfrenta.

Podríamos sostener que la mayor riqueza sobre las que se asientan los vínculos de trabajo está dada por el intercambio de las diversas corrientes de pensamiento y opinión que sustenten sus miembros. Y así podríamos postular que las relaciones serán mas sólidas en cuanto convivan distintas miradas, puedan dar paso a otras formas de pensar la tarea, permi-

tan otras tonalidades e incluso permitan poner en duda y a trabajar el discurso oficial, para desmantelarlo del lastre, de lo acomodaticio, de la así llamada buena conciencia y de tentadores afanes mesiánicos. Serán más sólidas las relaciones que sean capaces de resistir el temor a las fisuras, siempre desestabilizadoras del decir oficial.

Coincidimos todos en que hay crímenes horribles que, en nuestras respectivas historias, como países y, a veces, en lo personal hemos sobrellevado con costos incalculables. Pero también es criminal perder la capacidad para discutir y disentir, esta pérdida puede llegar a ser incluso irremontable. El constituir un grupo de trabajo, por lo tanto, implica forzosamente abrirse al intercambio, abrirse también a los problemas que en este caso, como latinoamericanos enfrentamos y lograr acuerdos y poner en juego capacidades diversas con el fin de que el *intercambio sea recíproco*, (énfasis la redundancia), se traduzca en trabajo y no se transforme en una mera feria de vanidades. Esto, porque sería pecar de lesa majestad el creer que nuestra disciplina está a salvo de los riesgos que se presentan en las sociedades, aunque éstas aparezcan imbuidas de los más nobles ideales.

El peligro, siempre latente de destrucción de los propósitos concientes y claramente explícitos por los cuales buscamos grupos de pertenencia, reside, quizás, en el querer desconocer, de manera un tanto ingenua, la dimensión política que toda práctica social forzosamente conlleva. El

inadvertir la exigencia implícita, como dice La Boetie, de que cualquier régimen de dominación conduce a lo que él denomina "*servidumbre voluntaria*". Si pensamos que el amor por el dominio es natural al hombre, como sostienen algunos pensadores, no tendríamos que sentirnos a salvo de nosotros mismos ni de las organizaciones que nos damos.

Finalmente, podríamos postular que el pensar con otros, teniendo la posibilidad de discrepar, es en sí misma una actividad libertaria aun cuando, en casos extremos, pueda tener como consecuencia viejas prácticas de triste recuerdo como el ser eliminados de las fotografías y actas oficiales. Esto nos lleva a validar

como un compromiso permanente el ejercicio de la discusión y de la reflexión dado que nosotros, latinoamericanos, estamos historizados por el vasallaje, ya sea como colonias y a menudo, como pueblos sojuzgados por gobiernos dictatoriales que, con el pretexto de un bien común, han cometido y justificado todo tipo de abusos y servidumbre.

Subrayando todo lo dicho, me parece inspirador apelar a una voz autorizada en la discrepancia y en el fructífero ejercicio de ella y por eso termino citando a Pasolini que señala: "*Son infinitos los dialectos, las jergas/ las pronunciaciones, pues es infinita/ la forma de la vida*".

APPNA - Perú

Miriam Baruch

Reflexionando acerca del trabajo globalizado y dando a conocer nuestra casa

Estimados colegas y amigos:

Quiero empezar mis palabras felicitando a los compañeros del ICHPA por este importante momento institucional que estamos celebrando, el paso a su segunda década de vida... y agradecer la invitación que recibimos a participar con ustedes, desde la mesa FLAPPSIP.

Para mí, particularmente, tiene un significado muy especial el estar con ustedes, ya que vengo en representación de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes del Perú, pero tuve la suerte de formarme en el ICHPA, así que es doble el encuentro y también la emoción! Quizás esta situación refleje en sí misma la globalización de nuestros tiempos, en la que los países nos invitamos a integrarnos y construir juntos, y ése es justamente el tema que nos convoca en esta mesa (acerca de las *Implicancias y significados de FLAPPSIP*).

Nuestra Asociación, fundada en 1986, es casi contemporánea al ICHPA; (agrupando a profesionales dedicados al ejercicio de la psicoterapia psicoanalítica de niños y adolescentes en el Perú). En sus inicios, los profesionales se reunían para intercambiar experiencias y conocimientos sobre su labor terapéutica.

Al tomar conciencia de la necesidad de formalizarse, a fin de poder desarrollar y difundir su trabajo, decidieron constituir una Asociación, la cual los respaldaría.

Actualmente, nos dedicamos a desarrollar y difundir la teoría y práctica de la psicoterapia psicoanalítica, promover y realizar acciones de asistencia social, talleres con profesores y tutores y al desarrollo del trabajo individual. Además, se realizan labores académicas de investigación y difusión, relacionadas al diagnóstico, prevención y tratamiento de las dificultades inherentes a la infancia y adolescencia con especial énfasis en el desarrollo emocional. Con el tiempo, nos hemos ido transformando en una interlocutora nacional en temas de niñez y adolescencia en el medio intelectual y de salud mental peruano. También está entre nuestros fines el trabajo interdisciplinario, la realización de publicaciones, actividades científicas y el vincularnos con instituciones públicas y privadas que aborden temas similares a nivel del Perú y de otros países.

La incorporación a FLAPPSIP, como parte de las ocho asociaciones vinculadas, significó para nosotros un gran hito, que implicó el re-definir los fines de la asociación, el alcance que deseamos tener y, en base a ello, orientar nuestros esfuerzos.

Trabajar perteneciendo a una Federación Latinoamericana, significa insertarnos en un marco de cooperación e intercambio; manteniendo la individualidad y personalidad de cada institución y país, de acuerdo a su condición científica,

cultural, social (como señala FLAPPSIP), pero también haciendo esfuerzos por homogenizar criterios, metodologías de trabajo y ritmo! Esto último, debido a que experimentamos cambios en nuestra forma y tiempo de trabajo. Así, no olvidaré nuestra sorpresa inicial al ver la fluidez de la comunicación y la pasión que en ella se transmite por continuar pensando, produciendo, trabajando ...

Esto nos ha llevado a cuestionar cómo la mayor parte de los asociados dedicamos muchas horas a la atención de pacientes, dejando un poco de lado el tiempo para la reflexión, discusión, elaboración de trabajos e investigación.

Otra de las implicancias, desde que pertenecemos a FLAPPSIP, es que la comunicación entre el Consejo Directivo y los miembros de la institución se ha hecho mucho más ágil...recibimos y pasamos mails acerca de cursos, seminarios, propuestas de invitaciones a presentar cursos más allá de nuestras fronteras, lo cual nos ha colocado en una posición más "internacional", inmersos en este mundo que nos permite funcionar unificados, pero cada uno desde las particularidades de su país.

Como señala FLAPPSIP acerca de la etimología de la palabra Federación, "Pacto", pensamos que el formar parte del mismo implica cooperación, pero, a la vez, un mayor esfuerzo por sostener los compromisos que se asumen. *Esto nos ha ido llevando, en primer lugar, a mirarnos a nosotros mismos como institución; a recuperar los diversos trabajos que hemos venido realizando*

durante todos estos años, en un proceso de redefinición de nuestra identidad, y que ha ido constituyendo lo que ahora es nuestra Asociación.

Pertenecer a FLAPPSIP también demandó de nosotros, familiarizarnos hasta con las siglas de todas las instituciones... lo cual al inicio, nos parecía que estábamos aprendiendo otro lenguaje...!

Al poco tiempo de haber sido aceptados, nos invitaron a participar en la mesa FLAPPSIP del Congreso Anual de AUDEPP y en apenas algunos días conseguimos a dos colegas, quienes presentaron una ponencia sobre trabajo psicoterapéutico fuera de las fronteras del consultorio, iniciando nuestro intercambio de manera formal.

Esto nos confrontó con el encuentro de un ejercicio psicoterapéutico mucho más ligado al sistema integral de salud, con logros importantísimos de promulgaciones de leyes para las cuales se ha trabajado por más de 30 años. Todo esto nos lleva a reflexionar que nuestros modelos de trabajo deben también ir evolucionando, con miras a pensar más en grande y a largo plazo.

En mayo del presente año participamos de manera activa en el V Congreso de FLAPPSIP: "*Sujetos Vulnerables-Contextos Inestables*" en Montevideo. Nuestros asociados presentaron diversos trabajos, los cuales fueron bien acogidos y sirvieron para reflexionar acerca de la clínica y el quehacer psicoterapéutico. Para nosotros tuvo una importante

significación la participación en este congreso, en primer lugar, por haber convocado con entusiasmo a un número importante de nuestros miembros. En segundo lugar, por comprobar el alto nivel alcanzado por todas las instituciones de FLAPPSIP, y finalmente, pero para nosotros lo más importante, es la enorme camaradería, acogida y demostración de afecto, para nosotros y entre todos los miembros, lo cual se vio reflejado en la gran cadena de solidaridad y apoyo durante la enfermedad de Jorge Rosa, a quien supimos querer a través de los comentarios que nos hacían nuestros compañeros.

Quisiéramos ahora, compartir con ustedes algunas de las actividades en las que hemos estado participando, ya sea vinculándonos con otras agrupaciones nacionales, como las que nos mantienen ligados directamente a FLAPPSIP.

Fuimos invitados a participar por el Grupo Impulsor de Inversión en la Infancia, que organiza el *"Encuentro Nacional sobre Inversión en la Primera Infancia como factor clave para la erradicación de la pobreza"*, coincidiendo con la celebración de los 20 años de la Declaración de los Derechos el Niño. Este grupo cuenta con el apoyo y patrocinio de importantes instituciones nacionales, como el Consejo Nacional de Educación, la Mesa de Lucha Contra la Pobreza, Foro Educativo, la Red de Municipios Rurales, el Colegio Médico, la Sociedad Peruana de Pediatría, la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, entre otras no menos importantes instituciones sociales, junto a la Red de

ONGs de Primera Infancia.

Como APPNA nos integramos al Comité de Salud Pública del Colegio Médico, que es el encargado de organizar las reuniones de los diferentes Consejos Regionales (con diversas organizaciones que trabajan por la infancia, organizaciones de madres, representantes de los gobiernos regionales) y partidos políticos. El documento se ha elaborado tomando cuatro ejes de discusión: nutrición, salud y morbilidad, educación, y protección y violencia. Nuestro presidente, Javier Verán, se encargó de elaborar el trabajo: *"Del maltrato infantil a la protección"*. Creemos que ha sido un logro el poder mantener el tema del maltrato infantil como uno de los puntos a discutir en este evento a nivel nacional.

Es necesario señalar que, en nuestro medio, la práctica de la psicoterapia y psicoanálisis sigue estando restringida a sectores privilegiados, a pesar de los valiosos esfuerzos que diversas instituciones vienen realizando por acercarlos a la comunidad.

Recientemente realizamos el X Encuentro Interregional de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes: *"Perspectivas psicoanalíticas actuales para la comprensión de la homosexualidad en la niñez y adolescencia"*. Contamos con la participación de un psicoanalista, chileno, brasilero y mexicano. Este fue un evento en el que abordamos un tema clínico controvertido, pero necesario de profundizar, desde un clima de disposición y camaradería de la Asociación para trabajar de manera

conjunta con otras instituciones, como la Sociedad Peruana de Psicoanálisis y FEPAL. Esto se refleja también en el hecho de que tenemos asociados con formación y participación en ambas instituciones peruanas.

En relación al tema de nuestra vinculación directa con la salud pública, venimos elaborando un convenio para trabajar con el Hospital del Niño, para el cual tuvimos que enfrentar trabas burocráticas internas, que, finalmente resueltas, nos permitieron ya alcanzar una propuesta. La materialización de dicho convenio implicará una importante presencia del apoyo de la psicoterapia psicoanalítica en nuestra realidad nacional.

Como actividades permanentes, tenemos el Grupo de Investigación en Adolescencia, propuesto por FLAPPSIP, que continúa trabajando en la segunda etapa, acerca de las Representaciones Mentales que tienen los Psicoterapeutas sobre los Adolescentes de Hoy. Esta primera experiencia de investigación, supuso un reto en varios niveles: desde conformar el equipo de trabajo hasta reformular la pregunta en términos metodológicamente adecuados. Luego de la presentación en Montevideo, quedamos satisfechos con lo logrado en esa primera etapa, valorando, en gran medida, la generación de un espacio de camaradería e intercambio entre las asociaciones de FLAPPSIP. Este estudio nos ha permitido constatar lo importante que es para la APPNA el tener un grupo de trabajo científico, dedicado a la investigación en psicoanálisis, sirviendo también de impulso para

realizar nuevas investigaciones, como el grupo de estudio sobre Trastornos Narcisistas en la Niñez y Adolescencia. La invitación a participar en el Foro virtual de FLAPPSIP sobre casos clínicos, nos está permitiendo enriquecer nuestro trabajo, ya que resulta muy interesante intercambiar con otros estilos de trabajo.

Estamos también invitando a nuestros asociados a la preparación de cursos virtuales, en vista de que contamos entre nuestros miembros a magísteres y doctores que comparten la actividad clínica con la práctica docente.

Incorporarnos a FLAPPSIP ha sido una de las decisiones más importantes de la actual junta directiva, pues implica asumir nuevos retos que tienen como eje el fortalecimiento institucional y la consolidación de un pensamiento psicoanalítico más libre, que promueva el desarrollo del psicoanálisis en nuestros países.

Finalmente, no quisiera dejar de mencionar que no podemos abstraernos del acontecer político actual entre el país que ahora nos convoca, invita a conmemorar y acoge, con el país al cual pertenezco y represento, esperando que nuestro aporte como seres humanos y psicoterapeutas sea siempre el de ayudar a que prevalezca la comunicación, transparencia, y honestidad, -finalmente derivados del eros- ante la desconfianza y deshonestidad -como derivados del tanatos-. Elementos que siempre han amenazado con dañar los vínculos humanos.

CPPL - Perú

Leopoldo Caravedo

El Psicoanálisis es un paciente resiliente. Es uno de esos casos en los que se le pronosticó una fecha de muerte para un momento determinado, pero el desenlace previsto no ocurre. Peor aún, van apareciendo nuevas miradas o formas de conocimiento, como, por ejemplo, las neurociencias, que, contra los pronósticos augurados, terminan resaltando la figura de Freud, y lo hacen aparecer como un gran visionario desde su *"Proyecto de una Psicología para neurólogos"* hasta los desarrollos posteriores de sus reflexiones.

En el Congreso de Uruguay, los presidentes de las distintas instituciones que componen FLAPPSIP, suscribimos un documento que expresa nuestro sentir. Dentro de los diversos puntos considerados, señalamos que el Psicoanálisis no es sólo un método, sino que es, fundamentalmente, una forma de conocer. Es una forma de relación entre distintos niveles posibles de conocimiento. Es una actitud que suspende las certezas para posibilitar el camino que busca las "verdades".

¿Por qué agruparnos?, ¿por qué hacerlo con diversas instituciones que pertenecen a países diversos? Creo que la respuesta está en la constatación de que es en el terreno de las diferencias, en la posibilidad de contrastarlas, donde el crecimiento puede tomar un impulso. Imaginemos, por un momento, un

mundo donde no hubiesen diferencias, donde todo fuese réplica, ecos de una misma voz. En un mundo así nada se podría hablar, el decir no tendría sentido; bastaría una acción telepática o, peor aún, seríamos como estructuras reflejas condenadas a responder mecánicamente a los estímulos que se produjeran. Al borrarse las diferencias, los deseos desaparecerían, las incertidumbres se borrarían, la espera se aboliría. Todo se reduciría a la repetición de las mismas series y la sumisión a los avatares del azar. Toda posibilidad de pensar y de pensarnos se habría esfumado. Un antiguo dicho persa, dice que los momentos más importantes en la vida de un hombre son tres: siendo niño mientras crece, estando enfermo mientras sana, y estando ausente mientras llega. Es ese "*mientras*" que nos abre las puertas de la ilusión, de la reflexión y de la experiencia.

Freud, el gran fundador del Psicoanálisis, nos legó una forma de pensar al ser humano. Este se encuentra dividido y busca por todos los medios restaurar una imaginaria unidad. Ese anhelo, al que los psicoanalistas no estamos ajenos, nos ha llevado a buscar objetos, a transitar por posiciones psíquicas (a veces de dependencia o de escisión), a construir espacios transicionales o a estructurarlos como un lenguaje; a vincularnos, a apegarnos. Cualquiera sea la posición en la que nos ubiquemos en el contexto teórico, para construirnos como entidades psíquicas necesitamos del otro, lo hacemos con los otros como singularidades. Freud mismo afirmaba que el

psiquismo individual es psiquismo social. Sin el otro no hay posibilidad de construir nuestro psiquismo. Sin el otro seríamos puro balbuceo. Con los otros podemos aspirar a ser una singularidad, al mismo tiempo que somos y que a su vez seamos un otro para los otros.

El afán de unidad, al que hacíamos referencia líneas arriba, muchas veces nos ha hecho creer que bastaba ser latinoamericanos para sentirnos todos “iguales” y “querernos”. Esa, creo yo, es una actitud tipo “falso self” que, en lugar de servir para nuestro crecimiento, se convirtió, como lo hacen las tendencias que traban la vida, en una imposibilidad para el trabajo en “conjunto” o “junto con”, ya que la lógica o el discurso inconsciente apunta a una especie de “semejanza” que, como telón de fondo, lo que propone es: “*si somos iguales, no se hace necesario escucharnos, pues todos pensamos lo mismo, hacemos lo mismo*”, por lo que los auditorios en los encuentros internacionales terminaban muchas veces en ocasiones para convalidar la “lectura correcta” del momento teórico del Psicoanálisis.

Cuando Wallerstein se preguntaba si habían uno o muchos psicoanálisis, pienso que hacía con su interrogante una explicitación de lo que era evidente: que ni éramos iguales ni hacíamos lo mismo, pero, como suele ocurrir con los síntomas inconscientes, quienes los padecen son los últimos en enterarse, cuando es evidente para quienes los rodean.

Creo que fue J. Brunner, quien decía

que todos los seres humanos somos casi iguales biológicamente. Las variaciones del ADN son insignificantes. Lo que nos hace únicos, son nuestras historias; los modos de hacerlas y narrarlas.

FLAPPSIP está compuesto por sociedades, instituciones y países de historias diversas. Cada una de nuestras instituciones viene construyendo un camino psicoanalítico. En nuestros países el psicoanálisis ha tenido diversos derroteros. En algunos tuvo gran aceptación, mientras que en otros encontró una mayor resistencia.

El psicoanálisis ha sido y es una forma incómoda de pensar. Es una ciencia que no se conforma. Es la ciencia de la sospecha, de la duda, del porqué. Creo que podemos decir por todo esto, que es una ciencia de y para la vida.

La feliz iniciativa que tuvieron los fundadores de FLAPPSIP ha sido un paso a que las sociedades que se adhieren al Psicoanálisis, comencemos a vernos en nuestras singularidades para poder, a partir de ahí, dialogar; sabiendo que al iniciar ese camino hacia una mayor integración, sabiendo que no seremos nunca una unidad sino más bien una multiplicidad en convivencia armónica, iremos reencontrándonos con la esencia del psicoanálisis, recreándolo, difundiendo, acercándolo a un mayor número de personas, que puedan beneficiarse del tiempo, de la escucha y de la mirada a su propio mundo interno, que el contexto psicoanalítico ofrece.

Decíamos en nuestro manifiesto que el

Psicoanálisis, es más que un método y que iremos buscando dispositivos que ofrezcan nuevos modos de relación. Todas nuestras instituciones tienen formas de ir haciendo su trabajo, sus esfuerzos.

Bernardo Soares, uno de los heterónomos de Fernando Pessoa, decía: "*soy del tamaño de lo que veo*". Al pensar-nos en una red que comparte el Psicoanálisis, aspiramos precisamente a ver "*más allá*", a crecer, a sostenernos en el peldaño del Psicoanálisis para intentar sobreponernos a los movimientos -internos y externos- que nos invitan a cada instante a entramparnos, a no ver en el horizonte, a empequeñecernos; esta red es una herramienta para intentar estar altura de la enorme obra que nos pro-

puso Freud.

En ese ir haciendo, hoy FLAPPSIP es una realidad que va creciendo y ofrece muchas posibilidades para estar en la disposición de seguir aprendiendo y seguir pensando. Es este campo que se abre cuando nos podemos escuchar, unos a otros. Tenemos todavía muchos retos que van a ser posibles de andar por el soporte que todos los miembros de las sociedades componentes, podremos apuntalar.

En nombre del CPPL, permítanme terminar felicitando a ICHPA por su vigésimo segundo aniversario, con la certeza de que serán muchos más, y con la ilusión de continuar siendo invitados a sus siguientes cumpleaños.

AUDEPP- Uruguay

**Rosario Allegue-Humberto Giachello-
Miguel Hoffnung-Rosario Oyenard**

Queremos felicitar a ICHPA, la Sociedad anfitriona, por sus 20 años; congratularnos por la inclusión en las Jornadas, como ya viene siendo costumbre, de una mesa FLAPPSIP y agradecer la invitación a participar.

Introducción

"El sistema federal es el único capaz de mantener la unidad respetando las diferencias".

José G. Artigas, Protector de los Pueblos Libres

Iniciar este trabajo con palabras de nuestro prócer José Artigas, marca desde el comienzo la ligazón histórica de nuestro país y de nuestro pensamiento con la idea federativa. Germen del ideario Artiguista.

La federación es un **pacto de organización** que podemos transpolar desde los tiempos de la Independencia a nuestro tiempo, para resaltar que en la fundación de FLAPPSIP han estado presentes las mismas consideraciones que nos vienen de la historia: la reunión de las Asociaciones Miembro, suerte de "*patrias chicas*", con características propias en cuanto a sus postulados políticos, académicos y científicos unidos por vínculos culturales, la pertenencia Latinoamericana y la conciencia de un pasado en común.

Otra característica del federalismo es promover el fortalecimiento de cada una de las Asociaciones de tal manera que, respetando los diferentes momentos de desarrollo de cada una, a la hora de operar en el conjunto, se haga en base a un **pacto de integración** traducido en una situación igualitaria en cuanto a los cargos de dirección a ocupar y el valor de las decisiones a tomar.

A los 5 meses de la creación del MERCOSUR (marzo de 1991) en el Primer Congreso de AUDEPP (agosto de 1991), propusimos el fortalecimiento de los lazos con colegas e instituciones de los países hermanos para que la relación fuera un verdadero intercambio de experiencias, inquietudes y proyectos. Con la certeza de que el pacto de integración de los mercados económicos traería consecuencias sobre el desarrollo científico, tecnológico y de la salud en general, reafirmamos nuestra convicción de que no hay disciplina vinculada con los seres humanos que pueda separarse de la sociedad y de los tiempos históricos en que se desarrolla y en ese sentido la Psicoterapia Psicoanalítica no puede ser separada de la sociedad en la que los individuos concretos a los que está destinada están inmersos.

Esta era pues, nuestra visión en la prehistoria de FLAPPSIP, donde estuvieron considerados desde el inicio el acento en lo social y en lo político. Luego, será también esta visión la que guiará la declaración de principios de la Federación y la diferenciará de manera distintiva de otras asociaciones regionales. En este

marco es que empezamos a proyectar con las demás instituciones la fundación de FLAPPSIP.

Historia de FLAPPSIP

Los psicoanalistas estamos acostumbrados a viajar al pasado en busca de viejas historias, pero también sabemos que cada uno recuerda *su historia*. Quizás esta mesa sea una buena oportunidad de juntar todas las historias acerca de la fundación de FLAPPSIP.

La nuestra, la de AUDEPP, comienza cuando durante el ejercicio de la Comisión Directiva 1987-1989, Ricardo Uribarri nos presenta a integrantes de la AEAPG y ahí se pactan dos reuniones de intercambio: la concurrencia de Miembros de AUDEPP al Congreso interno de la AEAPG sobre Narcisismo y la realización en mayo de 1989 de una Jornada conjunta, en MVD, sobre Psicosomática, recogidas posteriormente en el Tomo III, N° 1 (Septiembre de 1989) de la Revista de Psicoterapia Psicoanalítica de AUDEPP. A este primer encuentro sucedieron otros, en que se iba alentando la idea de juntarnos en una organización regional.

En agosto de 1991 ya nos había visitado Rogelio Amoretti del Círculo Psicoanalítico de Porto Alegre en ocasión del 1er Congreso de AUDEPP "*Transferencia*". En agosto de 1994 y en ocasión del 2do Congreso de AUDEPP "*Intervenciones psicoanalíticas*" Eduardo Jaar, de ICHPA, había planteado la voluntad de

estrechar lazos con AUDEPP y las asociaciones de la región. En esa oportunidad viajaron a nuestro país y conocimos a Eleonora Casaula y a Jaime Coloma. En el ejercicio de 1995 – 1997, la Comisión Directiva de AUDEPP designó a Jorge Rosa como una suerte de embajador para viajar al Congreso interno de la AEAPG y proponer la creación de una Federación de Asociaciones LA. Allí se reunió con Miguel A. Rubinstein y con Enrique Ascaso, entre otros, tomaron Valmont en la cena y comenzó una ronda de contactos. Los miembros de AEAPG presentaron a los colegas de la CPPL (Alberto Péndola y Pedro Morales) y a Luis Brancher de CEPdePA. En el inicio participaron colegas de Paraguay, pero luego no se concretó su integración.

Luego de varias reuniones se decidió fundar FLAPPSIP el 24 de mayo de 1998, en el marco del 3er Congreso de AUDEPP "*La práctica Psicoanalítica en un nuevo contexto*". Además de las instituciones mencionadas, integró FLAPPSIP una Federación Brasileira de instituciones de Psicoterapia presidida por Clovis Figueredo.

La primera directiva estuvo integrada por: el Dr. Jorge Rosa –Presidente, la Dra. Carmen Montiel – Secretaria, el Dr. Miguel Hoffnung – Tesorero, los 3 de AUDEPP, la Lic. Susana Vinocur – Secretaria Científica y el Lic. Enrique Ascaso –Vocal, ambos de la AEAPG.

La sede fue en AUDEPP, MVD desde donde se comenzó a tramitar la Personería Jurídica, a diseñar la organización

administrativa y económica de la Federación y la redacción de los estatutos enmarcados en la Declaración de principios de FLAPPSIP.

Reflexiones a 10 años de su fundación

Insertos como estamos en el mundo, no podemos dejar de repetir cómo los cambios sociales, tecnológicos, políticos, culturales, incluso los modos de producción e intercambio económico y el cambio climático influyen de algún modo en la forma de relacionarnos. Influyen en las relaciones personales y, en consecuencia, en las formas en que nos organizamos socialmente. Los mencionados cambios, por un lado, nos enfrentan a nuevas subjetividades, fruto de la posmodernidad, de la sobremodernidad, al decir de M. Augé. Por otro lado, nos desafían a modificar nuestros modelos, re-crearlos y crear otros, que también afectan el sistema cultural. El estar inmersos en un sistema más globalizado nos facilita comunicarnos e intercambiar, aunque sabemos que podemos también ser homogeneizados. Es, en este sentido, que tomamos de la Declaración de Montevideo de los Presidentes Asociaciones, a la Federación como una resistencia cultural.

Pues nuestra Federación no es ajena a estos cambios tan vertiginosos y dispares, sin embargo, vemos históricamente cómo ha ido siguiendo y buscando los nexos entre la clínica y lo social.

Justamente, una de las razones más

poderosas que impulsaron la creación de FLAPPSIP es la búsqueda de una comprensión psicoanalítica de nuestras comunidades sociales y ofrecer a ellas una aproximación psicoterapéutica. Nuestra Federación ha sostenido en sus 10 años de existencia esta premisa, aún en el marco de contradicciones y diferencias en posturas teóricas (dentro del psicoanálisis) que pueden parecer irreconciliables. Desde su fundación FLAPPSIP es un crisol de ideas. Es por ello que nuestro intercambio siempre es fructífero al reflexionar sobre las mismas, al encontrar los puntos en común y así, aprender unos de otros. Cada pueblo tiene características propias, desde el clima, el tipo de geografía, el idioma, la forma de expresarse, su historia, los cuales a su vez imprimen un perfil propio a cada Asociación.

Instituciones de diferente formato, desde sociedades científicas a institutos de enseñanza, de diferentes edades: Instituciones con más de 30 años y otras recién fundadas, con diferente número de socios, muchos y muy pocos. Incluso diferentes formaciones, algunos se formaron en otros países de América-latina (fundamentalmente, Argentina) otros en Europa, otros en su propio país y siguiendo diferentes escuelas dentro del psicoanálisis. Si bien, pueden existir diferencias, también hay elementos de unidad: los vínculos culturales entre los países (idioma con algunos, costumbres compartidas, tomar mate), por un lado y, por otro, la teoría y la práctica psicoanalítica y la conciencia de un pasado en común, de raíces comunes en búsqueda

de la Independencia contra los Imperios Colonizadores ejercida por nuestros Libertadores. Independencias de las cuales ya comienza el festejo de su bicentenario (Bolivia, Ecuador) y el próximo año Argentina y Chile.

La declaración de principios con los cuales se fundó la Federación tiene como cimiento la convicción de que, tanto el intercambio científico como el conocimiento mutuo entre instituciones y sus miembros, redundará en un beneficio entre los participantes. Así introduce Jorge Rosa, la publicación del 1er Congreso FLAPPSIP, realizado en el año 2000, justamente en Santiago, la ciudad que hoy nos recibe.

A 10 años de la creación de la Federación, estas Mesas FLAPPSIP, que ya están incorporadas en cada Asociación, hacen que nos acerquemos venciendo distancias geográficas e idiomáticas. Esta cercanía está dada por la compartida visión psicoanalítica tanto de lo social como del acontecer clínico (para tomar el título de la mesa de trabajos libres de estas Jornadas).

Sin dudas este año está marcado en FLAPPSIP por la pérdida de uno de sus destacados fundadores, nuestro colega y amigo, Jorge Rosa, querida figura en nuestra Asociación. Esta pérdida, luego de un Congreso convocante, no nos permitió reflexionar en conjunto sobre el alcance del mismo, tarea que aún como Federación nos queda pendiente.

Cada Congreso marca un hito en la his-

toria de la Federación, como una cadena de eslabones del pensamiento federativo y foro de expresión de las Asociaciones. Cada Mesa FLAPPSIP en las Jornadas de las Asociaciones siembra semillas de comunicación y amistad que, por un lado, sostienen la Federación y, por otro lado, preparan el siguiente Congreso.

Las Mesas FLAPPSIP dan cuenta del compromiso con la tarea clínica, psicoanalítica desde sus diferentes líneas de desarrollo tanto teóricas como en sus abordajes psicoterapéuticos, y también del psicoanálisis como método de investigación. Uno y otro, en constante dinámica, influyéndose. En la actualidad socio cultural cada uno de los desarrollos teóricos psicoanalíticos incluye los contextos sociales y culturales en los que están inmersos los pacientes, pero también nosotros los psicoterapeutas.

Como Federación sólo podemos crecer en el encuentro personal y de trabajo, en el intercambio, en la discusión de los temas, qué nos es común a todos, qué nos diferencia, qué nos separa y qué nos acerca. Una Federación es un pacto de integración, para nosotros es su tarea arbitrar en las diferencias, por ejemplo, el idioma, como es el caso con los colegas de Brasil, haciendo un esfuerzo de comunicación. Cuando hubo, hay y habrá que consensuar en otros muchos temas, incluso los económicos como sucedió en momentos críticos como el 2000, que pusieron en peligro la vida de la Federación.

Esta apertura al diálogo busca el con-

senso, como base para el desarrollo de la Federación en los próximos años, con mayor integración de las Asociaciones y mayor intercambio científico, abriendo las puertas, el ingreso de nuevas instituciones en nuestros países y otros países de la región. El gran desafío es interpretar la realidad de cada una de las Asociaciones para poder generar proyectos conjuntos realizables

Para terminar, incluimos parte de la Declaración de Montevideo de los Presidentes de las Asociaciones que recoge el espíritu que hemos querido transmitir en estas líneas:

“La importancia de unirnos y asociarnos con otros, es hoy en día una labor de resistencia cultural y de afirmación de identidad, frente a un sistema que promueve la atomización y la desvin-

culación. Un psicoanálisis que recoge su inclusión histórica y se nutre de ella para generar dispositivos que den cuenta de las nuevas realidades que desafían nuestra creatividad y nos interrogan. Un psicoanálisis que asume la particularidad de toda relación terapéutica, la cual no se agota en alguna identificación teórica o técnica, sino que sostiene la diversidad y pluralidad de su praxis, teniendo como referencia ética fundamental al paciente que consulta.

Desarrollar cada vez más los vínculos asociativos que hagan posible desplegar un psicoanálisis que trabaja desde las fracturas sociales y personales que constituyen a nuestros pacientes y a nuestra práctica - en la cual estamos implicados - para, desde allí, ejercer nuestro oficio en un ámbito de libertad y crecimiento”.

AEAPG - Argentina

Mabel Rosenvald

Es muy interesante la propuesta, el enunciado de esta mesa. También es interesante su integración: somos todos representantes de las asociaciones miembros de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoanálisis y Psicoterapia.

Como tales: somos todos analistas.

Ahora bien: somos todos analistas, es una afirmación que nuclea, que asocia, que nos une a partir de una formación compartida y de una tarea similar: nos preparamos para asistir psíquicamente al ser humano que sufre, que padece psíquicamente.

Nuestra formación fue hecha y continúa siendo en instituciones que nos preparan y que nos permiten ir preparando a otras generaciones, para ser psicoanalistas.

Como verán, sigo enunciando ideas generales, globales, y no me detengo en precisiones que irían conformando cada una de las diferencias que cada uno de nosotros tiene por ser un ser humano con los demás seres humanos. Y no podría detenerme en ir señalando esos detalles, ya que, cualquier intento de pormenorizar esas diferencias, sería un esfuerzo coronado por la frustración de lo incompleto, o dicho de una manera más positiva: hallaríamos una comprobación más de la existencia de lo infinito.

Ahora bien: ¿cómo reunir algo, que es de reunir por su heterogeneidad, en un grupo homogéneo? ¿En un colectivo?

Allí las palabras, y desearía que también las prácticas y las experiencias puedan acudir en nuestro auxilio. Vayamos a las palabras.

Corominas y su diccionario etimológico nos puede brindar un interesante ejercicio, muy similar a la asociación libre (no la del psicoanálisis), pero sí a la que se refería Freud cuando trataba de fundamentar que las asociaciones libres no eran disparates desenhebrados, sino que había conexiones que había que ir descubriendo.

Me van a comprender mejor cuando comience mi ejercicio:

En el enunciado de esta mesa aparecen tres conceptos: implicancias, significados y FLAPPSIP.

En primera instancia, observo que FLAPPSIP no va a estar en Corominas. Esta observación me hace remitir a la creación de FLAPPSIP (hace ya 11 años, para ser precisos, un 24 de mayo de 1998...) realizada por aquellos pioneros que comprendieron que el aislamiento impedía el desarrollo, que el intercambio favorecía la integración y que la autonomía y la identidad eran necesarias e imprescindibles para constituir una asociación, en la que se respeten las diferencias y se manifieste la pluralidad. A partir de FLAPPSIP, se me ocurrió "*leer*" los otros significantes y agregué el de federación, no nos olvidemos que sigo asociando libremente.

Corominas también hace una lista de palabras, pero su lista tiene que ver con la raíz común. Por ejemplo: implicancias,

implicación, implicar, implícito.

¿Cuál es la raíz?

Plegar, del latín (**plicare**) **doblar/plegar**.

Me sorprende la cantidad de palabras que derivan de esta raíz y que tienen que ver con el sentido de esta exposición (al menos con el sentido con que yo la encaro).

Derivan cultismos como aplicar, complicar, cómplice, explicar (que es desplegar, desenredar). Y yo me pregunto cuánto de nuestra tarea profesional y cuánto de nuestra tarea institucional tiene que ver con estas acciones, ni qué decir de la tarea institucional que implica una federación ¡!

Y por fin, aparece implicar: (implicare: "**envolver en pliegues**"). **Aquí, me aparece una asociación** (esta vez sí, al mejor estilo de la regla fundamental) con Winnicott, con la familia que debe envolver, cubrir las necesidades del bebé, arropar, cubrir con pliegues, proteger, implicarse para facilitar el desarrollo, el desenvolvimiento.

¿Cómo la envoltura, la implicación, da elementos para el desenvolvimiento?

Sigo leyendo ...aparecen otros derivados: suplicar (y una imagen muy sugerente describe el término: el que se dobla prosternándose) y rápidamente asocio: en la patología de los vínculos humanos, en los grupos, en las relaciones de las naciones, en la relación del hombre con las religiones creadas por el mismo hombre, donde la súplica tal vez remite a la necesidad de volver a y de creer en ese pliegue protector, el que nos envolvía, el que en su momento nos permitió subsistir, cuando la inermidad no era sólo un

sentimiento sino todo el equipamiento con el que contábamos, además de las potencialidades, con el que estábamos arrojados en este mundo. Equipamiento y potencialidades que nunca podrían desplegarse sin la implicación del otro. Pero dado el estado infantil, ese otro debía ser un adulto: un grande que nos proteja, que nos cuide.

Sigo leyendo a Corominas, y aparece suplicio, sacrificio, súplica para apaciguar a un Dios. Y me sorprende, una vez más cómo la, las teorías psicoanalíticas intentan explicar el sufrimiento humano, pero al mismo tiempo, explican lo esencialmente humano, no sólo el dolor. Sigo pensando en ese bebé desvalido, en ese adulto que sufre y que busca, suplica por un pliegue protector, y al mismo tiempo sacrifica, realiza la entrega máxima que se puede hacer, sacrifica su salud, su desarrollo, su vida para apaciguar a un Dios, y bien sabemos que si hay algo que hay que apaciguar, es porque ese algo está enojado, furioso y amenaza con no prestar más ese servicio de protección o de poder. Releo estas últimas palabras y me aparecen no sólo las luchas de las vidas individuales, sino también las luchas de los pueblos. Hasta aquí, con implicancias, más adelante, espero poder reunir los hilos de esta trama.

¿Qué encuentro al buscar **significados**?

Signo, señal, marca, comparten la raíz latina **Signa**. Una disquisición: Suena a erudición esto de ir hablando y escribiendo sobre latinismos y etimologías. Les confieso que así aparece, pero como

todos somos analistas, sabemos que lo manifiesto es eso lo que aparece, hay cosas latentes, siempre. Y lo latente, aunque para mí era muy manifiesto, es que la magnitud de la propuesta de esta mesa *Implicancias y significados*, me hizo sentir una enorme responsabilidad de tratar de responder, de abarcar innumerables cuestiones y compromisos y me fui, como buen psicoanalista, a las fuentes, desde una tolerable sensación de no saber, buscando respuestas.

Volvamos entonces a la marca, a los significados y a Corominas (dios lingüista que nos envuelve):

Derivan Insignia, bandera. Las personas, los grupos, las asociaciones, las federaciones, las naciones, nos embanderamos detrás de un paño (si hablamos de una bandera concreta) también se extiende el sentido de embanderarse a, embanderarse detrás o debajo o defendiendo ideas, posiciones. Desde la raíz de señal, la insignia es lo que nos marca como pertenecientes a una misma marca, a un mismo signo. Aparece otra palabra que comparte la raíz, enseñar. Dejar marca. Como todo en la vida tiene su lado auspicioso y desastroso, como diría Freud, el sentido antitético de las palabras primitivas, aquí diríamos, el sentido antitético de las palabras acudiendo a sus raíces.

¿Cuál es la marca que dejamos cuando enseñamos?

¿La marca que irá afiliando bajo una misma bandera? Y de esta forma, salto a la otra raíz: *plicare*, ¿estaríamos arro-

pando cómplices, que se pliegan bajo nuestras mismas ideas/bandera en busca del amparo de los pliegues?

O la marca que dejamos al enseñar debería ligarse a otros de los derivados de *plicare*: explicar, desplegar, desanudar, facilitando que cada quien encuentre su desenvolvimiento y pueda salir de los pliegues que, cuando subsisten más allá de lo necesario, más que sostener, atrapan. Sigo con otros derivados, y espero no extenuarlos, y si lo hago, les pido disculpas.

Aparecen cultismos como Signo, señal celeste, constelación que determina y predestina la vida humana, el destino del hombre. Nuevamente se expresa aquí, la necesidad humana de creer, de volver a aquello que cubre y protege, y frente a lo cual no hay nada para hacer, para cambiar. Resignar, también comparte la raíz y, tal vez se asocie a esto último que he expresado, la expresión de “*no hay nada para hacer*”, pero curiosamente su significado es anular, romper el sello que cierra algo. Romper el signo.

Ahora paso al último de los conceptos y prometo brevedad: Federación.

Federar, del latín *federare*: Unir por medio de una alianza, unir por tratado o pacto. Después del “*despliegue*” anterior, parece sugestivo que se le dedique tan poco a este último concepto. Pero como sucede en todas los ámbitos, nadie explica mucho, desanuda mucho, cuando se trata de poner en práctica las cosas. (el mismo Freud fue exiguo en sus escritos técnicos y en ellos siempre destacó las diferencias individuales como variables

intervinientes del proceso). *Igualmente tratemos de seguir asociando, a ver si llegamos a la trama.*

Unir por medio de alianza, suena a matrimonio. Hay muchos manuales que tratan de explicar "*cómo debería hacerse para que funcionen bien*", pero todos sabemos que resultan inútiles. Hay que ver en cada situación la problemática que se despliega, o repliega, o

Tal vez, lo más significativo o distintivo del matrimonio, o de las alianzas, pactos o tratados que se hacen entre otros, con otros, ya sea grupos, asociaciones, pueblos, estados, continentes, zonas, regiones, etc., es el intento de la salida de la endogamia, a la exogamia. Del mundo pequeño a un mundo más grande. De los primeros pliegues a formar otros pliegues (cómplices/ aliados), que nos designen como pertenecientes a una misma insignia.

¿Lo más primitivo y conflictivo de los matrimonios, asociaciones, federaciones? Salir del seno familiar infantil buscando desarrollos y crecimientos y armar a través de las alianzas, repeticiones de los vínculos infantiles, de sumisión, dependencia, suplica y sacrificio.

¿Lo más propicio que puede surgir de una alianza, ya sea matrimonio, asociaciones, federaciones? Es la posibilidad

de construir lazos adultos, donde la paridad y las diferencias sean respetadas, donde los conflictos que surjan puedan ser motivadores de búsquedas de resolución y a la vez incentiven cambios y crecimiento.

Freud abrigaba la idea que las asociaciones de psicoanalistas no tendrían las dificultades de las demás asociaciones, ya que sus miembros tendrían, gracias a sus análisis, resueltas muchas de las cuestiones que impiden a los demás avanzar en sus relaciones interpersonales. Un poco de optimismo, de la mano de cierta negación, nos sirve para ir construyendo ideales.

Lo que yo intento aquí compartir con ustedes es que no hay duda que todo crecimiento y desarrollo trae aparejados cambios, como personas, como analistas, como miembros de instituciones y Federaciones; tendríamos que ir transitando cada uno de los movimientos y situaciones que van de la mano de los cambios, con discusiones, acuerdos y desacuerdos, con explicaciones (desanudamientos) y trabajo, pero fundamentalmente evitando caer en modelos de amparo y sometimiento y trabajar para lograr el establecimiento de vínculos de intercambio y aprendizaje.

ASSAPIA - Argentina

Carlos Título

La federación que construyeron unos pocos con deseos de compartir y generar intercambios científicos, incluía, obviamente, aquello que Freud definió como la formación de ideales. Es así, que la federación no sólo iba a compartir conocimientos sino que era necesario que aquellos que la constituían y los futuros integrantes tejieran una fuerte amistad, camaradería, que devenía de lo que Freud llamó "*pulsión social*", derivada de la combinación de las aspiraciones homosexuales (con un cambio en la meta) y "*pulsiones yoicas*".

Es entonces que la federación se convierte en una creación, adquisición cultural, representación particular que contiene el amor, el sentido comunitario, la camaradería, etc. La constitución de un ideal supone un grado de abstracción que sólo es generado en la medida que hay complejización psíquica, esto implica dar cabida en el aparato psíquico a una realidad traumática: la imposibilidad de consumir un deseo de un modo tal.

Aquí querría detenerme en algunos conceptos referidos al Super Yo. Primero, éste ejerce sobre el Yo Oficial una función triple: autoobservación, conciencia moral y formación de ideales; es así que el Yo se orienta y da sentido al procesamiento del vínculo con dos exteriores: deseos e impresiones sensoriales. Segundo, éste genera juicios de atribución que tienen como objeto al Yo Oficial, Yo

de Realidad Definitivo; y, además, se rige por ciertos valores que, a diferencia del Yo Placer Purificado que lo hace en nombre de las pulsiones, el Super Yo lo realiza a partir de un proceso sublimatorio de los estados pulsionales.

Siguiendo el camino de la sublimación es interesante plantear lo que dice Freud sobre el pensar, el cual tiene dos caminos: a) inconciente inherente a la especie, y, b) preconciente como conquista cultural de la humanidad alcanzado por el Yo, mediante el aprendizaje. En relación al pensar cultural se introduce como imperativo categórico, imperativo que expresa un orden constituyente del Super Yo (Freud, 1923). Al comienzo el imperativo categórico suele provenir de los padres o equivalentes y en la medida que el aparato se complejiza las figuras son cada vez más distantes, mayor abstracción que nos contacta con lo escrito y la palabra del ausente.

Quisiera detenerme en la importancia de la pulsión social, denominada así por Freud en 1911. En 1921 aclara que dicha pulsión no deriva tanto de la renuncia a la pasión homosexual sino a la furia ante el rival. Si deseamos que nuestra Federación crezca en su complejización es muy importante que la citada furia, los narcisismos primarios, así como investir al otro como doble y no como diferente, sean excluidos. El ideal nos conmina a la aceptación de la diferencia, es inherente a su constitución; del ideal derivan diferentes tipos de preconciente que incluyen un modo particular de deseos y de representaciones de grupo exter-

nos; y no olvidemos que Freud plantea diferentes ideales que van de menor a mayor grado de abstracción: ideal totemico, mítico, religioso, cosmovisión y ético científico, éste requiere de los

integrantes de la institución la renuncia a aquello en lo cual predomine el deseo desmedido de la ambición así como lo citado anteriormente.

THE
JOURNAL
OF
THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
VOLUME 10
PART 1
1980



HOMENAJES

Homenaje a Mario Benedetti

"De esta excursión a la muerte que es la vida..."

Sheila Asteggianti - Ema Quiñones



El 17 de mayo del año 2009, en Montevideo, fallece Mario Benedetti a los 88 años. Nació el 14 de septiembre de 1920, Paso de los Toros, en

Tacuarembó, Departamento del interior del país.

Su muerte provocó un estremecimiento en nuestro país y en el mundo literario -la vida cumplió su ciclo- la que se experimentó como un desgarró, discontinuidad insoportable que es "*vencida*" por la trascendencia de un hombre comprometido; sin duda, a nivel mundial, pues, escribir es también desafiar al tiempo:

*¿dónde estás clandestina
muertecita de veras
santa patrona
del alivio
frontera del dolor
borde inquirido
cierre del más acá?*

(Preguntas al azar, 1986).

"Considerado uno de los representantes principales de la construcción discursiva

artística de Latinoamérica. Mario Benedetti ha ido elaborando, a lo largo de más de medio siglo de ininterrumpida y fecunda actividad creativa, una producción literaria variada y esclarecedora, que refleja la profunda compenetración del autor con su entorno" (Lago, S. 1997, p.13).

Ciertamente, nuestro corazón se detuvo, por el impacto, la congoja, el dolor, distintas generaciones marcadas por la letra, los decires, las denuncias, la búsqueda para nombrar lo innombrable; aquello que es del orden de lo incognoscible; con su palabra precisa, espontánea, hablando el mágico lenguaje de todos, con una belleza honda y reflexiva. Invariablemente con la palabra certera, hondamente cotidiana y, ante todo, enfrascado en lo humano de nuestra humanidad. Sencillo, austero, los problemas de salud interferían en su vida y su dolor, desde su viudez, ya acaecida dos años atrás. Estuvo casado 60 años con su gran amor y compañera de vida, Luz López.

Perteneciente a la "*Generación del 45*", también llamada "*generación crítica*" o "*generación de Marcha*"¹, a la cual, también pertenecen Idea Vilariño, Juan C. Onetti, entre otros. Generación que se caracterizó por múltiples facetas;

¹ Semanario que recoge la producción literaria nacional, americana y europea, pero también la reflexión filosófica, la crítica musical, teatral y cinematográfica.

“abrirá la literatura nacional a otros aires y a una conciencia crítica que habrá de tener proyección fundamental en el resto del siglo. [...] Se trató de una generación que marcó la escritura y la reflexión contemporáneas provocando pasiones de todo tipo cuyos ecos, aunque amortiguados, todavía –al menos para una parte de la cultura nacional– resuenan y exigen pronunciamientos” (Barrán, J. P. 1997, p.221-222). Si bien, toda la escritura de estos años presupone la fuerte presencia de lo histórico y de lo social, nunca deja de estar presente la dimensión personal e íntima.

*“Las múltiples modalidades de su literatura, [...] revelan una escritura de excepción, que suma a sus diversos recursos técnicos, a sus aciertos metafóricos y simbólicos, una lucida reflexión sobre la situación del hombre de nuestro tiempo, especialmente el de su **“continente mestizo”**, por cuyos problemas y procesos ideológicos ha estado siempre preocupado. Su amplia temática no sólo abarca tópicos universales como el de la muerte, el tiempo, la soledad, la existencia –o ausencia– de Dios, el exilio, las relaciones intersubjetivas develadas en sus más finos matices, sino aquellos conflictos sociales que han determinado, en esta América, quiebras y derrumbamientos políticos, económicos, morales, [...] en las cuales –como el autor ha sostenido– la muerte y la violencia suelen entretejer una trama de horror donde desaparece toda apoyatura ontológica para dejar al ser humano arrojado*

en un campo de coacción que supera la opacidad del devenir cotidiano y rutinario” (Lago, S. 1997, p.14).

A modo de anécdota, y a los efectos de ilustrar la faceta recién destacada, Mario Benedetti recuerda que cuando vivía en Cuba escribió *El Cumpleaños de Juan Ángel*, una novela en verso, en la que el protagonista en 24 horas va cumpliendo distintas edades. Se despierta en la mañana de su octavo cumpleaños y cuando termina el día es un hombre de 33 ó 34 años. *“Entonces me parecía que eso era como una novela fantástica, pero en vista de mi fracaso para encontrarle la forma adecuada empecé un poco a investigar y pronto llegué a la conclusión de que más que una novela fantástica era una novela política, que la espina dorsal era una cosa política más que fantástica. Entonces, una vez que reconocí eso me pregunté por qué no escribirla en verso, manteniendo su estructura de novela. [...] yo creo que de todos los libros que he escrito es el que he disfrutado más. [...] Es la novela en la que yo he experimentado más, verbalmente, he inventado palabras. [...] En lo que le erré es que yo pensé que era una novela que no iba a encontrar lectores, porque es difícil, uno de mis libros más difíciles de entrarle. De modo que fue una sorpresa cuando empezó a salir una edición tras otra. Y una sorpresa no muy agradable fue cuando apareció por fin una edición uruguaya [...] me acuerdo que recogí los primeros ejemplares y tomé un autobús para ir a Malvín². Y la*

² Barrio de la ciudad de Montevideo, muy próximo a la costa.

gente iba con diarios y de repente uno abrió un diario y decía: "Tupamaros huyen por las cloacas". Dije: me van a adjudicar la autoría intelectual de esta fuga y yo creo que así fue, yo creo que ese fue el origen de mis problemas, más que otras cosas que yo había escrito. Que estuviera dedicada a Sendic³, primero, y luego que parece que les había dado la idea de huir por las cloacas, eso fue tremendo. Parece que los tupamaros tenían la idea desde mucho antes, pero ni el público ni las fuerzas represivas estaban enterados, y aparecía ahí yo como poniendo el tema sobre el tapete" (Ruffinelli, 2009, p.10).

Asimismo, uno de los mayores legados de la literatura de Benedetti fue el de haber descrito, con aguda crítica y una pluma sin igual, al país de las clases medias: moderadas, desapasionadas, oficinescas, corruptas, burocráticas, lo cual concreta en las primeras etapas de su obra. Así dirá que *"el verdadero valiente no es el que siempre está lleno de coraje, sino el que sobrepone a su legítimo miedo. Pero si el miedo es, por lo común, algo inevitable y espontáneo, un argumento más primitivo y por eso mismo más poderoso que todos los argumentos de la encumbrada, infalible razón, no pasa lo mismo con la cobardía. En tanto el miedo no pasa de ser un estado de ánimo, la cobardía en cambio es una actitud. En la cobardía, pues, el grado de responsabilidad es mucho mayor que en el miedo, ya que a su miedo el cobarde suma la grave decisión de*

no afrontar algo, de no dar la cara. El especial estado de ánimo que la jerga ha dado en llamar cola de paja, es precisamente una antesala de la cobardía [...] El hombre común ya sabe leer. Qué suerte. Pero lee sólo diarios. Qué lástima. Porque la prensa, tal como es administrada en nuestro país, es algo así como el monumento nacional a la cola de paja. La cándida apariencia es de actitudes contrarias y decididas, de juicios tajantes, de agravios recíprocos; esa es la cándida apariencia, pero en el fondo, todos nuestros grandes diarios se sienten profundamente solidarios. Los eruditos de la columna y del centímetro saben, que en materia de periodismo, el mejor principio es el avisador" (El país de la cola de paja/La Tregua, 1960).

Ciertamente, profusas resonancias en el país y en el mundo han dejado las palabras y las letras de Mario Benedetti; pues, ya no formaba parte del escenario uruguayo exclusivamente, antes bien, vivía la mitad del año aquí y la otra en España, en ambientes sencillos y sobrios, buscando siempre las condiciones climáticas más propicias para su asma. Más allá de eso, una suerte de peripecias debidas al exilio lo llevó a recorrer, acercarse e interactuar con diversas culturas en las distintas partes del mundo que transitó.

En Montevideo, la **Casa Bertolt Brecht** da testimonio que su instituto cultural, desde su fundación en 1964, contó con la reiterada presencia de este gran es-

³ Uno de los líderes más representativos del movimiento "Tupamaros".

critor y poeta uruguayo. En sus salones recitaba, a veces, poemas ya publicados o inéditos que conmovían al público que desbordaba la sala, derramándose por la alta escalera hasta la calle. Otras veces, leía un cuento o hablaba sobre literatura latinoamericana en un silencio total para no perderse ni una palabra, ni una idea, interrumpido sólo por las risas, provocadas por su peculiar estilo de humor, esto es, una fina ironía. El estilo de Benedetti, reflexivo y sobrio se hallaba imbuido por su pasión, por la verdad y el compromiso con la justicia y la solidaridad:

*cantamos porque el río está sonando
y cuando suena el río suena el río
cantamos porque el cruel no tiene nom-
bre*

y en cambio tiene nombre su destino

(*Cotidianas*, 1979).

Guardaba el recuerdo del tiempo transitado en el Colegio Alemán, la escuela Hindenburg, donde, a la manera nazi, se distinguían entre los alumnos de clase A y de clase B, entre los alumnos arios germanos y los nativos uruguayos. De ahí que hablara perfecto alemán, tal como se lo apreciaba recitando uno de sus poemas en el film "*El lado oscuro del corazón*", dirigido por el argentino Eliseo Subiela. Allí permaneció, discriminado como alumno de clase B, hasta que su padre lo sacó de ese ámbito cuando comenzó

la expansión nazi.

Igualmente, goza, junto con otros pocos poetas, como Pablo Neruda, del mejor, del mayor premio, *no necesita ser presentado, pues, pertenece a todos*. "Hay que recordarlo con esa cosa suya de vivir para defender la alegría, la libertad, la igualdad", como dijo Viglietti.

Defender la alegría como algo inevitable

*defenderla del mar y las lágrimas tibias
de las buenas costumbres y de los ape-
llidos*

*del azar y también/ también de la ale-
gría*

(*Preguntas al azar*, 1986).

Benedetti decidió que la escritora montevideana Sylvia Lago⁴ asumiera la presidencia de una fundación a la que traspasaría sus bienes y futuros ingresos. Lago es una prestigiosa novelista, cuentista y crítica literaria de 77 años. Según lo estipulado por el poeta, el secretario será el dirigente socialista Guillermo Chiflet, el tesorero, nominado por Benedetti en su testamento, será el médico Ricardo Elena y los dos vocales, el cantautor Daniel Viglietti y el escritor Eduardo Galeano. Todos, del círculo íntimo de Benedetti, destacados en la cultura uruguaya. Los jóvenes afirmaron en diversos medios "*se nos están muriendo todos, no nos quedan referentes, un vacío...*"; dado

⁴ **Sylvia Lago.** Escritora destacada en nuestro país, crítica literaria, y madre adorada y admirada de la Profesora de Filosofía Silvia Firpo Lago, amiga entrañable, de exquisita sensibilidad, con quien cursamos el Instituto de Profesores "Artigas" compartiendo tiempos difíciles de resistencia.

que 17 días antes moría Idea Vilariño, escritora, poetiza de su generación, compañera de clase de Mario Benedetti. Un detalle que llamó la atención, va más allá de los rituales funerarios, los jóvenes ofrendaban sus bolígrafos, pues, en una entrevista, hacía tiempo ya, Benedetti respondió a qué se llevaría frente a un imprevisto: *un bolígrafo*.

La **obra de Benedetti** incluye novelas, cuentos y poemas, que transitan en el mundo en diferentes soportes de lectura, y traducidos a más de veinte idiomas. Sus poemas fueron llevados a canciones, sus novelas, llevadas al cine y, de esta forma, ha atravesado conmoviendo al ser humano en lo profundo del alma. Su prolífica producción literaria incluyó más de 80 libros.

Ha recibido innumerables **reconocimientos literarios**, entre otros, el 30 de noviembre de 1996, el Premio Morosoli de Plata de Literatura, entregado por la Fundación Lolita Rubial, de Minas, Uruguay. En la ocasión, Benedetti fue destacado por su obra narrativa. El mismo año, junto a otros cincuenta escritores, fue distinguido por el Estado de Chile con la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral. En mayo de 1997 fue investido con el título Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alicante y unos días más tarde, el 11 de junio, fue también investido por la Universidad de Valladolid. El 30 de septiembre del mismo año fue galardonado con el Premio León Felipe, en mención a los valores cívicos del escritor. Además, fue investido en diciembre como Doctor

Honoris Causa en Ciencias Filológicas de la Universidad de la Habana. El 31 de mayo de 1999 fue galardonado con el VIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. El 18 de diciembre del 2007, en la sede del Paraninfo de la Universidad de la República, en Montevideo, Benedetti recibió de manos de Hugo Chávez la "Condecoración Francisco de Miranda", la más alta distinción que otorga el gobierno venezolano por el aporte a la ciencia, la educación y al progreso de los pueblos. Ese mismo año recibió la Orden de Saurí, Primera Clase.

El gobierno uruguayo decretó duelo nacional y dispuso que su velatorio se realizara con honores patrios en el "Salón de los Pasos Perdidos" del Palacio Legislativo, mientras cientos de uruguayos desfilaban con sentido homenaje.

No te salves

*No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no te salves ahora
ni nunca*

*no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
sólo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo*

*pero si
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
sólo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios

y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo.*

Poemas de otros, 1974.

Entre sus obras:

Cuentos

- Esta mañana y otros cuentos (1949)
- Montevideanos (1959)
- Datos para el viudo (1967)
- La muerte y otras sorpresas (1968)
- Con y sin nostalgia (1977)
- La casa y el ladrillo (Compilación de versos y cuentos. 1977)
- Geografías (Compilación de cuentos y poemas. 1984)
- Recuerdos olvidados (1988)
- Despistes y franquezas (Compilación de cuentos y poemas. 1989)
- Buzón de tiempo (1999)
- El porvenir de mi pasado (2003)
- Historias de París (2007)

Drama

- El reportaje (1958)

- Ida y vuelta (1963)
- Pedro y el Capitán (1979)
- El viaje de salida (2008)

Novela

- Quién de nosotros (1953)
- La tregua (1960)
- Gracias por el fuego (1965)
- El cumpleaños de Juan Ángel (1971)
- Primavera con una esquina rota (1982)
- Geografías (1984)
- Las soledades de Babel (1991)
- La borra del café (1992)
- Andamios (1996)

Poesía

- La víspera indeleble (1945)
- Sólo mientras tanto (1950)
- Te quiero (1956)
- Poemas de la oficina (1956)
- Poemas del hoy por hoy (1961)
- Inventario uno (1963)
- Noción de patria (1963)
- Cuando éramos niños (1964)
- Próximo prójimo (1965)
- Contra los puentes levadizos (1966)
- A ras de sueño (1967)
- Quemar las naves (1969)
- Letras de emergencia (1973)
- Poemas de otros (1974)
- La casa y el ladrillo (1977)
- Cotidianas (1979)
- Viento del exilio (1981)
- Preguntas al azar (1986)
- Yesterday y mañana (1987)
- Ex presos (1980)
- Canciones del más acá (1988)
- Las soledades de Babel (1991)
- Inventario dos (1994)
- El amor, las mujeres y la vida (1995)

- El olvido está lleno de memoria (1995)
 - La vida ese paréntesis (1998)
 - Rincón de Haikus (1999)
 - El mundo que respiro (2001)
 - Insomnios y duermevelas (2002)
 - Inventario tres (2003)
 - Existir todavía (2003)
 - Defensa propia (2004)
 - Memoria y esperanza (2004)
 - Adioses y bienvenidas (2005)
 - Canciones del que no canta (2006)
 - Testigo de uno mismo (2008)
- Ensayo**
- Peripetia y novela (1946)
 - Marcel Proust y otros ensayos (1951)
 - El país de la cola de paja (1960)
 - Literatura uruguaya del siglo XX (1963)
 - Letras del continente mestizo (1967)
 - El escritor latinoamericano y la revolución posible (1974)
 - Notas sobre algunas formas subsidiarias de la penetración cultural (1979)
 - El desexilio y otras conjeturas (1984)
 - Cultura entre dos fuegos (1986)
 - Subdesarrollo y letras de osadía (1987)
 - La cultura, ese blanco móvil (1989)
 - La realidad y la palabra (1991)
 - Perplejidades de fin de siglo (1993)
 - El ejercicio del criterio (1995)
 - Vivir adrede (2007)
 - Daniel Viglietti, desalambrando (2007)

Referencias

Barrán, J. P. (1997). *Historias de la vida privada en el Uruguay. Individuo y sociedad*. Tomo 3, 1920-1990. Montevideo: Taurus.

Fernández, N. *Benedetti dejó sus bienes y su obra a una fundación*. <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1140517>, [en línea] 26 de Junio 2009.

Kroch, E. *Mario seguirás con nosotros*. <http://www.casabertolbrecht.org.uy/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=137&Itemid=47>, [en línea], 20 de mayo 2009.

Lago, S. Torres, A. (1997). *Actas de las Jornadas de Homenaje a Mario Benedetti*. (comp.). Departamento de Literaturas Uruguayas y Latinoamericanas. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República. Uruguay.

Moreira, C. *El país de la cola de paja*. <http://www.larepublica.com.uy/contratapa/365997-el-pais-de-la-cola-de-paja>>, [en línea], 27 de mayo 2009.

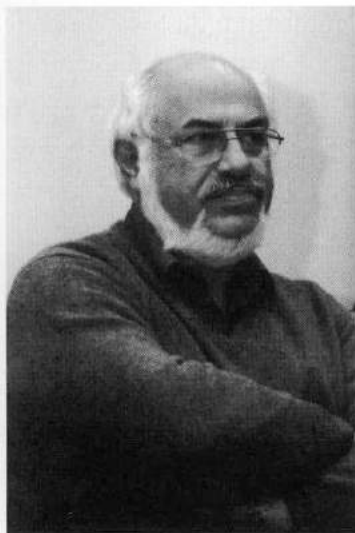
Ruffinelli, J. (29 de mayo 2009). *Conversación intemporal con un escritor "sin tiempo"*. En *Semanario Brecha*.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be carefully documented to ensure the integrity of the financial data. This includes recording dates, amounts, and the nature of the transactions. The second part of the document outlines the procedures for reconciling the accounts. It states that the accounts should be reconciled at the end of each month to identify any discrepancies. If a discrepancy is found, it should be investigated immediately to determine the cause and correct the error. The third part of the document discusses the importance of maintaining proper documentation for all transactions. It states that all receipts, invoices, and other supporting documents should be kept in a secure and organized manner. This will ensure that the necessary evidence is available in the event of an audit. The fourth part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be carefully documented to ensure the integrity of the financial data. This includes recording dates, amounts, and the nature of the transactions. The fifth part of the document outlines the procedures for reconciling the accounts. It states that the accounts should be reconciled at the end of each month to identify any discrepancies. If a discrepancy is found, it should be investigated immediately to determine the cause and correct the error. The sixth part of the document discusses the importance of maintaining proper documentation for all transactions. It states that all receipts, invoices, and other supporting documents should be kept in a secure and organized manner. This will ensure that the necessary evidence is available in the event of an audit.

The seventh part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be carefully documented to ensure the integrity of the financial data. This includes recording dates, amounts, and the nature of the transactions. The eighth part of the document outlines the procedures for reconciling the accounts. It states that the accounts should be reconciled at the end of each month to identify any discrepancies. If a discrepancy is found, it should be investigated immediately to determine the cause and correct the error. The ninth part of the document discusses the importance of maintaining proper documentation for all transactions. It states that all receipts, invoices, and other supporting documents should be kept in a secure and organized manner. This will ensure that the necessary evidence is available in the event of an audit. The tenth part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be carefully documented to ensure the integrity of the financial data. This includes recording dates, amounts, and the nature of the transactions. The eleventh part of the document outlines the procedures for reconciling the accounts. It states that the accounts should be reconciled at the end of each month to identify any discrepancies. If a discrepancy is found, it should be investigated immediately to determine the cause and correct the error. The twelfth part of the document discusses the importance of maintaining proper documentation for all transactions. It states that all receipts, invoices, and other supporting documents should be kept in a secure and organized manner. This will ensure that the necessary evidence is available in the event of an audit.

Homenaje a Dr. Jorge Isaac Rosa Cohen

AUDEPP



Dr. Jorge Isaac Rosa Cohen

Jorge Rosa nació en Montevideo –Uruguay, el 20 de agosto de 1948– en el seno de una familia judía sefardí, en un típico barrio montevideano, cerca del Parque Rodó y de la playa. Sus abuelos llegaron al país a principios del siglo XX integrando la primera corriente inmigratoria sefardí hacia estos lares. Sus padres nacieron en Uruguay y participaron siempre de los ideales de una sociedad democrática, abierta y pluralista ideales, que rodearon a Jorge desde los primeros años de la vida.

Su educación formal se llevó a cabo en la enseñanza pública “*laica, gratuita y obligatoria*”, siendo su escuela, la escuela Artigas, a dos cuadras de su casa; y su liceo, el Juan Zorrilla de San Martín, a tres cuadras.

Desde el punto de vista vocacional su definición estuvo siempre clara. Su interés por el ser humano y sus avatares lo llevó a no tener dudas acerca de su elección universitaria; la medicina y la psicología, de tal manera que fue estudiante de ambas carreras, de Medicina y Licenciatura en Psicología en la Facultad de Humanidades y Ciencias, ambas en la Universidad de la República. Hacia la mitad de las carreras se le dificultó continuar con las dos y se recibió de Médico en el año 1974 y de Especialista en Psiquiatría en 1977.

Los años de la Universidad estuvieron marcados con un fuerte compromiso político y social. Socialista y activo defensor de los DDHH, participó de diversos movimientos, tanto a nivel nacional como dentro de la comunidad judía. Este compromiso se mantuvo siempre, y al final de su vida integraba distintos movimientos sociales y culturales, en especial, la Comisión de lucha contra la discriminación y el antisemitismo.

En su vida profesional se definió tempranamente por el psicoanálisis, tuvo una formación rigurosa en este campo y en el año 1981 participó junto a otros colegas en la fundación de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP) de la cual fue el primer Presidente. AUDEPP fue para Jorge, el proyecto más importante de su vida pro-

fesional, lugar de debate y de intercambio, de libertad y respeto por las ideas de cada uno de sus miembros. Ocupó cargos de dirección y de representación a nivel nacional e internacional, y su calidad docente lo llevó a ocupar distintos lugares en la Institución, que culminaron en su integración al Consejo Académico del Instituto de Posgrado en el cual era el coordinador del Módulo de Freud.

Freudiano desde siempre, su mirada dentro del Psicoanálisis actual lo llevó a profundizar acerca de la identidad del psicoterapeuta, la investigación en psicoterapia, la articulación con las neurociencias, el concepto de vínculo terapéutico, los cambios en la subjetividad y, en los últimos años, se dedicó al estudio de la teoría de la evolución en su articulación con la obra de Freud. Sus últimos escritos tratan sobre estos temas.

En el año 1998, junto a colegas de Instituciones psicoanalíticas de cinco países de América Latina, fundó la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP) de la cual fue el primer Presidente. La fundación de FLAPPSIP estuvo inspirada en la formalización de un pacto de integración entre las Asociaciones miembro con el objetivo de profundizar la relación y el intercambio científico y académico entre ellas. FLAPPSIP fue para Jorge un querido proyecto, un nuevo espacio de amistad y compañerismo, y en el momento de su muerte acababa de presidir el Quinto Congreso de la Federación.

En el área de la cultura, su interés por el conocimiento lo llevó a transitar por distintos caminos. Lector insaciable, amante del cine, le interesaba la literatura, la ciencia y, en particular, la historia, siendo un estudioso de la historia contemporánea del Uruguay y de la segunda guerra mundial. Otro polo lo constituía su interés por el conflicto histórico de Medio Oriente y la geopolítica en general.

Fue un interlocutor importante para muchos de sus amigos, compañeros y colegas por sus múltiples intereses, por su formación y por su calidad de pensador. Se apasionaba en fructíferos intercambios temáticos y, por si aún no bastasen sus argumentos, generosamente, prestaba libros y películas, como plantando semillas para estimular y proseguir los temas.

Otro de sus rasgos más característicos fue su amor por River Plate de Montevideo, fue un darsenero fiel que no perdió oportunidad en seguir al cuadro de sus amores. Amor que contagiaba a otros amigos que desde el exterior lo llamaban para saber cómo había jugado.

Tuvo una esposa, dos hijos, León y Rafael, y muchos sobrinos, amigos y compañeros que fueron los afectos más importantes de su vida.

Luego de una lucha desigual con la muerte, el 30 de junio de 2009, nos dejó sumidos en el dolor, pero acompañados de numerosos y buenos recuerdos.

Su amiga de la infancia, Alicia Esquivel lo despidió con estas palabras:

“Hablar de Jorge es hablar de un ser humano ejemplar, excelente colega, defensor de los derechos humanos, militante político y social. Pero en estos momentos tan difíciles, en donde sentimos la injusticia y la impotencia a flor de piel, quiero recordar a mi amigo, a mi hermano de la vida, al irremplazable. Quiero recordar nuestras casas pegadas en la calle Charrúa, tan cerca del Parque Rodó, las bicicletas y los monopatines, aquellos con ruedas grandes, la escondida y ese barrio tan multicultural, tan ignorantemente diverso en donde no faltaba nadie, los alemanes, los judíos, los negros, los católicos practicantes. Un día comíamos matzah con manteca

y otro huevo de pascua, y había regalos para todos en el árbol de Navidad. Las puertas abiertas, las llaves cruzadas y el único auto del barrio, el de Don Jacobo Rosa, que oficiaba de chofer para los casamientos y de ambulancia cuando era necesario. Así, con Jorge, conocí a Lorca y el manifiesto del Partido Comunista. Con Jorge íbamos los lunes al teatro, porque era más barato y fundamos la revista literaria “Los huevos del Plata”, que llegó a tener tres números!!! Las manifestaciones, las corridas de siempre, un día por salvarme de un carabinero lo llevaron preso... Hombre grande, por fuera y por dentro, infinitamente bueno, dio un giro en el camino pasando a ser de los Inolvidables. Hasta pronto Hermano.”

Listado de referencias bibliográficas del Dr. Jorge Rosa disponibles en la Biblioteca de AUDEPP

- Hacia una probable concepción finalista de la sexualidad. En (1986). *Intercambio*. Montevideo, AUDEPP.

- (1989). Abstinencia y neutralidad. *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*. Tomo III, Nº1. Montevideo.

- Hablan los presidentes: diez años después. En (1991). *Intercambio*. Montevideo, AUDEPP.

- Sobre las indicaciones de la psicoterapia psicoanalítica. En (1993). *Intercambio*. Montevideo, AUDEPP.

- Aportes desde el psicoanálisis. En (2006). *Intercambio*. Montevideo, AUDEPP.

- (1983). Informe presentado en las jornadas sobre lo actuado por los grupos de trabajo que abordaron temas referentes a: "Articulación entre teoría y técnica, teoría de la cura y formación del psicoterapeuta", "Psicoterapia de grupo" y "Psicoterapia de niños". AUDEPP.

- (1984). Nigoghossian, A., García Vázquez, S., Ricci, G., Rosa, J., Valmaggia, A., Larrosa, D., Giometti, L., Quirici, T., Cereetti, T. *Psicoterapia grupal*. * Suplemento 3, Montevideo.

- (1991). Canaparo, C., Geronazzo, G., Médici, H., **Rosa, J.** Trabajo grupal: ¿Identidad diversa? *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*. Tomo III, Nº3. Montevideo.

- **Rosa, J.**, Lubartowski, R., Zabalegui, C., Viñar, M., Mandelbaum, E. Panel de psicoanálisis. En (1995) *Vigencia y porvenir del psicoanálisis*. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (Serie Interrogantes, 2) Montevideo: Fin de Siglo.

Psicoterapia: de la magia a la biología. En (2001) *Congreso de AUDEPP: Desafíos a la psicoterapia: interdisciplina e investigación. Vicisitudes del campo laboral. Patologías actuales*. Montevideo, AUDEPP.

- (2004). Resumen: Jornadas organizadas por la Comisión de Espacio Intermedio de AUDEPP.

VIDEOS/DOCUMENTAL

- (2006). De princesas, magos brujas. Literatura infantil psicoanálisis. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica. Montevideo.

- (1994). Las intervenciones psicoanalíticas. En *Intervenciones psicoanalíticas*. 2º Congreso de AUDEPP. Montevideo: Fin de Siglo.

- (1998). La práctica psicoanalítica en un nuevo contexto. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica. Montevideo.

- (1998). La cultura en el fin de milenio. En *La práctica psicoanalítica en un nuevo contexto*. Montevideo: Fin de Siglo.

- Recuerdos de la fundación de AUDEPP. En (2007) *Encuentro con la historia institucional. Testimonio de los socios fundadores. Conferencia de los Presidentes*. Montevideo, AUDEPP.

- Freud, Darwin y el ello. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica. En (2007) *Encuentro con la historia institucional. Testimonio de los socios fundadores. Conferencia de los Presidentes*. Montevideo, AUDEPP.

- (2007/). Imagen y subjetividad. Ponencia presentada en la Jornada "Cultura actual de la imagen y subjetividad" realizada en AUDEPP.

- Introducción. En (2000) *Pensamiento psicoanalítico en Latinoamérica. Conflicto y cultura*. Santiago, FLAPPSIP.

- La condición social del análisis. En (2000) *Pensamiento psicoanalítico en Latinoamérica. Conflicto y cultura*. Santiago, FLAPPSIP.

- El porvenir del psicoanálisis. En (2003) *El psicoanálisis en tiempos de crisis. 2º Congreso Latinoamericano de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia y Psicoanálisis*. Buenos Aires, FLAPPSIP.

Recuerdo a Jorge Rosa

Alicia Esquivel

Mis recuerdos con Jorge se remontan a la temprana niñez, y lo primero que me viene al pensamiento es una bicicleta, increíble, nunca volví a ver otra igual, bajita como retacona, con llantas blancas, muy anchas como una moto. Era la bici de Jorge, que se diferenciaba de todas las demás, que tenían llantas finitas y de la mía, que era muy alta, tan alta que para subirme, cuando me la regalaron, debían ayudarme, y podía andar solamente parada en pedales, balanceándome a gran velocidad; me la habían comprado para que durara mucho.

También teníamos monopatines y jugábamos a la casita, sin casita; jugábamos a la casita en los hermosos zaguanes de nuestras casas de la calle Charrúa. Una cuadra llena de árboles, nos encantaba la poda para jugar a la selva, nos encantaba la escondida y asustar a la vecinita de la esquina con la mano negra.

La calle Charrúa y Requena, en la esquina una familia de negros, "*pero muy bien*", al lado un sastre judío, un poco más allá, gente de Colonia, al frente, el alemán, "*dicen que es comunista*", no faltaban los italianos, católicos apostólicos romanos, en una esquina la familia de Ariel Collazo, otro comunista ¡!!, en la esquina el almacén de Don Jaime, un gallego verdadero de Galicia, y en la

otra esquina, el almacén de un armenio no recuerdo el nombre.

En las tardes de verano, la calle era una galería en donde la Señora del Representante Nacional charlaba con la doméstica, la docente y la lavandera.

Recuerdo...

Hablar en jerigonza el club de Toby que regenteaba Jorge.

Recuerdo...

Recuerdo un cumpleaños de Jorge entre 7 y 9 años, no más. Mi regalo fue un jabón Reuter, algún maldito o maldita le propuso a Jorge que ordenara los regalos del que le gustaba más al que menos le gustaba, recuerdo que quedé clavada en mi lugar, mirando la colcha de brillante rosa viejo que vestía la cama de Susana, donde descansaba orgulloso mi jabón entre otros regalos, obviamente, más valiosos a la vista de cualquier niño. Jorge comenzó a elegir uno tras otro y en un momento mira el jabón, me mira, toma el jabón y dice ahora éste!!! Ante el asombro de la pequeña concurrencia...tenía entre 7 y 9 años, y ya le llegaba el sentir del otro como propio.

En el Zorrilla éramos delegados de clase, yo en tercero, él en cuarto. Donde

estaba Jorge, estaban los proyectos, las ideas nuevas.

El después, increíblemente, el después está cargado de cine, las matinés del Opera, de libros, decenas de libros y revistas, música, teatro, los lunes populares, más tarde, yo a cinemateca, él a cine universitario.

No recuerdo jamás haber jugado a los naipes con Jorge, con Jorge todo era intelecto. Supimos parir y matar en dos ediciones una revista literaria llamada *Los huevos del Plata*, levantar a Bob Dylan y él me dio a leer el manifiesto del Partido Comunista y me llevó a mi primera asamblea estudiantil, en preparatoria, porque habían cerrado Marcha.

La Guerra de los 6 días nos encontró en la adolescencia, muchos amigos se fueron...y nos sumió en arduas discusiones, el foquismo, el terrorismo, el derecho a la autodeterminación...discusiones, posiciones, pero Jorge siempre resolvía el conflicto con la Paz.

Recuerdo...

Los boliches frente al IAVA, la gaseosa con granadina y un cigarrillo, Jazz comprado entre varios.

El después nos encuentra en las luchas estudiantiles del 68, mil anécdotas. Marcha, inclusive un día lo filmó arengando frente a un carro de bomberos que, por cierto, largaba agua en serio.

Las manifestaciones en contra, siempre eran en contra, prepararnos para el golpe

que era inminente.

Un día corríamos escapando de la represión, le vino un calambre y no tuvimos mejor idea que entrar al zaguán de una casa que tenía la puerta entornada, mientras Jorge se quejaba por el dolor, apareció una persona que con cara muy seria nos hizo pasar a la sala, en donde había un ataúd -con muerto y todo-, se trataba de una casa de velorios, como las que se usaban en la época, que no tenía nada que las distinguiera, y nosotros éramos los primeros deudos que llegábamos... afuera era una batalla campal.

También corriendo por la misma zona, era la zona donde se concentraba medicina, un señor, aparentemente enojado, encima de un caballo, estaba muy cerca, entonces Jorge me empujó por Magallanes hacia abajo, el señor a caballo le pegó con la bota en la boca, Jorge cayó y lo llevaron al Hospital militar, preso, yo me salvé, como el día del jabón Reuter.

La facu, la militancia, el cine fórum, Los Beatles, Mateo, los amores y, por supuesto, Charo, Charo ingresó para quedarse para siempre.

La vida no tenía sentido si no había justicia social y es así que Jorge se transformó en un luchador por DDHH, los DDHH de todos los hombres y mujeres, independientemente de sus ideologías, creencias, religiones o partidos. Jorge era un luchador por la Paz, Paz en casa, en la familia, paz en el mundo.

Desde su formación como Psiquiatra Psicoanalista, pretendía desentramar la actitud discriminatoria, desde un lugar que a veces me era difícil entender, el estudio de la víctima y el victimario, la estructura del discriminador, los mecanismos de defensa del discriminado. Trabajando con las llamadas minorías, con una actitud propositiva recuperadora de autoestima, desestimulando el odio y la venganza.

Participó en varias organizaciones por DDHH, la lucha contra la discriminación, el racismo y el antisemitismo, siempre trazando puentes, inclusive a nivel internacional, como fue su tarea dentro del Movimiento Sionista Socialista, lográndose realizar intercambio científico entre Universidades de Israel y las nuestras.

Continuamente generador de ideas, coordinando diferentes grupos que nos encontrábamos luchando por la misma causa. No me corresponde a mí leer su currículum en esta área, que es muy vasto, eso lo podemos leer en muchos lados, para mí lo que es más que un derecho, una obligación, es homenajear a Jorge hombre, que caminó su vida, para mí, corta, por el camino de la ética, la lucha por la equidad con la bandera de la paz.

Agradezco a la vida haber conocido a un ser humano de tal magnitud y en cualquier momento, Hermano, nos vamos a encontrar.

Gracias.

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that this is crucial for the company's financial health and for providing reliable information to stakeholders.

2. The second part outlines the specific procedures for recording transactions. It details the steps from initial entry to final review, ensuring that all necessary information is captured and verified.

3. The third part addresses the role of the accounting department in this process. It highlights the need for clear communication and collaboration between different teams to ensure the accuracy and timeliness of the records.

4. The fourth part discusses the challenges associated with maintaining accurate records, such as data entry errors and incomplete information. It provides strategies to minimize these risks and ensure the integrity of the data.

5. The fifth part concludes by reiterating the importance of this process and the commitment of the company to maintaining the highest standards of accuracy and transparency.

Desde la psicología y el psicoanálisis.

La xenofobia y el racismo

Jorge Rosa

Resumen

Por más que la consideración de temas, como el racismo, puede parecer algo alejada de lo que es la práctica diaria del psicoanálisis y la psicología, está bastante generalizada la opinión, de que los conocimientos generales del psicólogo, contribuyen a la comprensión de varios aspectos poco considerados, que aparecen tras la fachada de la ideología, la que se expresa a través de un individuo, un grupo social, un partido político o una política de Estado.

Palabras clave: ideología-xenofobia-racismo

Si definimos ideología como una manera de ver el mundo en función de una convicción socio-política sobre el valor de las relaciones que vinculan a los individuos con la sociedad a la que pertenecen, y si aceptamos que estas convicciones incluyen en cada individuo fantasías inconscientes determinadas, nos encontramos con que cabe al psicoanálisis la obligación de entender los aspectos motivacionales y, si podemos, los específicamente pulsionales, de modo de hacer más comprensible un fenómeno de tan amplia difusión como las tendencias xenofóbicas y racistas propias de ciertas ideologías.

Precisiones

Podemos preguntarnos si existe una relación entre posmodernidad y xenofobia desde una perspectiva clínica, en la que la psicología social y la sociología pudieran servir de apoyatura, pero no fueran el centro de interés. Para lograr una respuesta debemos escuchar atentamente el discurso social, filtrado a través del discurso, supuestamente individual, de las personas que trabajan con nosotros en nuestra práctica clínica.

No vamos a plantear la existencia de una entidad psicopatológica específica, pero sí la de una constelación de conflictos, y de defensas con relación a éstos, que configuran la estructura de un síntoma y que, como tal, mientras es eficiente, permite el control o una disminución de la ansiedad. Para entrar en ellos, definamos algunos términos.

Conocemos el término fobia. Fobos es más que miedo. Es espanto. Xenofobia es espanto ante el extranjero, el extraño. L. Müller señala que el extranjero es un otro que no causa asombro o curiosidad sino pánico, terror. Tales emociones desencadenan fuga o agresión. Muchas veces, confundido con el anterior, el concepto de racismo implica una califi-

Texto extraído de internet el día del fallecimiento del Dr. Jorge Rosa.[En línea]. Revista al tema del hombre. <<http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0311/xenofobia.htm>> [2009, junio 30].

cación del distinto, en general, por sus características físicas, y se traduce en su desvalorización absoluta.

Por tanto, nos encontramos ante dos relaciones disímiles: la primera, tiene que ver con la diferenciación igual-distinto, la segunda, con la de superior-inferior. No siempre se encuentran juntas y pueden llegar a mostrarnos necesidades psico-afectivas diferentes. Mientras la xenofobia parece ser un sentimiento casi natural en los seres humanos, el racismo surge en tiempos relativamente recientes, producto de condiciones de desarrollo específicas: el nacimiento del Estado.

Dice Foucault en *"Genealogía del Racismo"*: *"Me parece que uno de los fenómenos fundamentales del siglo XIX es aquel mediante el cual el poder se hizo cargo de la vida. Es una toma de poder sobre el hombre en tanto ser viviente, es una suerte de estatalización de lo biológico"* y, más adelante: *"es el modo en que, en el ámbito de la vida que el poder tomó bajo su gestión, se introduce una separación, la que se da entre lo que debe vivir y lo que debe morir"*. *"El racismo permitirá establecer una relación entre mi vida y la muerte del otro que no es de tipo guerrero, sino de tipo biológico."* En esta lógica la muerte del otro, de la raza inferior, *"mejora"* la vida. Sin extendernos demasiado en sus conceptos, digamos que considera que el racismo se desarrolló, en primer lugar, con la colonización. La gestión del poder, a través de la biología, llega a su paroxismo con el Estado nazi.

Hannah Arendt considera a la ideología racista un fenómeno moderno y occidental. Por ejemplo, el racismo inglés relacionado con la expansión colonial británica.

Wieviorka dirá que el racismo es una biologización del pensamiento social. Señala que se trata de elaboraciones míticas que organizan una representación del origen. Es decir que concilia, sobre un registro imaginario, elementos más o menos dispares, y los unifica en una única representación. Tal ideología pone el acento en el sentido del acto y el discurso racista.

El individuo. La identidad

Hechas estas precisiones, pasamos a focalizar nuestro interés en el individuo, portador de estos sentimientos. Esto con plena conciencia de que, para expresarse en forma socialmente abierta, se necesitan condicionantes que trascienden al individuo aislado, pero que no son posibles sin él. En ese sentido, el material de observación que poseemos corresponde a la situación que Wieviorka denomina infraracismo. Se trata de la expresión de sentimientos o ideas racistas entre personas, manifestadas con mayor o menor libertad, pero donde no existe una expresión orgánica a través de partidos políticos u órganos de opinión. Asimismo, existe una clara condena del Estado, la que podríamos comprender como una prohibición superestructural.

Los materiales usados a modo de ejemplo provienen de publicaciones hechas

en otros lados, pero que ejemplifican adecuadamente nuestra experiencia. Asimismo, intentaremos plantear algunas modificaciones que esta situación genera en los individuos que pertenecen a los grupos discriminados, ya que planteamos que también éstos desarrollan un sistema psico-afectivo que debe ser analizado.

Volvamos entonces a la constelación de conflictos y defensas que hemos planteado anteriormente. Para nosotros, el núcleo del conflicto se halla en un trastorno en la conformación de la identidad. Concepto que en Freud aparece solamente para referirse a su pertenencia a un grupo, refiriéndose a una *"identidad interior"*. Nosotros lo tomamos en su sentido más obvio, es decir, como el producto de múltiples identificaciones que confluyen simultáneamente a conformar aquello que es *"Yo"* (*"precipitado de identificaciones"*) y permite diferenciarse de lo que no lo es.

Para Grinberg esto implica un triple vínculo de integración: espacial, temporal y social. La desintegración de estos vínculos lleva a la aparición de distintos cuadros psicopatológicos, incluidos neurosis y psicosis.

Aquí deseamos hacer una precisión: si bien la expresión de ideas con contenidos discriminatorios, sin plena conciencia de ello por estar en la ideología social, puede verse en cualquier estructura de personalidad, el uso de este mecanismo para satisfacer necesidades internas lo vemos en personalidades con

trastornos importantes en el desarrollo. Por ejemplo, estructuras psicopáticas, fronterizas, paranoicas.

Siguiendo la clásica investigación de Ackerman, sobre antisemitismo, encontramos como predisposiciones emocionales a su desarrollo: intensa angustia, confusión en la imagen del propio yo, alteración de las relaciones personales, intolerancia frente a lo diferente, dificultades adaptativas y un insuficiente desarrollo de la conciencia moral.

Veamos, a modo de ejemplo, cómo se refiere a estos elementos Ruiz de los Llanos, militante nazi argentino, que, luego de ser analizado, escribió una autobiografía crítica de su pasado: *"Todo lo que se afirma en sí mismo acentúa su inseguridad. Todo el que lleve una identidad comprobable lo refiere a su no saber quién es. Desarrolla su odio contra los que existen, los que realmente existen"*. *"Porque lo escandaloso del judío es su identidad propia, que promueve en el antisemita el escándalo de evidenciarle su falta de identidad."* En el horizonte aparece entonces la posibilidad de adquirir una identidad propia, que emane de la persecución misma. *"Su identidad estará dada por su praxis, hacer desaparecer al portador de la escandalosa identidad. Todo lo que manifiesta la diferencia, la individualidad, debía ser reprimido."*

Lo que resulta impactante aquí es la ambivalencia existente entre el deseo de suprimir al diferente y la profunda necesidad del mismo, ya que de esa

dialéctica, perseguidor-perseguido, extraerá el material para un intento de diferenciación yo-no yo. Este mecanismo no suele ser suficiente para controlar la emergencia de angustia, que tiende a ser difusa, desorganizada, indefinida. Estas personas, tras una máscara de confianza en sí mismos, se sienten vulnerables, con profundos temores en el área sexual o laboral. La vivencia es la de un mundo hostil, duro y agresivo. La ubicación del objeto peligroso cumple una función tranquilizadora, ya que lo temido deja de estar en el mundo interno para ser ubicado afuera. Este recurso es necesario, ya que su propia imagen es confusa, con sentimientos del individuo en el sentido de no saber qué y quién es. Esta confusión se hace extensiva a sus proyectos.

En relación con esto, observamos la fluctuación entre sentimientos de inferioridad y superioridad, entre considerarse fuertes o débiles, aislados o pertenecientes a un grupo. Reflexionemos en la función de ciertos grupos en esta situación. Basta pensar en las "*barras bravas*", donde, a través de una masiva conducta identificatoria, se establece una discriminación (yo=endogrupo, no yo=exogrupo) que, de otra manera, resulta sumamente difícil.

Consideremos el caso, citado por Ackermann, de una persona que, habiendo salido de un medio socio-económico muy bajo, llega a una posición estable y sólida. Vive angustiado, oscilando entre pertenecer al medio de su pasado o al actual. Los sentimientos de culpa

son intensos y, a medida que desarrolla un alcoholismo marcado, comienza a expresar sentimientos antisemitas, culpando a los judíos de apoderarse de la riqueza del país y ser así responsables de la existencia de pobres. En este caso, el síntoma disminuye la culpa, ayuda al Yo a discriminarse y alivia algo la angustia.

En esta situación de inestabilidad yoica, las relaciones con los demás se tornan difíciles, puesto que están signadas por extrema agresividad o dependencia, lo que limita las posibilidades de encuentro con los otros. El temor y la desconfianza llegan, en algunos casos, a hacer prácticamente imposibles las relaciones, lo cual se expresa a través de timidez, torpeza o incomodidad social. Debemos destacar que esto puede estar enmascarado tras una actitud exitosa. Es frecuente ver a personas triunfadoras, incluso en lugares de responsabilidad o autoridad, que se sienten totalmente aislados, faltos de calor afectivo y sin vínculos profundos. Se pueden agregar signos de depresión, tales como abatimiento y desvalorización.

Ackerman insiste en las tendencias conformistas de estos individuos, que en algunos casos podríamos llamar hiperadaptados, ya que el intento de establecer relaciones puede traducirse en un ajuste a las normas sociales, vacío de contenido y limitante de toda creatividad. En estos casos, el deseo de ser aceptado, apunta más a un intento de no diferenciarse que a una verdadera identificación. Incluso pueden pasar

de uno a otro grupo, de acuerdo a la necesidad. Para estas personas resultan una fuente de conflictos, aquellos considerados diferentes, más aún si estos no expresan la voluntad de renunciar a sus diferencias. El temor y el rechazo no tienen necesariamente que ver con elementos diferenciadores objetivables, sino con las dificultades emocionales de quien los expresa.

Desarrollo y personalidad

Esta dificultad para enfrentar lo que le es extraño está tanto más marcada cuanto más lejos esté el individuo de haber atravesado la circunstancia edípica, de manera tal de haber accedido a la lógica de la diferencia de sexos y, por tanto, a la de toda diferencia. La angustia que genera la percepción del otro, como distinto, parece no haber sido superada. El distinto es alguien que debe ser negado y eventualmente eliminado. Esto nos trae a la referencia de lo que J. P. Sartre llama "*antisemitismo democrático*". En sus "*Reflexiones sobre la cuestión judía*", nos alerta sobre un tipo de pensamiento que, bajo la pretensión de la igualdad, impide la expresión de las diferencias. Señala que quien dice "*para mí todos los hombres son iguales*", incluso portando una ideología e intencionalidad democráticas, de hecho, está desconociendo el derecho de los diferentes. Esta interesante reflexión se nos hace presente cotidianamente, cuando percibimos las múltiples propuestas hechas a los integrantes de minorías -y que se expresan de distintas maneras- de tener derechos, a condición de ser

igual al que lo otorga en su condición de "*representante de la norma*". Piénsese en las recientes posturas de la Iglesia católica de que los feligreses pueden ser homosexuales... a condición de que no tengan relaciones sexuales.

Etiopatología

Las características descritas se inscriben, como fue señalado, en importantes trastornos del desarrollo psico-afectivo y responden a sus causales, las que, en el orden psicológico, podemos extender a todo aquello que genere dificultades para un adecuado proceso de identificación: situaciones traumáticas, padres gravemente perturbados, rechazo precoz. En fin, todas aquellas situaciones que podemos pensar como de insuficiente provisión narcisista.

Hasta aquí hemos hablado de modalidades psicológicas que predisponen a la xenofobia y al racismo. Que de esta estructura predisponente se pase al uso de estos contenidos, depende, en gran medida, de los valores sociales vigentes y de las defensas que cada individuo "*elija*".

Que lo social brinda el contenido es obvio, si pensamos que los discriminados varían según sea el lugar y el momento, pero la función que cumplen es siempre la misma, así como lo es la función en el interior del psiquismo de cada uno de los implicados en ese hecho. Los sentimientos de hostilidad hacia el diferente implican un esfuerzo por restaurar un Yo débil e inseguro. Así, podríamos

compararlo al delirio, en el sentido que le da Freud, de intento de curación.

El mecanismo básico en este esfuerzo defensivo es la proyección. Forma en que se deflexiona la pulsión de muerte en el pensamiento kleiniano, es la manera más elemental que encuentra el Yo para aliviar sus tensiones.

Prejuicio y pensamiento estereotipado

La proyección está en la base del prejuicio y del pensamiento estereotipado. El prejuicio significa la existencia de una opinión generalizada sobre una determinada particularidad, independientemente de la experiencia. Tiene su base en el pre-juicio, en el sentido del juicio previo, imprescindible en la vida cotidiana pero diferenciable, justamente tras su confrontación con la realidad.

En un continuum, el prejuicio se vuelve pensamiento estereotipado cuando es suficientemente rígido para no ser modificable por la realidad. La fuerza de la proyección llega a ser tal que no se detiene ante contradicciones flagrantes, hecho que denuncia el origen inconsciente de estos contenidos. Los negros pueden ser al mismo tiempo holgazanes y serviciales trabajadores, los judíos avaros y solidarios, y , múltiples ejemplos. Pensemos en un discurso en que Hitler (citado por Ackermann) dice: "*Hay dos hermanos, Moisés es banquero, Isidoro es comunista*". Cada uno puede tomar lo que mejor sirva a sus necesidades.

En algunos casos, cuando existe algún sentimiento de culpa, se pueden ver

ensayos de racionalización. Conjuntamente con la proyección, jerarquizamos la negación, ya que cuando la primera es insuficiente se asiste a un verdadero esfuerzo por negar los contenidos yoicos indeseables. Frecuentemente encontramos el rechazo de los propios aspectos negativos, lo cual proviene de la presión ejercida por la Conciencia Moral y el Ideal del Yo.

También debemos valorar el lugar de las Formaciones Reactivas, manifestadas por una actitud contraria a los impulsos. Su función defensiva se percibe cuando existen exageraciones fuera de toda lógica, o por el fracaso de la misma en situaciones especiales. La actitud de idealización acotada a un área, mientras en otras se repiten los prejuicios sociales, se observa frecuentemente. También, en esta línea, nos encontramos con una enunciación de lo que, siendo una cualidad en general positiva, el contexto, la forma de decirlo, en fin, el "espíritu", la convierte en negativa. Así, ser trabajadores los gallegos o unidos los judíos deja de tener un sentido positivo y pasa a ser algo que aparece con un halo de negatividad. Hemos encontrado particularmente estas manifestaciones en personas con fuertes tendencias a la envidia. Así, la intolerancia frente a lo diferente puede estar favorecida por aquellas cualidades que, reales o fantaseadas, posee el objeto y son inasequibles para el sujeto.

Problemas técnicos

Llegado este punto nos preguntamos si

en cumplimiento de nuestros deberes como psicoterapeutas hay algo que podamos o debamos hacer. Aquí nos vemos enfrentados a dos problemas: la técnica en sí misma, y el que se refiere a los aspectos contratransferenciales, donde incluimos la ideología del terapeuta. (Por supuesto que ella también debe ser parte de la técnica, pero es una separación operativa.)

En lo que hace a lo primero, sólo podemos expresar que, en la medida que hablamos de una gradación de jerarquía del conflicto, no podemos plantearnos un único tipo de respuestas. En términos generales, pensamos que en las personas con perturbaciones severas no son aconsejables los elementos del encuadre que favorecen regresiones importantes; en primer término, el uso del diván, pero también, en forma importante, toda nuestra actitud en relación con la ansiedad. Tan importante como el análisis del conflicto es un apuntalamiento yoico, que posibilite incluso la tolerancia al tratamiento. La tarea de discriminación entre mundo interno y mundo externo y el reforzamiento de sus identificaciones secundarias deben colaborar en la disminución de sus proyecciones, mejorando sus relaciones interpersonales. En fin, todo lo que ayude a una adecuada discriminación yo-no yo. Solemos decir: *"el que discrimina es porque no discrimina"*. En este juego con los sentidos de un término hay un planteo terapéutico: hay que ayudar a la persona a discriminarse, para que no tenga necesidad de discriminar.

En segundo término, queremos hacer referencia al lugar en que se ubica el terapeuta. Es imprescindible el análisis de los componentes ideológicos del profesional y de la forma en que ellos influyen sobre la contratransferencia, determinando el lugar otorgado a un conflicto en particular.

En un trabajo anterior, diferenciamos los conceptos de abstinencia y de neutralidad, ya que se usan en nuestro medio como si fuesen equivalentes. Ello ha llevado al mantenimiento de una fantasía (la neutralidad), que, pese a ser un imposible, le da estatuto científico a lo que es precisamente la parte menos científica de la disciplina (los aspectos ideológicos).

La abstinencia consiste en no proveer al paciente con satisfacciones sustitutivas, para permitir el desarrollo del proceso terapéutico. Es un motor del trabajo, que obliga a la búsqueda. Baranger dice: *"El psicoanalista debe abstenerse de toda influencia sobre el analizando en el campo ideológico"*, pero él mismo reconoce que esto es inaplicable. Laplanche en su Diccionario dice que el analista debe ser neutral en cuanto a los valores religiosos, morales y sociales. ¿Es esto posible? ¿Es deseable?

La abstinencia es un concepto distinto, referido a algo que voluntariamente dejamos fuera. Es un concepto técnico, traducido, entre otras cosas, en no comunicar nuestros deseos o ideas, y no dar satisfacción a demandas concretas. Esto es posible y necesario.

La neutralidad, por otra parte, implicaría un vacío ideológico que no puede existir. Grinberg dice que el psicoanálisis es ciencia ideologizada. Laura Achard sostiene que aislarse y prescindir del proceso histórico-social, lejos de constituir una actitud neutral, es un modo activo de tomar posición.

Lo antedicho es fundamental a la hora de discutir los criterios de curación. Baranger dice que la curación es una actitud normativa. Por supuesto que el concepto mismo es discutible. Pero cualquier criterio que usemos para evaluar la evolución o las modificaciones de una persona, va a estar determinado por la concepción de salud y de enfermedad, valor o no de la adaptación, lugar de la sexualidad, es decir, todo lo que hace a nuestra concepción de la tarea. Asimismo señala que la relación que implica una interpretación es de por sí una relación ideológica.

Tratamos de decir entonces, que el terapeuta tiene enormes posibilidades de verse implicado en el tipo de conflictos que hemos analizado, sea para subestimar la importancia de estas ideas y su función, negándole el valor sintomático que poseen, sea sintiéndose tan implicado que, al no tener una conceptualización técnica que lo rescate, arriesgue incluso tener una actuación contratransferencial.

El objeto de odio

Dediquemos ahora nuestra atención al planteo de otro problema, que es saber lo que pasa con los individuos pertene-

cientes a esas minorías.

Pensamos que la pertenencia a una minoría, más o menos discriminada, implica la puesta en juego de mecanismos que apunten a la adaptación. Éstos pueden ser eficientes o llegar a lo sintomático.

Asimismo, tiene importancia desde el lado del terapeuta, ya que no alcanza, para comprender cabalmente toda la situación, aplicar las categorías básicas del psicoanálisis, sino que éstas deben estar encuadradas en la experiencia concreta del individuo perteneciente a una minoría. Aclaremos que el concepto de minoría lo usamos en el sentido de minoría psicológica de Kurt Lewin, que está referido no al sentido numérico, sino a cómo está estructurada la relación dominador-dominado. Así, los negros en Sud África, o los indios y mestizos en Bolivia, constituyen minorías en la medida en que los valores y la ubicación social, están determinados por grupos que, sin constituir la mayoría numérica, operan desde el punto de vista ideológico como si así fuera, marcando las relaciones de poder y la normatización de la sociedad.

Trataremos de ver cuáles son los principales mecanismos comunes a todas estas situaciones.

A. Memmi, refiriéndose a los judíos, acerca de los cuales él hace sus observaciones, pero aclarando que considera a éstas extensibles a otras minorías, separa dos grandes tendencias, que aparecen superpuestas, pero en combinaciones

distintas: el rechazo y la aceptación de sí mismo.

Lo más claro y conocido, en cuanto a lo primero, es el mecanismo de identificación con el agresor, lo que significa la incorporación, en la estructura yoica, de los valores con que el grupo es percibido por la mayoría. Lo que circula en el medio penetra a los mismos implicados. Esto lleva implícita una disociación por la cual una parte del individuo pertenece al grupo minoritario y otra aparece como representante del pensamiento mayoritario. En determinadas situaciones llega a haber una verdadera negación de sí mismo, o situaciones de tipo persecutorio. Para ejemplificar, basta pensar en los negros que expresan ideas racistas hacia los negros o en los judíos antisemitas o en las mujeres que desvalorizan la inteligencia femenina. Esto se puede expresar no sólo en el plano de las ideas, sino también en la conducta. Continuando con el ejemplo anterior, pensemos en los negros que intentan clarearse o los judíos que se cambian el apellido. Ésta es la situación que Memmi llama auto-odio.

En los casos extremos encontramos un conflicto donde está siempre presente la pareja parental, usando un mecanismo de escisión que permite expresar el odio hacia un aspecto de los padres, mientras se preserva el resto.

Pero, aunque algún conflicto de este tipo esté presente en las situaciones más mar-

cadadas, los mecanismos del auto-rechazo aparecen casi en forma universal.

Asimismo también se da la tendencia contraria, es decir, a la idealización del propio grupo, tendiendo a la percepción del endogrupo como superior en algún aspecto, lo que muchas veces cumple con las características de una formación reactiva.

En todos los casos, además del trabajo sobre los conflictos edípicos o pre-edípicos es necesaria una comprensión de la situación especial de este individuo. La aceptación de sí mismo y los demás, así como del conflicto que la pertenencia a ese grupo conlleva, significa un reforzamiento de la identidad.

Decimos, enfáticamente, que una modificación exitosa de la personalidad de un integrante de un grupo minoritario implica una buena relación con el medio a partir de una identidad firme, lo que a su vez considera una aceptación de sí mismo, el rechazo al auto-odio y la idealización compensatoria. En una palabra, como dice Baranger, los cambios que suceden en el curso de un trabajo psicoanalítico exitoso deben ser, también, modificaciones ideológicas.

Y así como consideramos positiva la flexibilización de la estructura defensiva de la persona en cuestión, ésta debe ir acompañada de una disminución del pensamiento estereotipado, para dar lugar a la emergencia de los aspectos más creativos de la personalidad.

Referencias

- Ackerman, N.** (1954). *Psicoanálisis del antisemitismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Achard, L.** y col. *Crisis social y situación analítica*. Cuestionamos 1. Granica Editor.
- Baranger, W.** (1969). *Interpretación e ideología: sobre la regla de abstinencia ideológica. Problemas del Campo Psicoanalítico*. Buenos Aires: Kargieman.
- Castel, R.** (1980). *El psicoanálisis, el orden psicoanalítico y el poder*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M.** (1992). *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira.
- Freud, S.** (1938). Comentario sobre el Antisemitismo. En Strachey, J. (1988). *Obras Completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1915 (1914)) Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. En Strachey, J. (1988). *Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grinberg, L.** (1976). *Identidad y Cambio*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche-Pontalis.** (1971). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Memmi, A.** (1973). *La liberación del judío*. Buenos Aires: Ediciones OSA – Diálogo
- Richter, H.** (1993). *Autocrítica y capacidad de reconciliación. Xenofobia y nacional-socialismo: Un fenómeno inquietante*. Montevideo: Trilce.
- Rosa, J.** (1989). Abstinencia y Neutralidad. En *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*, Tomo III N°1. AUDEPP. Montevideo: Banda Oriental.
- (1994). Las Intervenciones Psicoanalíticas. En *Libro del 2º Congreso de AUDEPP*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Vigencia y Porvenir del Psicoanálisis. ¿Ciencia o Creencia?. En *Serie Interrogantes* N°2.
- Ruiz de los Llanos, G.** (1984). *El Antisemitismo*. Buenos Aires: Amanecer.
- Sartre, J.** (1962). *Reflexiones sobre la cuestión judía*. Buenos Aires: Sur.
- Wieviorka, M.** (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Homenaje a Mercedes Soza

San Miguel de Tucumán, 9 de julio de 1935 - Buenos Aires,
4 de octubre del 2009

Gabriel Nicolaievsky

Es extraño que la muerte de una extraña cause el mismo dolor que la muerte de un ser querido. Es extraño que alguien, que accidentalmente vimos en un café de Córdoba y Nueve de Julio tomando algo que sólo miramos con curiosidad - en nuestra tardía adolescencia- o que vimos desde una platea, o una tribuna, según el año y la posibilidad de nuestro bolsillo; genere un vacío en el alma, como el que puede ocasionar la certeza de que a un amigo entrañable, que se va a vivir a algún lugar lejano del mundo, no lo volveremos a ver.

Es extraño sentir una comunión de sentimientos con millones de extraños de cada rincón de Argentina, de Chile, de Brasil, de México, de cada ciudad y pueblo de América Latina, pero también de ciudadanos de España, de Alemania, de Francia, de cada ciudad y cada pueblo de Europa, pero también de Israel, de Japón, de los Estados Unidos y no sé de cuántas otras ciudades y pueblos de no sé cuántos países y continentes del mundo, que sienten que alguien, a la que sólo vieron de lejos en una plaza, en un parque, en un estadio o en un teatro, o tan sólo por la tele, se les fue y eso les ocasione tristeza.

Es extraño que alguien que canta y que para cantar jamás usó una palabra propia, caló con esas palabras y la potencia

de una voz única y reconocible, por sobre cualquier otra voz de nuestra tierra, tan profundo en nuestras vidas, que sentimos que hemos perdido algo que nos pertenece, algo que es inseparable del relato de nuestras vidas. Alguien que nos recuerda que antes que nuestros antepasados bajaran de los barcos, estas tierras ya estaban habitadas. Alguien que nos trae a la memoria la música con la que en los actos cívicos del colegio aprendimos a bailar las danzas de nuestros campos y salones coloniales y que quizás, en esos momentos, no sentíamos como propias, pero con los años esa extraña las hizo entrañables.

Es extraño que esa voz nos recuerde nuestro despertar a la política en los centros de alumnos en años de plomo, que nos relacione con aquellos que se fueron al exilio, como ella, porque aunque su presencia no estaba prohibida, su voz, que hablaba por otros y también por nosotros, sí lo estaba.

Es extraño que a través de su regreso nos convenciéramos que recuperar la libertad era más que una posibilidad y que ella con su voz fuerte y clara nos acompañara en el retorno a la democracia, no sólo en nuestra tierra sino en la América Latina toda.

Es aún más extraño que el idilio reco-

menzó escuchándola cantar las canciones de nuestros roqueros, pero mucho más extraño fue que ella misma lo fuera con su fuerte presencia telúrica, como una madre que abraza a todos sus hijos, aunque cada uno de ellos sea diverso e inclusive extraño para su hermano.

Es extraño que su voz sea alegría, pero

también dolor, sea paz, pero a la vez lucha, sea historia y también geografía, sea cultura y pueblo, sea lenguaje e idioma, sea tensión y también relax, sea evocación y futuro, sea grito y a la vez susurro, sea amor y nostalgia.

Es extraño, pero así es, amada "Negra", ya te extraño.



ESPACIO ABIERTO

**ACERCA DE ANALISTAS,
CON HUMOR**

Las crisis en psicoanálisis*

Prof. Dr. Karl Psiquembaum (Rudy)



El concepto de “crisis” en psicoanálisis ha ido variando con el correr de los tiempos de sesión y las elucubraciones teóricas pertinentes: no es lo mismo una crisis al iniciar la sesión, provocada, por ejemplo, por la ausencia del paciente, que una crisis al final de la sesión, una vez que el paciente ha manifestado explícitamente que no pagará nuestros honorarios ese día.

Pero vayamos al seguimiento histórico. El propio Freud fue protagonista de varias crisis. La primera fue en ocasión de su ruptura con la hipnosis, la que llevó a cabo con un chasquido de sus dedos y le hizo olvidar todo lo que había investigado acerca de ese tema hasta el momento. Luego, Freud rompió con la catarsis, en un violento estallido de cólera, que le permitió aliviarse y continuar con sus estudios acerca del inconsciente. Posteriormente, rompió con Jung, cuando

éste lo denominó “arquetipo del autoritarismo”, a lo que Freud respondió que hiciera con su madre lo mismo que Edipo hizo con Yocasta.

Luego, Freud se encierra a estudiar y allí elabora el concepto de narcisismo. Finalmente, según estudios no muy fundamentados, estuvo a punto de romper consigo mismo (esto se desprende de textos que se le atribuyen apócrifamente, como “Yo, no-yo, ¿y a mí qué?”, “Entre el yo y el superyó me quedo conmigo” y “La escisión del yo y sus consecuencias legales”, donde se plantea un caso de esquizofrenia en la que una parte del yo escindido reclama la posesión del automóvil. Estas obras pertenecen en realidad a otros autores que han quedado reprimidos de la realidad psicoanalítica).

Como vemos, en la época de Freud las crisis del psicoanálisis pasaban por la conceptualización teórica, y no por la escasez de experimentación clínica dignamente remunerada (léase pacientes), como ahora.

Esta variación del concepto de crisis también puede ser explicada desde diversas vertientes. Hay quien explica el tema señalando las condiciones en las que operó Freud, y propone como solución trasladarse a Viena, y, de ser

* Extraído de Página Delirante serial. [En línea] <<http://deliranteserial.blogspot.com/2008/08/las-crisis-en-psicoanlisis-rudy.html>>[2009, diciembre].

posible, al siglo XIX. Otros, en cambio, aclaran que lo que pasaba es que en la época de Freud había muchos menos analistas que ahora. Wolfgang Apfelstrudell, en su libro *Pacientes eran los de antes (Patienten über Alles*, en la edición alemana), nos describe esta situación: “Antes de Freud era muy difícil conseguir psicoanalista. Una persona quería atenderse, estaba dispuesta a recostarse en el diván, pagar los honorarios, que lo derivaran, en fin, cualquier sacrificio para analizarse, y nada, no se conseguía ni uno, ni por casualidad. Por suerte, Freud percibió esta verdadera falla social y le puso remedio. A partir de él, todos los pacientes que quisieran analizarse podrían hacerlo y, si no lo hacían, se debería a algún tipo de resistencia, sin duda”.

A partir de textos como el de Apfelstrudell, recordado entre sus pares y pacientes porque sus interpretaciones dejaban un dulce sabor en la boca, uno puede colegir que antes era otra época. Ahora las crisis en psicoanálisis tienen un común denominador: el lugar del paciente. Es en este punto en el que se produce el vacío teórico al no poder conceptualizar el vacío práctico, que tanta angustia produce, y remite a un tercer vacío transferencialmente ubicable en el bolsillo del analista, que ha sido abandonado por su paciente, tal como el mismo paciente fuera abandonado por su propio poder adquisitivo.

En su conocido texto “¿Quisiera alguien recostarse en mi diván?”, Pier Paolo Psicozzi nos comenta el tema con

crudo realismo: “El paciente está pasando a ocupar la fantasía inconsciente, consciente y pudiente del analista. Muchos profesionales han debido aplicar su herramienta de trabajo a otras disciplinas. Por ejemplo, la sociología: hay analistas que alquilan su diván a personas desalojadas que no tienen donde dormir. Otros han ido más lejos aún, y lo alquilan a parejas, por turnos de cincuenta minutos. Si los locatarios así lo desean, el servicio se transforma en ‘especial’, agregando el analista un número vivo en el que les relata fantasías eróticas sumamente excitantes para ponerlos en clima”.

Como puede desprenderse de una lectura entre líneas de este texto, el concepto de “paciente difícil de encontrar” ha llegado a la teoría. Podríamos aquí recordar un viejo concepto psicoanalítico, aquel que sugiere que los poetas saben adelantarse a los conocimientos científicos. Se trata en este caso del chileno Pablo Neruda, quien supo percibir con especial nitidez lo que ocurre en una relación terapéutica en la que el constante silencio del paciente presagiaba un pronto abandono del tratamiento. Así pensó Neruda: “No me gusta cuando callas, porque estás como ausente”. Luego el “no” fue interpretado como una negación del conflicto y quitado del verso, en una elaboración secundaria del mismo.

Decimos entonces que en la actualidad las crisis pasan por la escasez, por *la falta*, como diría un lacaniano, o bien un kleiniano que tampoco tuviese pacientes. Es entonces función de los psicoanalís-

tas intentar explicar las crisis o dedicarse a otra cosa; o bien intentar explicar las crisis y dedicarse a otra cosa.

Podemos pasar ahora a ver los distintos caminos que tomaron diversos analistas frente a la crisis. Quiero decir, a qué otras cosas se dedicaron.

Al analista en crisis con su profesión se le presentan varias alternativas. La primera es elaborar este conflictivo tema en su propio análisis, lo cual, si no resuelve su problemática, por lo menos contribuirá a solucionar la de otro profesional, su analista. Podrían incluso establecerse situaciones en las que cada analista tuviera a varios “*en crisis*” como pacientes, según propuso un avezado profesional cuyos conocimientos matemáticos eran nulos.

Tratemos ahora de conceptualizar cuáles serían las actividades alternativas para un analista. Podría, por ejemplo, dedicarse al periodismo. Esto implicaría una primera e importante dificultad, ya que es muy difícil conseguir notas, reportajes y primicias sin salir del consultorio. Por otro lado, tendría que renunciar a su Weltanschauung (cosmovisión), en caso de tener una. Si no, se corre el riesgo de transmitir informaciones como ésta: “*Berazategui, Argentina, urgente: un feroz malviviente eliminó a balazos a su mujer, pero en realidad quería matar a su madre, por haber elegido a su padre cuando él era pequeño*”; o bien: “*La policía reprimió duramente una manifestación del inconsciente popular, esgrimiendo su falo. Por su parte, el*

secretario de la central obrera solicitó un urgente aumento salarial, ya que el hambre no admite subrogados”, terminando el flash informativo con un “*Hay más significantes para este boletín*”.

Otra profesión cercana, muchas veces intuita por los analistas, es la de poeta. Muchos analistas proyectaron sus fantasías en ese sentido, pero vivir de la poesía es aun más difícil que vivir del psicoanálisis. Así y todo, hubo grupos de analistas que formaron “*talleres de estudio lírico freudianos*”, que intentaron ponerles rima a las obras completas de Freud (en alemán), luego a las de Lacan, y finalmente, al no lograr un acuerdo, terminaron desarrollando diversas líneas psicoanalíticas.

Famoso fue el grupo “*Le Vers Lacanien*”, traducido como “*El verso lacaniano*”, que se reunía en sesiones de hasta cincuenta minutos con el fin de asociar poéticamente. A la primera palabra “*coherente*”, la sesión se interrumpía, pues consideraban a la coherencia una “*resistencia a poetizar*”. En homenaje a este grupo, publicaremos un “*poema lacaniano*” o “*lacanema*”, el cual, no fue desarrollado por el grupo homenajeado —que jamás logró coordinar una sola estrofa, dado que su propia metodología se lo impedía—, sino por un analista y paciente lacaniano en momentos en que se parapetaba tras el diván convertido en trinchera ante un ataque de la escuela alemana.

Lacanema

Podría asociar los significantes más tris-

tes esta sesión.

Asociar, por ejemplo, con la melancolía la miel que algún anciano, en su lancha, olía

o la mela que un anco, en una lan colía pero, tal como dije, asociarlo podría potencial que remite a un otro remiten-te

que de afuera recibe, como un Otro presente

lo que un yo de ficción, defección le enviaría.

Podría asociar matemáticas muy tristes esta noche.

pero no lo voy a hacer. ¡Viva la resistencia!

Con un criterio claramente materialista y con fines de lucro, un supervisor poético decidió tomar algunas de las frases más logradas de sus alumnos y transformarlas en "pósters psi". Si bien se trataba de pequeñas estrofas, generalmente de contenido superficial, y con ilustraciones simples (un retrato del inconsciente, un diván iluminado por el sol, una lámina del test de Rorschach), eran muy solicitados por pacientes y analistas, que se los regalaban a sus respectivos analistas y pacientes, con motivo del fin de año, o para felicitarlos por una brillante interpretación, o para solicitarles que no abandonaran el tratamiento, o como manera de recordarles el pago puntual de los honorarios.

Algunos de los afiches, los más famosos quizá, decían frases como:

"Amar es dar lo que no se tiene a quien no lo es",

"Un analista que da consejos más que analista es un terapeuta de apoyo",

"Al objeto a ¿por qué no lo atravesamos juntos?",

"Hoy puede ser el comienzo de algo transferencialmente importante",

"Dejemos aquí por este año, lo espero el primer martes del año que viene, en su horario",

"Año nuevo, honorarios nuevos",

"Ahora hay que poder elaborar" (tarjeta de condolencias),

"Deseo tu falta" (declaración de amor),

"Sos la completud de mi imagen narcisista" (para simbióticos),

"Sublimemos nuestros impulsos sexuales en sus fines y objetos", (a un amigo) o hasta

"Con una imago como la tuya, el deseo circula mucho más fluidamente" (para iniciar una relación amorosa).

Pero no sólo a la poesía se han dedicado los analistas en crisis. Un grupo de profesionales provenientes del kleinia-

nismo, puso un “*taller de reparación de objetos*”. La propuesta era interesante, el problema es que los clientes no se convencían de que el problema estaba en ellos, y no en la heladera, lavarropas o televisor que habían llevado a arreglar.

Es claro, entonces, que el concepto de crisis en psicoanálisis es complejo. Por eso, es en mi condición de escritor que solicito que la dejemos aquí, por hoy.

Homenaje a Melanie Klein*

Prof. Dr. Karl Psiquembaum (Rudy)



Melanie Klein fue una célebre psicoanalista inglesa que intentó reparar la teoría freudiana, ya que sentía por el creador del psicoanálisis envidia y gratitud a la vez. Se podría decir que Melanie es la fundadora de la escuela inglesa (English School) puesto que, antes de su llegada, los británicos sólo practicaban el anglicanismo. Sin embargo, por un lado, hubo psicoanalistas anteriores a Klein, como Abraham, por ejemplo y, por otro lado, la tradicional English School, ya existía, aunque debemos decir que en su interior pasaba cualquier cosa, menos psicoanálisis. Después de Melanie Klein, muchos establecimientos de enseñanza dividieron a sus alumnos en dos grupos: los del claustro bueno y los del claustro malo.

A Melanie no la detenía en absoluto el hecho de ser una mujer insertada en una sociedad falocéntrica: *Eso del falo va*

*a ser un invento de los lacanianos, so-
lía decir sin que nadie entendiera nada,
para luego agregar: No tengo nada que
objetar a mis teorías; a lo hecho, pecho
bueno.*

Para comprender a Melanie Klein debemos también hacernos una idea de la sociedad en la que vivía, la inglesa. De allí se explica su división topológica entre el "yo", por un lado, y los "objetos", por el otro, siendo el objeto de mayor peso en su teoría el paraguas, que no sólo es fálico, sino que también sirve para protegerse en caso de lluvia, tan común en Londres.

Melanie Klein describe en la evolución temporal dos fases: la primera, *esquizo-paranoide*, se puede observar en cualquier día londinense: llueve, al rato sale el sol, se nubla, vuelve a llover, y así. Ése es el componente esquizo. El componente paranoide vendría a ser la reacción de cualquier individuo que se haya propuesto salir a la calle y deba ponerse las botas, el piloto, la malla, el pulóver, una remera o camisa fina, la corbata, y, fundamental, el chaleco de fuerza. Un individuo que estuviera en su sano juicio llegaría a pensar que se trata de un complot contra su persona. Y, tal vez, no estaría equivocado. La segunda fase que

* Extraído de Página Delirante serial. [En línea] <<http://deliranteserial.blogspot.com/2008/08/las-crisis-en-psicoanálisis-rudy.html>> [2009, diciembre].

describe Melanie Klein es la llamada *depresiva*. Ésa podemos observarla cuando el tiempo se estabiliza, y los ingleses se quedan sin tema de conversación.

Un psicoanalista joven realiza esta crítica: “*¡La doctora Klein hablaba de fase depresiva porque no conoció a los Beatles!*” Es posible, no lo sabemos, pero lo cierto es que le debe haber resultado muy difícil trabajar en Inglaterra, más aún, dado que ella no nació allí.

Lo primero que descubrió Melanie Klein cuando decidió fundar la escuela inglesa es que para ello debía viajar a Inglaterra; si no, todo le iba a resultar demasiado complicado. Lo segundo, fue que los analistas ingleses hablaban en inglés, por lo que aprendió el idioma, ya que no sólo los analistas ingleses lo hablaban, sino que los pacientes, seguramente identificados con sus terapeutas, también lo hacían. Luego iría descubriendo otros aspectos de la sintomatología característica de la región, como el sábado inglés, el budín inglés, la sopa inglesa, los piratas, y hasta el inglés de los huesos, caso clínico que luego diera lugar, cambiados los nombres, a una famosa novela del autor argentino Benito Lynch.

Veamos ahora un fragmento de una típica sesión de psicoanálisis inglés. Dicen que después de Melanie Klein el psicoanálisis se convirtió en una de las mayores aficiones de los británicos, sólo superada por el fútbol, el té, el cricket y las críticas al gobierno, además de las conversaciones sobre el tiempo, claro. Dicen que hasta llegó a haber tribunas

en algunos consultorios, y la gente iba a alentar al terapeuta o al paciente, según sus preferencias, o sus transferencias. No podemos afirmar que haya sido Melanie Klein la analista de esta sesión, pero tampoco lo negaremos. La acción transcurre en el consultorio.

A.: Buenas tardes.

P.: Son buenas las tardes, ¿no lo son?

A.: ¿Usted qué piensa?

P.: Creo que debería cerrar el paraguas, ¿no lo cree usted?

A.: Eso lo debe decidir usted.

P.: Si las tardes son buenas como usted lo dijo, yo debería cerrar mi paraguas, pero me temo que esté fuertemente lloviendo, ¿no lo está?

A.: Y usted usa el paraguas para protegerse, claro.

P.: Lo que ocurre es que suele llover, ¿es que acaso no suele?

A.: Ahora no está lloviendo. Ahora sí. Ahora no. Ahora sí. Bueno, pero de todas maneras estamos en el consultorio, un lugar protegido. ¿No recuerda usted otros lugares en los que se haya sentido protegido, en su vida?

P.: ¡Oh, sí, por cierto! Recuerdo los viejos buenos tiempos de Carbuncle's School.

A.: ¿Su colegio secundario?

P.: Oh, no, de ningún modo es así: Carbuncle's School era mi perro.

A.: Pues es un nombre extraño para un perro. Más bien parece el nombre de un colegio.

P.: Lo que pasa es que yo aprendí mucho de él. Era como un padre para mí. Me enseñó a defenderme en la vida.

A.: ¿Era un perro con mucha experien-

cia?

P.: No, mordía. A mí me mordía. Si no hubiera logrado escapar de sus persecuciones no estaría aquí ahora, ¿o acaso estaría?

A.: Es usted un tanto indeciso.

P.: ¿Lo soy?

A.: Sí, lo es. Por lo pronto, no ha cerrado usted el paraguas ni se ha recostado en el diván.

P.: ¿Es que acaso debiera haberlo hecho?

A.: Sí, debería. Y ahora siéntese que tomaremos el five o'clock test.

P.: ¡Cielos, son las five o'clock tea! ¡En efecto, lo son!

A.: ¿Qué asocia usted con esa hora?

P.: ¡El té, el té! Recuerdo a mis padres discutir acaloradamente porque mi madre quería servir el té con limón, y mi padre reclamaba una nube de leche en su taza. ¡Todas las tardes lo mismo!

A.: Y usted, escuchándolos...

P.: Sí, yo escuchándolos escondido, ¿no es así? Ellos creían que tomaban el té a solas, y yo los escuchaba cómo se iban poniendo, y luego tomaban una y otra taza, ¡una y otra taza!

A.: Y esto quedó grabado en su mente.

P.: En efecto, quedó grabado, ¿no es así?

A.: Y por eso usted no cierra su paraguas, teme que lo salpique una gota de la nube de leche de su padre, claro está.

P.: Claro está, ¿está claro?

A.: Dejemos aquí por hoy.

P.: ¿Cree usted que deba cerrar el paraguas? No parece estar lloviendo, ¿parece?

Cualquier analista actual comprenderá el durísimo esfuerzo que implicaba para Melanie Klein y sus seguidores la tarea de analizar ingleses. (Tal vez, cuando la escuela japonesa o la vasca nos hagan llegar sus escritos nos encontremos con un nuevo tipo de desafío. Por ahora, es poco lo que sabemos al respecto.)

Si nos detenemos en la sesión transcrita, comprendemos por qué Melanie Klein no tomó en cuenta la teoría signifiante: en Inglaterra, un signifiante remite a otro signifiante, pero a otro cualquiera, más determinado por el estado del tiempo que por la estructura del sujeto.

Vemos además la importancia de los objetos. En este caso, el paraguas no era un falo que diese poder como habría interpretado un lacaniano, sino un objeto protector, casi materno, dentro del cual, él podía crecer seguro. Este sentimiento es, sin duda, común en Inglaterra, y hasta, tal vez, sea alentado por los fabricantes de paraguas. ¿Qué podemos decir del perro, que quedó ubicado en el esquema libidinal del sujeto como un padre castrador? Con un buen análisis temprano, digamos casi de nacimiento, el sujeto hubiera encontrado un objeto transicional, por ejemplo, un hueso, con el que calmar a un padre tan agresivamente canino. Pero no fue así.

Más allá de este caso, otro mérito de Melanie Klein, que debemos señalar, es el del desarrollo de la *identificación proyectiva*. Otra vez nos maravillamos ante su percepción, si recordamos que realizó esa teorización en Inglaterra. Si

hubiera pertenecido a la escuela francesa de Lumière, o a la norteamericana de la Metro Goldwyn Mayer, todo habría sido muy simple. Pero no, fue en Inglaterra. Vemos entonces lo dificultoso que ha sido el desarrollo de la escuela inglesa de Melanie Klein. Evidentemente, lo suyo no fue un juego de niños.

Acotaciones

No puedo agregar nada a las emocionantes palabras del doctor Psíquembbaum. Me gustaría poder acotar algún comentario, señalar algunos de sus aciertos, pero no estoy en condiciones de hacerlo. Me quedé dormida al comenzar a leer el escrito.

Doctora Anafreudiana Traumengarten

Interesante la postura del doctor Psíquembbaum al explayarse sobre la escuela inglesa, pero olvidó un aspecto, quizás el paradigma del psicoanálisis inglés. Esa frase que estaba en todos los consultorios, al menos según la leyenda: "Time is money".

Phillip Twentydollars.

La teoría kleiniana me parece absurdamente complicada. ¿Qué quiere decir "acaso"?

Doctor Alain Supositoire

La teoría kleiniana es uno de los grandes capitales del psicoanálisis. Y ya conocen los lectores lo que yo opino del capitalismo.

Licenciado León Neurotsky

ACERCA DE CINE

“La ventana indiscreta” de Hitchcock

Una Trampa para la mirada *

Daniel Zimmerman



Título: La ventana indiscreta

Director: Alfred Hitchcock

Año: 1954

País: Estados Unidos

Reparto: James Stewart, Grace Kelly, Raymond Burr

Una ventana puede soportar el deseo en su condición ilusoria, al ofrecer su marco como pantalla ante lo real. La célebre “Ventana indiscreta” de Alfred Hitchcock, nos introduce de lleno en esta cuestión y se revela como una verdadera trampa para la mirada.

“La ventana indiscreta” (*Rear Window*) fue realizada por Alfred Hitchcock en los Estados Unidos, en 1954. Sus protagonistas fueron James Stewart, Grace

Kelly y Raymond Burr. Desde el momento de su estreno, y más allá de sus indiscutibles méritos cinematográficos, fue objeto de diversas lecturas desde la perspectiva psicoanalítica.

Jeff (James Stewart) es fotógrafo profesional y se ha roto la pierna en una de sus intrépidas aventuras. Ahora, con una pierna enyesada, que lo condena a un descanso obligado, pasa el tiempo espiando por la ventana de su departamento la vida de sus vecinos. Con su largavista como “*cerradura portátil*”, se entretiene con ese catálogo de pequeñas historias que observa al otro extremo del patio. Entre todas las ventanas, hay una que atrae a Jeff de un modo singular; la presencia en ella de un presunto asesino que, más que intrigarlo, lo fascina.

Al comienzo de la película, la cámara se detiene sobre su ventana y las cortinas se alzan lentamente a la manera de un telón. Ese momento fugaz ofrece a la acción dramática, que seguirá a continuación, el marco propio de la angustia. La ventana queda rápidamente elidida y Jeff es cautivado por el espectáculo que se ofrece como espejo del mundo, sin advertir que esa ventana aloja la causa de su deseo.

* Este texto forma parte del libro: Zimmerman, D (2009). *La mirada, paradigma del objeto en psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva. Con ligeras modificaciones, ha sido enviado especialmente para Gradiva por el autor.

Protofantasías

Para Heinrich Racker, "*La ventana indiscreta*" es la historia de una regresión neurótica a una etapa infantil. Resulta, así, una excelente ilustración de las fantasías del niño sobre la escena primaria.

En los conflictos actuales del protagonista, se expresan sus conflictos tempranos en torno a su "*complejo edípico*": el fotógrafo se encuentra "*fijado*" a la escena primaria. En consecuencia, tiene bloqueado el acceso al compañero real del amor.

Su novia Lisa (Grace Kelly) es encantadora, pero él no se decide a casarse; acostumbrada a la vida confortable de la alta sociedad, no podría compartir sus arriesgadas aventuras. Ella encontrará el rumbo para recuperarlo cuando modifique su actitud de desconfianza inicial, explica Racker, *adaptándose al nivel psicosexual de su amante, a sus necesidades infantiles-perversas escopofílica*.

En el enfrentamiento de Jeff con Thorwald, el asesino, se juega la lucha entre hijo y padre, a partir del descubrimiento del "*padre criminal*"; su coraje no es otro que el necesario para ser hombre y casarse. La victoria final sobre ese padre sádico lo convierte en héroe, permitiendo a los espectadores identificarse con él.

La puntuación de Racker nos permite reinterrogar las claves de esa "*adaptación*" de Lisa a su huidizo enamorado, así como también precisar aquello que

soporta la función de la escena primaria. El carácter traumático de la escena primaria tiene relación con el goce sexual entrevisto, pero en tanto permanece como enigma. El campo visual ofrece el marco que establece un ordenamiento entre cuerpo y goce alrededor del objeto mirada. Este ordenamiento, esta ley, es lo que posibilita el enganche del sujeto al Otro como sostén de su "*poca realidad*".

Desesperación y angustia

En otro artículo, "*El hombre detrás de su propia retina*", de Miran Bozovic, encontramos una aproximación al filme desde una perspectiva diferente: la del goce del ojo y la mirada.

Bozovic toma como eje central de su desarrollo, la escena en la que ante un hecho circunstancial, todos los vecinos se asoman al patio, mientras el sospechoso permanece fumando en su habitación. Desde su puesto de observación, Jeff alcanza a ver el cigarrillo encendido brillando en la oscuridad. La brasa en la habitación a oscuras, postula Bozovic, funciona como la mancha que recorta su mirada; allí, entonces podemos recortar la causa de su deseo. Pero, ¿de qué deseo se trata?

Bozovic hace notar que, cuando las evidencias no confirman su sospecha de que el vecino asesinó a la esposa, Jeff se hunde en la desesperación. A su juicio, esa desesperación, ante la perspectiva de que Thorwald no logre lo que desea (es decir, matar a su mujer), refleja el propio

deseo de Jeff de desembarazarse de Lisa de una u otra manera. Cautivado por la mancha, Jeff *“ha tenido su deseo en la palma de la mano”*; pero, al desconocer la señal de su desesperación, no lo ha podido reconocer. Bozovic concluye: *la mancha sólo le puede devolver la mirada al sujeto del deseo. Sólo el sujeto deseante puede ver que la mancha le devuelve la mirada, puesto que ella materializa precisamente el objeto que anima su deseo.*

Recordemos, en este punto, que el sujeto escópico es efecto de la experiencia, no previo a la experiencia de mirar; es la consecuencia de una pérdida que lo incita a interrogar lo que le hace falta. La causa es literalmente una pregunta que tiene al deseo, no como resultado, sino como efecto; efecto singular, sin duda, que precisa de una abertura para subsistir.

Con notable agudeza, Bozovic vuelve a encontrar la función de mancha en la fotografía de la carrera automovilística que vemos en la habitación de Jeff al comienzo de la película. Siguiendo los desarrollos de Lacan, a propósito de la función de la mirada, pone la fotografía en correspondencia con el cuadro de *Los Embajadores*.

Al igual que el cigarrillo en la ventana de Thorwald, y tal como la calavera en anamorfosis del cuadro de Holbein, la rueda que vuela directamente hacia la cámara de Jeff, constituye una trampa para la mirada. En ese momento, destaca Bozovic, Jeff miraba cara a cara

a la muerte; ya estaba muerto pero milagrosamente sobrevivió. A Jeff lo espera un cierto cambio, concluye: él no quiere convertirse en parte del cuadro; al contrario, intenta desesperadamente conservar su lugar de espectador.

Pero no subrayemos la muerte sino el objeto que lo deja fijado en la fotografía; en esa rueda, fotografiada en el último instante, se perfila el objeto mirada en su carácter fugaz y vertiginoso. Es el propio fotógrafo quien resulta fotografiado; aunque su deseo se mantiene como enigma. Jeff está ahí prendido como sujeto.

La joya indiscreta

Jeff es un hombre de acción que aparenta no tener muchas ganas de casarse. Lisa lo acompaña, lo cuida en su convalecencia, pero no es suficiente. Las cosas empiezan a cambiar (como lo destaca Racker) cuando deja de lado su escepticismo inicial y se asocia al entusiasmo de Jeff en sus investigaciones. El giro crucial se produce cuando, con sorprendente osadía, se introduce en el departamento de Thorwald en busca de evidencias. Encuentra la alianza de la esposa (lo que confirma que ha sido asesinada) y se la coloca en el dedo. A continuación, y con la mano sobre la espalda, se acerca a la ventana para que, desde el otro lado del patio, Jeff confirme el hallazgo con sus gemelos. Lisa ya tiene *“el anillo en el dedo”*. Ha salido victoriosa por partida doble, comenta el director Francoise Truffaut en diálogo con el propio Hitchcock.

Esa imagen, en efecto, condensa maravillosamente el éxito de su aventura con el premio que le corresponde. Jeff envía de inmediato la policía a su rescate; ella ha logrado finalmente convertirse en "su" Lisa.

Por nuestra parte, localizamos en la alianza el punto de la mirada: allí donde Jeff la ve, la alianza lo mira. Enmarcada en la ventana, su destello luminoso anuncia la emergencia de la falta que, en el campo visual, se presenta como mancha. La conducta arriesgada de Lisa, la perfila en forma adecuada para que el fantasma de Jeff pueda encontrar en ella la hora de su verdad.

En la última escena, vemos a Jeff descansando, ahora con sus dos piernas enyesadas como resultado de su enfrentamiento con el asesino. Lisa lo acompaña leyendo un libro de aventuras. Cuando él se queda dormido, Lisa deja el libro de lado y retoma la lectura de una revista de modas ¿Su afán aventurero ha sido entonces tan sólo una maniobra para conseguir su propósito? En absoluto. Lo suyo no es una mentira sino una concesión; una concesión que le permite encarnar para Jeff el lugar de la "portadora de alhajas"; en otras palabras, ha sabido usar sus atributos femeninos en consonancia con el objeto que sostiene a Jeff como deseante.

Referencias

Bozovic, M. El hombre detrás de su propia retina. En Slavoj, Z. compilador (1994). *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Lacan y nunca se atrevió a preguntarle a Hitchcock*. Buenos Aires: Manantial.

Racker, H. (1957/1965). Glosas psicoanalíticas a una película: "La ventana indiscreta". En *Psicoanálisis del espíritu*. Buenos Aires: Paidós.

Truffaut, F. (1993). *El cine según Hitchcock*. Madrid: Alianza Editorial.

AUTORES

Sheila Asteggianti

Licenciada en Psicología, Universidad de la República (UDELAR). Miembro Habilitante y Supervisor de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). Integrante de la Comisión de Formación Continua de AUDEPP. Docente de Postgrado del Instituto de Psicoterapia Psicoanalítica –IPPA- de AUDEPP: Módulo Teoría Freudiana. Profesora de Filosofía egresada del Instituto de Profesores “Artigas”. Docente de Didáctica II de la Especialidad Filosofía en dicho Instituto. Miembro de la Federación Uruguaya de Psicoterapia (FUP). Miembro de la Federación Latinoamericana de Psicoterapia (FLP). WORLD COUNCIL FOR PSYCHOTHERAPY- WCP-. sasteggianti@adinet.com.uy.

Marta Josefa Bello Hiriart

Psicóloga. Universidad de Chile. Magíster en Planificación de Desarrollo Científico y Tecnológico Universidad Central de Venezuela. Psicoanalista. Miembro Titular, Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Docente del Instituto de Formación de Psicoanalistas de ICHPA. Directora del Consultorio Externo de –ICHPA. Coordinadora Docente del Magíster en Psicología Clínica Universidad Adolfo Ibáñez-ICHPA. mbelloh@gmail.com.

Cinthia Cassan

Psicoanalista. Miembro Titular, Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Psiquiatra, Especialista en Psiquiatría, Ministerio de Salud de Argentina. Médica, Universidad de Buenos Aires (UBA)- Médico Cirujano U de Chile. Terapeuta Familiar, Instituto de Terapia familiar de Santiago. Magíster© en Psicoanálisis, Universidad Adolfo Ibáñez (UAI). Miembro de los Grupos de Trabajo de “Mujer” y “Psicosomática” de SONEPSYN (Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile). Docente del Instituto de Formación de Psicoanalistas de ICHPA y del Magíster en Psicología Clínica, Mención Psicoanálisis Universidad Adolfo Ibáñez-ICHPA. Directora Editorial de la Revista Gradiva, Publicación oficial de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Co-editora del libro: “*Repensando lo psicosomático*” (Serie roja, SONEPSYN). Secretaria Científica y Miembro del Directorio de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP). cinthcass@gmail.com.

Verónica Ellicker Iglesias

Psicóloga, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Psicoanalista en formación en ICHPA. vellicke@uc.cl.

Alicia Esquivel

Amiga de Jorge. Médica Pediatra, Magister Homeopatía. Directora del Dpto. Mujeres Afrodescendientes INAMU-MIDES. Integrante Comisión Honoraria Contra Racismo, Xenofobia y toda Discriminación. UAFRO Universitarios Técnicos e Investigadores Afrouruguayos. Presidenta (en Lic.) aliciaesqui@gmail.com

Lucio A. Gutiérrez H.

Psicólogo Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), psicoanalista. Docente instructor asociado, (PUC). Estudiante en el Doctorado Internacional en Psicoterapia, programa conjunto de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Chile y Universidad de Heidelberg. lucio.gutierrezh@gmail.com.

Gabriel Nicolaievsky

Psicólogo, Psicología Laboral y Organizacional, Universidad de Buenos Aires (UBA). Analista Organizacional, Escuela de Psicología Social de las Organizaciones (EPSO). Director Organizacional, LEATID. Fue Vicepresidente de la Asociación Chilena de Fund Raising, Profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad Andrés Bello (UNAB). Actualmente es Gerente General de Thinking Net Group (TNG), Consultor en Recursos Humanos, Consultor en Estrategias de Fund Raising, Coach para el Desarrollo de Equipos y Gerencias. gabrieln@thinkingnet.cl.

Ema Quiñones

Licenciada en Psicología, Universidad de la República (UDELAR). Miembro de AUDEPP. Psicoterapeuta Psicoanalítico Habilitante y Supervisor de AUDEPP. Integrante de la Comisión de Formación Continua. Docente Supervisor del Instituto de Psicoterapia Psicoanalítica de AUDEPP. Miembro de la Federación Latinoamericana de Psicoterapia (FLP). WORLD COUNCIL FOR PSYCHOTHERAPY- WCP-. martinezcoll@hotmail.com.

Jorge Rosa Cohen

Médico Psiquiatra, Psicoanalista. Miembro Fundador y Primer Presidente de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). Miembro Fundador y Primer Presidente de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP). Docente, Integrante del Consejo Académico del Instituto Universitario de Posgrado de AUDEPP (IUPA). Especialista en los temas de Identidad, Xenofobia y Racismo, en la teoría de la Evolución en relación al Psicoanálisis, y en la articulación entre Psicoanálisis, Investigación y Neurociencias. Participó en numerosos espacios científicos a nivel nacional e internacional y es autor de una vasta producción científica.

Marcelo Rudaeff (Rudy). Alias Profesor Doctor Karl Psíquembbaum

Médico, Universidad de Buenos Aires (UBA), Psicoanalista, Escritor y Humorista Argentino. Rudy publicó más de 30 libros de humor, recopilaciones de humor gráfico (con Daniel Paz), de humor popular, de humor judío (con Eliahu Toker), libros de humor sobre la historia argentina, sobre psicoanálisis, entre los que se destacan *Buffet Freud I y II*, publicados por Ediciones de La Flor, Buenos Aires; el que reúne textos recopilados por el alter ego de Rudy, el Dr. Karl Psíquembbaum.

Daniel Zimmerman

Médico especialista en psiquiatría; psicoanalista miembro de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA). Profesor adjunto Facultad de Psicología de la Universidad del Museo Social Argentino. Autor de *Ficción y fantasma* (R. Vergara ediciones, 1993) y *Contornos de lo real* (Editorial Letra Viva, 2000) y coautor de *La angustia en la dirección de la cura* (Lugar editorial, 1994) y *Desbordes del goce* (Editorial Quórum, 2006). danzimm@hotmail.com.

Mesa FLAPPSIP Representantes de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP).

María Luisa Azócar. Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. mlazocar@hotmail.com.

Miriam Baruch. Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes (APPPNA). miriambaruchg@gmail.com.

Leopoldo Caravedo. Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). tatu@speedy.com.pe.

Rosario Allegue. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). royalco@adinet.com.uy.

Humberto Giachiello. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). royalco@adinet.com.uy

Miguel Hoffnung. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). royalco@adinet.com.uy.

Rosario Oyenard. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). royalco@adinet.com.uy.

Mabel Rosenvald. Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG). mabelrosenvald@fibertel.com.ar.

Carlos Título. Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y Adolescencia (ASAPPIA). catitolo2004@yahoo.com.

INSTITUCION

Formación de Analistas.

Requisitos y programa al 2009

REQUISITOS:

A. TÍTULO DE PSICÓLOGO O
PSIQUIATRA

B. PSICOANÁLISIS PERSONAL

Iniciado antes de comenzar los seminarios y continuado durante toda la formación (tres sesiones semanales como mínimo) con un Psicoanalista reconocido por ICHPA.

C. ENTREVISTAS DE SELECCIÓN

PROGRAMA:

A. PSICOANÁLISIS PERSONAL.

B. SEMINARIOS

Hermenéutica y Psicoanálisis: la
Cuestión del Sujeto.
Orígenes del Psicoanálisis.
Sueños y Formaciones del Incon-

sciente.

Tiempo y Lenguaje.

Pulsión y Sexualidad.

Metapsicología Freudiana.

Edipo y Castración.

Los Textos Culturales.

Teoría Clásica de la Técnica.

Pensamiento Kleiniano.

Concepciones Psicopatológicas en
Freud I.

El Inconsciente Estructurado como

un Lenguaje.

Introducción al Psicoanálisis de
Niños.

Concepciones Psicopatológicas en
Freud II.

Winnicott: Fundamentos Metapsi-
cológicos.

Desarrollos Post-Kleinianos.

Transferencia e Interpretación.

Grupo Operativo: Formación y
transmisión.

Constitución Psíquica.

Concepciones Psicopatológicas en
el Modelo de las Relaciones Ob-
jetales.

Clínica con Lacan.

Clínica y Psicopatología Infantil.

Conflicto e Impasse.

Winnicott: Fundamentos Clínicos.

Bordes del Psicoanálisis.

Dirección y Sentido de la Cura.

Concepciones Psicopatológicas de
la Escuela Francesa.

Psicoterapia de Familia y Pareja.

C. SUPERVISIONES

GRUPALES: Una vez aprobados seis seminarios del programa, el estudiante se integra a un grupo de supervisión de pacientes, derivados por el consultorio del ICHPA, optando por la supervisión de pacientes adultos o de niños y adolescentes. Las supervisiones grupales se realizan durante tres años, equivaliendo a 144 horas.

INDIVIDUALES: Habiéndose aprobado doce seminarios, se realizarán además, supervisiones individuales, cuya duración es de dos años, equivalentes a 64 horas.

Los seminarios del programa de formación son comunes a ambas menciones (Adultos o Infanto-Juvenil), las que se diferencian en el ámbito de la supervisión.

D. CERTIFICACIÓN

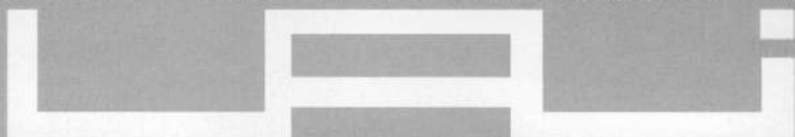
Al finalizar los seminarios y las supervisiones, se presenta un trabajo clínico final. Si el trabajo es aprobado, se entrega la *Certificación de Formación en Psicoanálisis*, acreditada por la Comisión Nacional de Acreditación de Psicólogos Clínicos, por la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPP-SIP) y por la International Federation of Psychoanalytic Societies (IFPS).

ANOS 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009
INGRESO 1er SEMESTRE 2010



EL DIVAN DE FREUD

PROGRAMA RECONOCIDO POR LA COMISION NACIONAL DE ACREDITACION DE PSICOLOGOS CLINICOS



UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

MAGISTER EN PSICOLOGIA CLINICA

Mención Psicoanálisis

ESPECIALIZACION: ADULTOS / INFANTO-JUVENIL

**ESCUELA DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD
ADOLFO IBÁÑEZ, EN COLABORACION CON**

**SOCIEDAD CHILENA
DE PSICOANALISIS - ICHPA**



Fono: 335 3339

www.magisterpsicoanalisis.cl

e mail: info@ichpa.cl



V CONGRESO DE AUDEPP / V CONGRESO DE FLAPPSIP

FLAPPSIP
Asociación de Psiquiatras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

AEAPG
Asociación de Psiquiatras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

APPPNA
Asociación de Psiquiatras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

ASAPPPIA
Asociación de Psiquiatras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

AUDEPP
Asociación Uruguaya de Especialistas en Psicopatología

CEPdePA
Comité de Especialistas en Psicopatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

CPPL
Comité de Psiquiatras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

ICHPA
Instituto de Ciencias de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

SPS
Sociedad Psiquiátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República



CONTEXTOS INESTABLES SUJETOS VULNERABLES

PERSPECTIVAS
PSICOANALÍTICAS

21-23/MAYO/2009

Hotel Sheraton

Montevideo - Uruguay

INFORMES e INSCRIPCIONES

congreso@psa.net.uy

www.audepp.org.uy

(598-2) 408 49 85

ICHPA

20 años 1989 - 2009

HOTEL FOUR POINTS SHERATON
Santa Magdalena 111. Providencia

VIERNES 4 DE DICIEMBRE:

18:30: Acreditaciones

19:00: INAUGURACION DE LA JORNADA

19:10: MESA REDONDA: PSICOANÁLISIS Y SALUD MENTAL: DESARROLLOS ACTUALES

Expone: Emiliano Galende

Comentan:

Adriana de Kaulino

Psicóloga. Rio de Janeiro, Brasil. Magister en Psicología Social. UFRJ, Rio de Janeiro, Brasil. Dra (c) en Psicología. U. de Chile. Decana de la Facultad de Psicología. U. Diego Portales

Juan Flores R.

Psicólogo U. Católica. Psicoanalista. Doctor en Psicología. U. de Chile. Presidente de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA

Director del Magister en Psicología Clínica. Mención Psicoanálisis. U. Adolfo Ibáñez

SABADO 5 DE DICIEMBRE:

09:00: MESA LATINOAMERICANA: implicancias y significados de FLAPPSIP:

Representantes de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP)

Mabel Rosendal: Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG)

Carlos Tito: Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y Adolescencia (ASAPPIA)

Miriam Baruch: Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes (APPPNA)

Leopoldo Caravedo: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL)

Rosario Oyendar: Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP)

Representante: Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA

11:00: Café

11:15: 1989-2009: CAMBIOS EN EL ACONTECER CLÍNICO Mesas paralelas (3)

13:30: 14:30: ESPACIO PARA ALMUERZO

14:30: CULTURA Y PSICOANÁLISIS: 20 años: promesas y develamientos: algunas lecturas posibles

Exponen:

Marta Bello:

Psicóloga. Universidad de Chile. Magister en Planificación de Desarrollo Científico y Tecnológico Universidad Central de Venezuela.

Psicoanalista. Miembro Titular. Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Docente del Instituto de Formación de Psicoanalistas de ICHPA.

Directora del Consorcio Excmo de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA.

Coordinadora Docente del Magister en Psicología Clínica. Universidad Adolfo Ibáñez

Enrique Ascaso:

Psicólogo. Psicoanalista. Ex Presidente de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG).

Ex Presidente de FLAPPSIP. Miembro de la Comisión Directiva de AEAPG (Secretaría de Postgrados en Psicoanálisis)

Ricardo Aveggio:

Psicólogo. Psicoanalista. Miembro de la Asoc. Lacarriana de Psicoanálisis (ALP). Miembro de la Asoc. Mundial de Psicoanálisis (IAMF).

Magister en Psicología Clínica. U. de Chile. Psicólogo del Hospital Padre Hurtado. Póla. Comisión Nacional de Acreditación de Psicólogos Clínicos

16:30: Café

16:45: PSICOANÁLISIS: DESAFÍOS TÉCNICOS Y NUEVOS DISPOSITIVOS

Expone: Emiliano Galende

Comentan:

Cynthia Cassan

Médico Psiquiatra. Psicoanalista. Miembro Titular ICHPA. Magister (c) en Psicología Clínica. Mención Psicoanálisis U. Adolfo Ibáñez

Directora de Revista Gradiva. Secretaría Científica de la Directiva de FLAPPSIP

Jaime Coloma

Psicólogo. U. Católica. Psicoanalista. Magister en Psicología Clínica mención Psicoanálisis. U. Diego Portales

Ex Presidente y Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis ICHPA. Docente Escuela de Psicología. U. Católica.

18:30: CEREMONIA FINAL:

Homenajes

Documental

19:30: CIERRE

21:30: CENA BAILABLE

VALORES:

ESTUDIANTES: \$ 6.000 / PROFESIONALES: \$ 10.000

CENA BAILABLE: \$ 10.000

Inscripciones: Sede ICHPA: Holanda 255 Providencia

Teléfonos: 3353339 - 9189705

Via mail: info@ichpa.cl / Página Web: www.ichpa.cl

Invitado especial EMILIANO GALENDE

El Dr. Emiliano Galende, médico y psicoanalista dirige actualmente el Doctorado Internacional de Salud Mental Comunitaria en la Universidad Nacional de Lanús. Ha sido secretario general de la Federación Argentina de Psiquiatras y en su rol, entre otras numerosas publicaciones, de "Psicoanálisis y Salud Mental", "Seres y Amos, anhelos e incertidumbres de la intimidad actual", "El Sufimiento Mantiene el Poder: la Ley y los Derechos", "Psicofarmacos y Salud Mental", "Historia y Repetición" y "De un Horizonte Inicerto".

1989 - 2009

20 años



ICHPA
SOCIEDAD
CHILENA DE
PSICOANÁLISIS



facultad de
psicología



UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
MAGISTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA
MENCIÓN PSICOANÁLISIS

Miembro de:
IFPS International Federation of Psychoanalytic Societies
FLAPPSIP Federación Latinoamericana de Asociaciones de
Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis

Jornadas 20 Años de ICHPA 1989 - 2009

VIERNES 4 Y SÁBADO 5 DE DICIEMBRE

HOTEL FOUR POINTS SHERATON

Santa Magdalena 111. Providencia

INVITADO ESPECIAL:

DR. EMILIANO GALENDE

El Dr. Emiliano Galende, médico y psicoanalista dirige actualmente el Doctorado Internacional de Salud Mental Comunitaria en la Universidad Nacional de Lanús. Ha sido secretario general de la Federación Argentina de Psiquiatras y es autor, entre otras numerosas publicaciones, de "Psicoanálisis y Salud Mental", "Sexo y Amor, anhelos e incertidumbres de la intimidad actual", "El Sufrimiento Mental- el Poder, la Ley y los Derechos", "Psicofármacos y Salud Mental", "Historia y repetición" y "De un horizonte incierto".

VIERNES 4 DE DICIEMBRE:

18:30: Acreditaciones

19:00: INAUGURACION DE LA JORNADA

19:10: MESA REDONDA:

PSICOANALISIS Y SALUD MENTAL: DESARROLLOS ACTUALES

Expone: Emiliano Galende

Comentan:

Albana Paganini

Psicóloga Clínica. Magíster en Psicología Clínica Mención Psicoanálisis Universidad Diego Portales. Coordinadora Académica. Magíster en Psicología : Mención Teoría y Clínica Psicoanalítica. U. Diego Portales

Juan Flores R.

Psicólogo U. Católica. Psicoanalista. Doctor en Psicología. U. de Chile. Presidente de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Director del Magíster en Psicología Clínica Mención psicoanálisis. U. Adolfo Ibáñez

SABADO 5 DE DICIEMBRE:

09:00: MESA LATINOAMERICANA:

Implicancias y significados de FLAPPSIP :Representantes de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis (FLAPPSIP)

Mabel Rosendal: Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AE-APG).

Carlos Título: Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y Adolescencia (ASAPPIA).

Miriam Baruch: Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes (APPPNA).

Leopoldo Caravedo: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL).

Rosario Oyenard - Miguel Hoffnung: Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP).

María Luisa Azócar : Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA

HOMENAJE A JORGE ROSA: Miembro Fundador de FLAPPSIP

11:00: Café.

11:15: 1989-2009: CAMBIOS EN EL ACONTECER CLINICO.

Mesas paralelas

13:00 - 14:00: Espacio para ALMUERZO.

14:00: CULTURA Y PSICOANALISIS:

20 años: promesas y develamientos: algunas lecturas posibles.

Exponen :

Marta Bello :

Psicóloga. Universidad de Chile. Magíster en Planificación de Desarrollo Científico y Tecnológico Universidad Central de Venezuela. Psicoanalista. Miembro Titular, Sociedad Chilena de Psicoanálisis-ICHPA. Docente del Instituto de Formación de Psicoanalistas de ICHPA. Directora del Consultorio Externo de ICHPA. Coordinadora Docente del Magíster en Psicología Clínica Universidad Adolfo Ibáñez.

Enrique Ascaso :

Psicólogo. Psicoanalista. Ex Presidente de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG). Ex Presidente de FLAPPSIP. Miembro de la Comisión Directiva de AEAPG (Secretaría de Postgrados en Psicoanálisis)

Ricardo Aveggio :

Psicólogo. Psicoanalista. Miembro de la Asociación Lacaniana de Psicoanálisis (ALP) Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Magister en Psicología Clínica . U. de Chile. Psicólogo del Hospital Padre Hurtado. Presidente Comisión de Acreditación de Psicólogos Clínicos

15:45: Café.

16:00: PSICOANALISIS: DESAFIOS TECNICOS Y NUEVOS DISPOSITIVOS.

Expone: Emiliano Galende

Comentan:

Cinthia Cassan

Médico Psiquiatra. Psicoanalista. Miembro Titular Sociedad Chilena de Psicoanálisis ICHPA. Magíster en Psicología Clínica mención Psicoanálisis, U. Adolfo Ibáñez. Directora Editorial Gradiva-Revista ICHPA. Secretaria Científica de la Directiva de FLAPPSIP

Jaime Coloma

Psicólogo. U. Católica. Psicoanalista. Magíster en Psicología Clínica mención Psicoanálisis, U. Diego Portales. Ex Presidente y Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis ICHPA. Docente Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

17:45: CEREMONIA FINAL:

Homenaje.

Documental Sobre la Historia de ICHPA.

19:30: CIERRE.**21:30: CENA BAILABLE.****VALORES:**

Socios ICHPA	: \$ 6.000.
Analistas En Formación	: \$ 6.000.
Alumnos Magíster UAI - ICHPA	: \$ 6.000.
Estudiantes	: \$ 6.000.
Profesionales	: \$ 10.000.
Cena Bailable	: \$ 10.000.

INSCRIPCIONES:

1.- A través del siguiente formulario ICHPA 20 AÑOS:

www.ichpa.cl/formulario_encuentro.

2.- Vía mail:

encuentro@ichpa.cl

3.- Sede ICHPA:

Holanda 255. Providencia.

4.- Teléfono:

335 3339.

AUSPICIAN:

Facultad de Psicología U. Diego Portales.

Programa de Magíster en Psicología Clínica Mención Psicoanálisis, Universidad Adolfo Ibáñez.

CUPOS LIMITADOS

Revista Gradiva

Normas de Publicación

1.- Gradiva es el medio de expresión de los analistas de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis, Ichpa, institución abierta a distintas orientaciones psicoanalíticas y a la cultura, con difusión internacional. En sus páginas se publican contribuciones inéditas de analistas de diversos países y de pensadores ligados al ámbito cultural. Ocasionalmente se podrá solicitar autorización para editar trabajos publicados previamente.

2- Los trabajos se enviarán al e-mail: revista.gradiva@gmail.com; con copia a la Directora Editorial de la revista, Dra. Cinthia Cassan al e-mail: cinthcass@gmail.com. En el asunto debe decir "Envío de trabajo para posible publicación en Revista Gradiva".

3- Será responsabilidad de los autores preservar la identidad de los pacientes en el caso de que las contribuciones sean clínicas.

4- En cada trabajo deberá especificarse:

En negritas el **título** y debajo de éste, en el extremo derecho, el **nombre y apellido del autor**, en negritas y cursiva. A continuación, bajo el subtítulo **Resumen** se incluirá una síntesis redactada en tercera persona sobre lo que se desarrollará en el trabajo (entre cinco y diez líneas).

Luego, bajo el título **Palabras clave**, se detallarán las palabras que condensan el tema a tratar (entre tres y diez palabras en negritas, separadas entre sí por un guión).

Se solicita Letra Times New Roman, cuerpo 12, espacio de párrafo sencillo. El trabajo podrá tener una extensión mínima de cuatro páginas y una máxima de 10.

5- En hoja aparte enviar los datos referenciales del autor (títulos profesionales, funciones o pertenencias institucionales en caso de tenerlas, dirección postal completa, correo electrónico y teléfonos incluyendo códigos de área.)

6- Las **notas al pie de página** deberán señalarse en el texto con números crecientes e incluirse al final de cada página. Todo modismo local debe aclararse con igual formato.

7- En caso de que el trabajo haya sido presentado anteriormente en Jornadas o Congresos, o haya sido publicado anteriormente; deberá figurar detalladamente la ocasión o el medio, con asterisco al pie de página.

8- Las **citas bibliográficas** dentro del texto deberán ser exactas e incluir, entre paréntesis y a continuación de la cita: autor, fecha, y número de página. Ej. : (Freud, 1915, p.92)

9- Las referencias bibliográficas irán al final del trabajo y deberán titularse con el nombre de **Referencias**, en negritas. Además se ordenarán según las normas de la American Psychological Association, por orden alfabético.

A) En caso de libros:

1- Autor/es: Apellido que inicia con mayúscula, coma e inicial del primer nombre del autor con mayúscula seguida de punto. En caso de ser dos autores agregar el signo & y luego el apellido del otro autor seguido de coma más la inicial del segundo autor más punto.

2- Año de edición entre paréntesis. Punto.

3- Título del libro, en *letra cursiva*. Punto.

4- Sólo en casos de reediciones o reimpresiones se colocará a continuación y entre paréntesis (2ª Ed.) ó (2ª Reimpresión). Además hay que agregar el año de reimpresión del libro después del año de edición separado por Barra (/) entre paréntesis ambos años.

Ej: Rorschach, H. (1921/1970). *Psicodiagnóstico* (7ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.

5- Ciudad de edición (no país), seguido de dos puntos.

6- Nombre de la editorial y punto final.

7- En caso de varias citas del mismo autor, éstas se sucederán por orden cronológico, comenzando por el más antiguo.

8- Aclaración: No se pone quién hizo la traducción, pues lo que interesa es la fuente y la traducción se obtiene por medio de la editorial referenciada.

Ej: Undurraga, C., Maureira, F., Santibáñez, E. & Zuleta, J. (1990). *Investigación en educación popular*. Santiago: Cide.

B) En caso de recopilaciones u obras completas:

- 1- Autor/es: Apellido que inicia con mayúscula, coma e inicial del primer nombre del autor con mayúscula seguida de punto. En caso de ser dos autores agregar el signo & y luego el apellido del otro autor seguido de coma más la inicial del segundo autor más punto.
 - 2- Año de edición entre paréntesis. Punto.
 - 3- El nombre del texto, libro o artículo debe ir sin cursiva y subrayado, seguido de punto.
 - 4- Luego, se antepone "En" y se menciona en cursiva el libro del cual se extrae la referencia del mismo modo en que se hace para los otros libros, y señalamos en A).
 - 5- Luego se señala el vol. de las obras completas respectivas en caso de ser pertinente, y se agrega en números romanos el número de tomo, seguido de punto.
 - 6- Agregar la ciudad, dos puntos y la editorial. Punto.
- Ej: Freud, S. (1901) Recuerdos de infancia y recuerdos encubridores. En Strachey, J. (1981) *Sigmund Freud Obras Completas*. Tomo VI. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Ej: Lacan, J (1969) El reverso del Psicoanálisis. En *El Seminario Libro XVII*: (1992). Buenos Aires: Editorial Paidós.

C) En caso de artículos de revistas ó publicaciones periódicas:

- 1- Apellido, coma e inicial del primer nombre del autor seguido de punto.
 - 2- Año entre paréntesis, punto.
 - 3- Título del artículo, punto. Con letra normal, no cursiva.
 - 4- Nombre de la publicación en que apareció, con mayúscula la primera letra de cada palabra y en cursiva.
 - 5- Volumen en cursiva seguido de coma, y número de volumen.
 - 6- Página inicial y terminal del artículo en letra normal (no cursiva) separadas por guión y sin que anteceda la abreviatura pág. o similar. Punto.
- Ej: Bigelow, A. (1986). The development of reaching in blind children. *British Journal of Developmental Psychology*, Vol 4, 355-366.

D) En caso de referencias extraídas de internet:

- 1- Apellido, coma e inicial del primer nombre del autor de la página, punto.
 - 2- Año, coma, y fecha de publicación o revisión de la página si está disponible.
 - 3- Nombre de la página o sitio.
 - 4- Medio utilizado [En línea].
 - 5- Editor de la página si está disponible.
 - 6- Página de internet con <http://www....>
 - 7- Fecha en que la referencia fue tomada de internet.
- Ej: Pequeroles, J. (1997, junio 28). Las grandes ballenas. [En línea]. Mare Nostrum. < <http://www.conexis.es/~mpontes/ballenas.htm> > [1999, febrero 9].

E) En caso de citas de documentos electrónicos

- 1- Se pone entre paréntesis el apellido del autor, coma.
 - 2- El año de publicación, coma.
 - 3- La palabra párrafo y el número de párrafo.
- Ej: (Myers, 2000, párrafo 5)

En caso de materiales no expuestos aquí se sugiere revisar el resumen de los principales criterios American Psychological Association (5ta edición). Estos se encuentran disponibles en la sección dedicada a la revista Gradiva en la página: www.ichpa.cl. Las fotos se reciben sólo en formato J.P.G. y saldrán impresas en blanco y negro.

10. Gradiva se reserva el derecho de seleccionar los artículos recibidos, determinar el número y sección de la revista en que pueden ser incluidos, así como también de hacer los cambios y modificaciones formales, de redacción y referencias que estime necesarios para adaptar el texto a las presentes normas de publicación.

No se devolverán los originales ni se considerarán los trabajos que no cumplan con las normas precedentes.

11. Se deberá solicitar autorización a esta editorial para reproducir artículos publicados, y deberá indefectiblemente mencionarse su publicación anterior en Gradiva.



CUPON DE SUSCRIPCION REVISTA GRADIVA

Marque la opción de suscripción que desea:

SUSCRIPCION	NACIONAL	INTERNACIONAL(*)
Un año (dos números)	\$ 11.000 ☐	USD 29 ☐
Dos años (cuatro números)	\$ 20.000 ☐	USD 55 ☐

(*) Para el caso de las suscripciones internacionales el valor indicado incluye los costos de envío (correo certificado) de todos los números que correspondan al período de suscripción, a cualquier ciudad-país del mundo.

DATOS DEL SUSCRIPTOR

NOMBRE _____

R.U.T. _____

DIRECCION DE ENVIO _____

TELEFONO _____

E-MAIL _____

EFFECTIVO \$ _____ CHEQUE _____ T. CREDITO _____

Completar en caso de requerir Factura:

NOMBRE _____

R.U.T. _____ GIRO _____

DIRECCION _____ COMUNA _____

IMPORTANTE:

1. Agradecemos enviar este cupón con sus datos completos a nuestras oficinas -vía fax- o inscribirse a través de Internet en la siguiente dirección:
<http://www.ichpa.cl/revista-gradiva.php>
2. Para el caso de las **suscripciones internacionales** se debe hacer un giro por el monto total (correspondiente al período de suscripción escogido) a través de la empresa **Western Union** a nombre de Eduardo Jaar, Santiago de Chile y mandar el "Número de Giro" a nuestras oficinas vía fax o correo electrónico. Nota: el importe por el giro del dinero debe ser cancelado por el suscriptor y no puede descontarse del valor de la suscripción.
3. La suscripción otorga el derecho a recibir los números extraordinarios que la revista produzca.

Av. Holanda 255, Providencia, Santiago de Chile. Telefono: (56-2) 3353339 . Fax: (56-2) 9189705
E-mail: revista.gradiva@gmail.com / info@ichpa.cl

Las opiniones vertidas en esta publicación, son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

La reproducción parcial o total de la publicación no está autorizada por los editores, porque viola derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.



INDICE

TEXTOS

Proposiciones acerca de la constitución subjetiva

Marta Bello

Posición del analista para una clínica del sujeto

Cinthia Cassan

Rescate del Sujeto: intervención psicoanalítica en un contexto de salud pública

Verónica Ellicker

De máquinas panaderas y juegos remotos: tres implicaciones del Self como respuesta a las tecnologías contemporáneas (y notas adicionales)

Lucio Gutiérrez

Implicancias y significados de FLAPPSIP

Mesa Latinoamericana en los 20 años del ICHPA

María Luisa Azócar - ICHPA

Miriam Baruch - APPNA

Leopoldo Caravedo - CPPL

Rosario Allegue - AUDEPP

Humberto Giachello - AUDEPP

Miguel Hoffnung - AUDEPP

Rosario Oyénard - AUDEPP

Mabel Rosenvald - AEAPG

Carlos Título - ASAPPIA

HOMENAJES

Homenaje a Mario Benedetti

Sheila Asteggianti-Erna Quiñones

Homenaje al Dr. Jorge Rosa Cohen

AUDEPP

Recuerdo a Jorge Rosa

Alicia Esquivel

Desde la Psicología y el psicoanálisis

La xenofobia y el racismo

Jorge Rosa

Homenaje a Mercedes Soza

Gabriel Nicolajevsky

ESPACIO ABIERTO

ACERCA DE ANALISTAS, CON HUMOR

Las crisis en psicoanálisis

Rudy

Homenaje a Melanie Klein

Rudy

ACERCA DE CINE

La ventana indiscreta de Hitchcock

Daniel Zimmerman

Sociedad Chilena de Psicoanálisis - ICHPA

Holanda 255 - Providencia

Fono 335 3339 - Fax 918 9705

E mail: info@ichpa.cl

www.ichpa.cl